



REVISTA UNA VOCE INFORMA

*Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.
"Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social
del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad."*



No. 30 Febrero del 2014. Año III.

"También es importante para la correcta concienciación en asuntos litúrgicos que concluya de una vez la proscripción de la liturgia válida hasta 1970. Quien hoy aboga por la perduración de esa liturgia o participa en ella es tratado como un leproso; aquí termina la tolerancia. A lo largo de la historia nunca ha habido nada igual, esto implica proscribir también todo el pasado de la Iglesia. Y de ser así, ¿cómo confiar en su presente? Francamente, yo tampoco entiendo por qué muchos de mis hermanos obispos se someten a esta exigencia de intolerancia que, sin ningún motivo razonable, se opone a la necesaria reconciliación interna de la Iglesia".

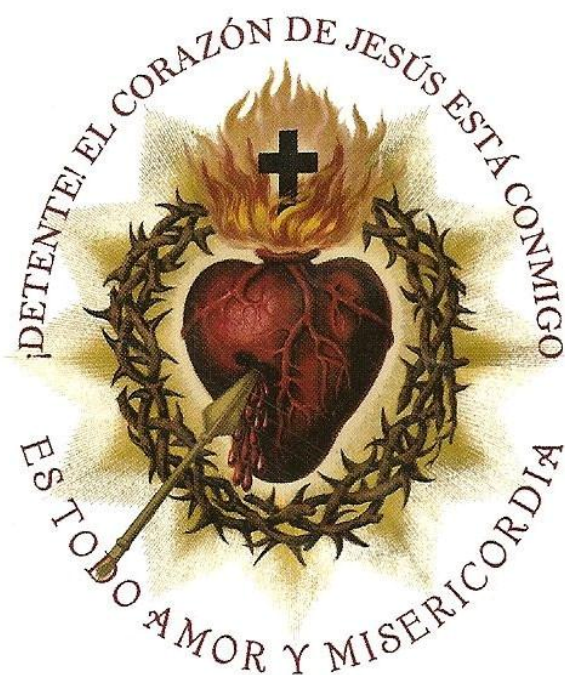
UNA VOCE INFORMA.

- *Veritatis Catholicae defensor acerrimus* -
Esta revista ha sido construida sobre cimientos de fe.
La esencia de la Evangelización es decirles a todos,
cuánto les aman los Corazones de Jesús y de María.
¡Todos estamos llamados a ser grandes santos,
no perdamos la oportunidad!



Índice de la edición. **Mes de Febrero 2014**

- Editorial. Pág. 3
- Calendario Forma Extraordinaria... Pág. 5
- La Misa de siempre explicada paso a paso... Pág. 6
- Intenciones Apostolado de la Oración... Pág. 6
- Un Sagrario es: Jesús Sacramentado habitando entre nosotros. Pág. 7
- El Papa Benedicto XVI y la Misa Tridentina. Pág. 8
- Avance imparable de la Misa Tridentina en el mundo. Pág. 10
- Cuántas menos monaguillas, más monaguillos. Pág. 13
- Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales. Pág. 14
- Acerca de la querida y benemérita FSSPX: En justicia, en caridad y en verdad... Pág. 15
- Consejos para la santificación de nuestra alma y para llevar buena vida cristiana. Pág. 18
- Contáctenos y únase al Movimiento Una Voce. Pág. 20
- Alocución de S.S. Pío XII en la solemne beatificación de Pío X... Pág. 22
- Enemigos de Dios y del hombre: Francmasonería... Pág. 26
- La confianza en la protección de la Virgen Santísima... Pág. 27
- El Rosario y la Biblia. Pág. 29
- El Secreto admirable del Santo Rosario. Pág. 31
- Cruzada Mariana. Pág. 32
- ¿Qué es el Sedevacantismo? Pág. 33
- ¿Cuántas cosas podríamos hacer con tu donativo? Pág. 34
- Los sueños de Don Bosco. Pág. 35
- Casa San José. Pág. 36
- ¿Libertad religiosa o tolerancia religiosa? Pág. 37
- Angola: primer país del mundo en prohibir el islam Pág. 38
- Pluriarte: Tienda de ornamentos litúrgicos on line. Pág. 39
- Consultorio Popular... Pág. 40
- Philippi Collection. Pág. 41
- Por la conversión de los pobres pecadores. Pág. 42
- Consecuencias generales del aborto. Pág. 43
- Meditaciones a San José... Pág. 45
- Biografías: San Giuseppe Moscati . Pág. 47



Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.

*Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo
Sacramento del Altar.*

Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos.
*Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones
indignamente recibidas.*

Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia.
*Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios
y abandono de los Sagrarios.*

*Perdona, Señor, todos los que han abandonado
la Iglesia.*

*Perdona, Señor, todas las faltas de veneración
a los objetos sagrados.*

Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre.
*Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias
contra el Santo Padre.*

*Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra
tu amor redentor.*

*Perdona, Señor, todos los que pasaron a las
filas de tus enemigos.*
*Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo,
que estás realmente presente;
en el Santísimo Sacramento del Altar
con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad,
haz que el culto católico sea restablecido
en todo su esplendor y sacralidad,
allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de
los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia,
y para la salvación de las almas. Amén*



Queridos amigos en +NSJC+ y María Santísima:

¿Qué es lo que hace, escoger y consentir al Espíritu Santo, en la elección de un papa? ¡Es y será un misterio! “Dichoso tú, Simón Pedro hijo de Jonás, -declara +NSJC+ en el Santo Evangelio, al percatarse, por las palabras del humilde pescador de Galilea, que al revelar y confesar su divinidad, ha sido el escogido como fundamento y cabeza visible de la Iglesia- porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Por tanto, yo te digo: Tú eres piedra y sobre esta roca edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. A ti, te daré las llaves del Reino de los Cielos, y lo que tú ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que tú desates en la tierra, quedará desatado en los cielos” (Mateo 16, 19). Cristo le da así a Pedro en la tierra y en el cielo exactamente el mismo poder que en lo espiritual tiene Él en el cielo y en la tierra. Por ello, en su comentario a San Mateo (XII – XIV) dice Orígenes que la promesa que Cristo le hizo a Pedro – tibi dabo claves regni coelorum – es “para cualquiera que sea Pedro”, ya sea Alejandro VI o San Pío X. Aún más, Nuestro Señor no destituyó a San Pedro después de su triple traición durante la noche de la Pasión, sino que lo confirmó en sus funciones una vez que Pedro hiciera reparación por su pecado. (Juan XXI, 15-17).

Sin embargo... la promesa hecha a San Pedro y sus sucesores, no les librara del continuo asalto del demonio. «Simón, ¿duermes?, ¿ni una hora has podido velar? (Mc.14. 37) «¡Simón, Simón! Mira que Satanás ha solicitado el poder cribaros como trigo; pero yo he rogado por ti, para que tu fe no desfallezca. Y tú, cuando te conviertas, confirma a tus hermanos.» (Lc. 22. 31-32)

Por estos días y prácticamente desde su elección a la Cátedra de Pedro, la prensa anticatólica no deja de presentarnos a un Papa Francisco liberal y ultra moderno. No menos se esfuerzan por desfigurar la persona del Santo Padre, -pero con mayor empeño diabólico, diría yo-, aquellos cristianos cismáticos que militan

en la secta sedevacantista, y para quienes desde Pío XII a la fecha no ha habido Papa. ¿A qué intereses sirven uno y otro? ¿Cuál ha de ser la postura y el comportamiento del católico?

La norma de la fe es siempre idéntica: ¡El Papa siempre es y será el Papa! A quien tenemos que amar, obedecer y seguir como a verdadero pastor y guía. Es cierto, que ha habido ciertas, palabras, acciones u actitudes del papa Francisco I, que como católicos tradicionales no nos ha podido agradar en lo absoluto, pero... aun teniendo la razón o no; esto no quita nada a nuestro compromiso y devoción por la persona del Vicario de Cristo. Más aun, han de ser una razón más, para aumentan nuestras oraciones y sacrificios por él.

No pretendo escribir, acá en esta editorial, un tratado sobre el ministerio petrino, pero si recordar a todos verdades de Fe Católica, para tiempos convulsos, de los cuales parece no escapar a la crisis ni tan siquiera el Papa. Si, es una exhortación a redoblar nuestra cercanía entorno al sucesor de San Pedro y manifestar, nuestra unión con él, como columna y fundamento de la Iglesia. ¡Cuando Pedro estaba en la cárcel, toda la comunidad no cesaba de orar por él día y noche! Preciosos testimonio que nos lega los Hechos de los Apóstoles, y que debe ser nuestro referente. Por tanto ante esta nueva etapa de la Iglesia, nuestra oración ha de ser mas intensa, mas incesante, mas humilde y esperanzada.: ¡Ven Señor, ven pronto porque estamos sumamente abatidos y necesitados!

En Una Voce, promoveremos la Misa Tradicional y toda la doctrina católica que le acompaña, pero nunca lo haremos alejados o separados de la persona del Santo Padre. No decimos... ¡El Papa está con nosotros! –así sea cierto- Sino: ¡Nosotros estamos con el Papa! Nuestro nuevo presidente de Una Voce Internacional, recién electo, Don James Bogle nos recordaba esta verdad. Es el propósito de continuar trabajando a favor de la obra de la

Tradición pero siempre unidos al sucesor de Pedro, aun cuando fuéramos incomprensidos, mal vistos, tachados de fanáticos u abiertamente despreciados.

La adhesión al Papa, no nos priva de la razón... el católico cuando entra a la Iglesia se quita el sombrero, pero no la cabeza, gustaba decir a Chesterton. La explicación magistral de esta postura la da el gran Cardenal Josef Ratzinger –añorado Benedicto XVI–, en su libro *Introducción al Espíritu de la Liturgia*, al comentar como: “el concilio Vaticano I no pretendió definir en absoluto al Papa como un monarca absoluto, sino, por el contrario, como el garante de la obediencia a la palabra transmitida: su potestad se liga a la tradición de la fe, lo que rige también en el campo litúrgico (...). La autoridad del Papa no es ilimitada: está al servicio de la Santa Tradición.”

San Bernardo de Claraval, famosísimo monje fundador del Cister, sacerdote santo y doctor de la Iglesia, escribió a petición del papa Eugenio III, un pequeño tratado llamado: “De la consideración,” que sirviera de directorio al Sumo Pontífice. Esta Obra se dirige al Papa con respeto mas que con naturalidad, no cargando su pluma de elogios, sino recordándole cuales son sus deberes. Y en un punto en el que insiste es en el deber de aplicar las decisiones de sus predecesores, aludiendo para ello a la fidelidad que ya fuera la de los Apóstoles en cumplir fielmente los mandatos de +NSJC+, y como supieron los sucesores de San Pedro corresponder conservando el Sagrado deposito de la Revelación.

“Examinad, en que condiciones poseyeron los Apóstoles y los papas este rico legado, (...) aunque mas que en propiedad opino, que lo tenéis en deposito, para su gobierno y cuidado.” Precisamente esta doctrina es la que recordaba el Concilio Vaticano I, cuando definió la prerrogativa de la inhabilidad papal decía en las líneas previas: “Pues no fue prometido a los sucesores de Pedro el Espíritu Santo para que por revelación suya manifestaran una nueva doctrina, sino para que, con su asistencia, santamente custodiaran y fielmente expusieran la revelación transmitida por los Apóstoles, es decir el deposito de la fe.” Por tanto... y para que se entienda bien... En lo concerniente al Papa, estamos obligados a aceptar y creer sus enseñanzas cuando son expuestas ex cathedra, o infaliblemente. Sin embargo, tales pronunciamientos son raros. Según explica en Card. Newman, “Ni en la conversación, ni en la discusión, ni en la interpretación de las Sagradas Escrituras o de los Santos Padres, ni en las consultas, ni en la formulación de razones para sostener el punto que ha definido, ni en las respuestas a cartas, ni en las deliberaciones privadas, en el supuesto de que esté planteando su opinión, en ninguno de estos casos es el Papa infalible”. Así pues, por citar un ejemplo explícito; decía Michael Davies...

“cuando el Papa informa que la reforma litúrgica postconciliar ha sido un gran éxito, con frutos manifiestamente buenos, está postulando su opinión y nosotros tenemos pleno derecho a decir que la verdad es lo contrario.” Estaríamos volando por sobre la realidad si no adoptáramos esta posición. Ya anteriormente, el Papa Pío XI, previendo la llegada en algún momento, de un Papa liberal, imbuido de la mentalidad emanada de la Revolución Francesa, se limita a aconsejarnos, que no lo sigamos en tales ideas, pero nunca a que le abandonemos.

Dudas, inquietud, temor y zozobra. Si, no lo podemos negar. Pero... ¡No se turbe nuestro corazón! Como he escrito en tantas ocasiones en las páginas de esta revista... y no me cansare de repetir... la solución a la crisis de la Iglesia, vendrá de la persona del Santo Padre, solo él puede poner remedio a los males que hoy nos afligen. ¿Cómo lo hará? Pues no lo sabemos, pero sí que conocemos la promesa de indefectibilidad dada por +NSJC+, al prometer que las puertas del infierno no prevalecerían, así como conocemos bien la palabra dada por Ntra. Sra. en Fátima: No por gusto, sor Lucia, en su última entrevista declaro: «Quien no está con el Papa no está con Dios; y quien quiera estar con Dios tiene que estar con el Papa»

En las oraciones propias del Movimiento Una Voce los fieles miembros de la Obra, estamos obligados por fe y por sincera devoción a orar diariamente por el Papa e invocar para el Santo Padre –sea quien sea y lo reitero– las gracias y bendiciones del cielo para que pueda reinar en paz. Así mismo, en la Santa Misa Tradicional, su nombre, junto al del Obispo Diocesano no pueden faltar en el Canon. Por ello, tras conocer la proclamación de una nueva Cruzada Mariana, “por el Papa y por la Iglesia” por parte de la FSSPX nos hemos alegrado tanto. Aprovechemos la ocasión para incrementar nuestras oraciones por el Vicario de Cristo, y sentir con la Iglesia... “Ubi Petrus ibi Ecclesia, et ubi Ecclesia vita eterna”. ¡La unión con Roma para nosotros es algo entrañable! Por ello siempre hemos rechazado con desdén las teorías sedevacantistas. Mientras las cosas se puedan llevar adelante según las normas, hay que respetarlas. No por estar en estado de crisis se puede hacer cualquier cosa. Luego, los superiores se hayan en la Iglesia –ya sea el Papa o los Obispos u cualquier otro– para el bien. No nos pueden impedir realizar nuestra labor en la defensa y conservación de la Liturgia y Doctrina Tradicional Católica, no nos pueden impedir o prohibir la Misa de siempre y los sacramentos. No se puede utilizar el Derecho Canónico contra el bien de los fieles. Y si esto sucediese, queda uno eximido; lo que se llama el estado de necesidad en la Iglesia, que se remontan a los principios superiores y todos conocemos que el principio superior de las leyes de la Iglesia es “la salus animarum” –la salvación de las almas– y nada nos ha de impedir la salvación de las almas, comenzando por las nuestras. Por lo que pedimos al cielo, por lo que rogamos es para que en este nuevo pontificado, se proclame pura e íntegramente la Fe Católica –única y verdadera fuera de la cual no hay salvación– tanto en el dogma como en la moral, que el hablar del Papa sea SiSi, NoNo, teniendo muy presente la caridad en la verdad y la verdad en la caridad. Que el culto católico se celebre sin adherencias insultantes para nuestra fe y que se profese sin temor alguno la defensa noble y verdadera de la Santa Tradición, en la espera ardiente de la segunda venida del Señor, a cuyo poder todo quedara sometido.

Para despedirme, deseo regalarles a todos la oración que el citado Cardenal Newman escribió por la Iglesia: “Que no olvide yo ni un instante que tú has establecido en la tierra un reino que te pertenece; que la Iglesia es tu obra, tu institución, tu instrumento; que nosotros estamos bajo tu dirección, tus leyes y tu mirada; que cuando la Iglesia habla, tú eres el que hablas. Que la familiaridad que tengo con esta verdad maravillosa no me haga insensible a esto; que la debilidad de tus representantes humanos no me lleve a olvidar, que eres tú quien hablas y obras por medio de ellos. Amén.

Por tanto, en Una Voce Informa: ¡Siempre fieles al Papa y a la Santa Sede Apostólica! La Cruzada Mariana es una maravillosa ocasión de ofrecer nuestra oración, mediante el rezo devoto y meditado del Santo Rosario, por estas intenciones. No olviden por favor, de hacerlo y de contabilizar los mismos para luego cada mes enviarnoslos a la redacción de la revista. La Virgen premie nuestro amor y nos conceda de inmediato el triunfo de su Corazón. Continuemos trabajando como hasta ahora, por la fe, por la Misa Tradicional, por la recristianización de la sociedad y la salvación de todas las almas. Termino con dos citas del tratado *De la Consideración* de San Bernardo. Si lo que allí escribe el santo es válido e imperativo para cualquier Papa, no deja de ser también aplicable en alguna medida a cualquier cristiano. Tómelo, también cada cual para sí: “Os importa mucho trabajar con todas fuerzas a fin de que los incrédulos se conviertan a la fe, los convertidos permanezcan fieles a ella y los que la abandonaron tornen arrepentidos al buen camino.” “Que motivos tenemos para cerrar los ojos al mal? ¿Podremos retener injustamente cautiva la verdad de Dios? A todo trance es necesario que todas las naciones crean en Jesucristo.”

Javier Luis Candelario Diéguez.
Director.

CALENDARIO CATOLICO ROMANO TRADICIONAL

para el uso litúrgico según la Forma Extraordinaria del Rito Romano.



MES DE FEBRERO/2013

-Sábado 1- San Ignacio de Antioquia, obispo y mártir. III clase rojo
-Domingo 2- Presentación del Niño Jesús y purificación de la Virgen María. II clase blanco.
-Lunes 3- San Blas, obispo y mártir. De la Feria. (IV verde.)
-Martes 4- San Andrés Corsini, obispo y confesor. III clase blanco.
-Miércoles 5- Santa Águeda, virgen y mártir. (III clase rojo)
-Jueves 6- San Tito, obispo y confesor y Santa Dorotea, virgen y mártir. (III clase blanco)
-Viernes 7- San Romualdo, abad y San Ricardo Rey. (III clase blanco)
Sábado 8- San Juan de Mata, confesor (III clase blanco)
-Domingo 9- V después de Epifanía. (II clase verde) San Cirilo de Alejandría, obispo y doctor de la Iglesia y Santa Apolonia, virgen y mártir.
-Lunes 10- Santa Escolástica, virgen. (III clase blanco.)
-Martes 11- Ntra. Sra. de Lourdes. (III clase blanco)
-Miércoles 12- Los siete Santos Fundadores de los Siervos de María. (III clase blanco)
-Jueves 13- De la Feria. (IV clase verde) San Julián, mártir y Santa Catalina de Ricci.
-Viernes 14- De la Feria. (IV clase verde) San Valentín, mártir.
Sábado 15- De la Virgen María. (IV clase blanco) Santos Faustino y Jovita, mártires.
-Domingo 16- Septuagésima. (II clase morado) San Onésimo obispo y mártir y San Gilberto de Sempringham
-Lunes 17- San Teodoro, mártir. De la Feria. (IV clase morado)
-Martes 18- San Simeón y Santa Bernardita Soubirous, virgen. De la Feria. (IV clase morado)
-Miércoles 19- San Bonifacio, obispo y San Gabino, mártir.
-Jueves 20- Beata Jacinta Marto de Fátima y San Eugenio de Orleans, obispo. De la Feria. (IV clase morado)
-Viernes 21- San Severiano, obispo y mártir. De la Feria. (IV clase morado)
-Sábado 22- La Cátedra de San Pedro. (II clase blanco)
-Domingo 23- Sexagésima. (II clase morado) San Pedro Damiano.

-Lunes 24- San Matías, Apóstol. (II clase rojo) San Modesto, obispo y San Flaviano mártir.
-Martes 25- De la Feria. (IV clase morado)
-Miércoles 26- San Porfirio, obispo. San Néstor obispo y San Alejandro, obispo. De la Feria. (IV clase morado)
-Jueves 27- San Gabriel de la Dolorosa y San Proterio obispo. (III clase blanco)
-Viernes 28- De la Feria. (IV clase morado) Santos Macario, Rufino, Justo y Teofilo, mártires. San Osvaldo, obispo.

Recomendaciones del mes.

-Día 2: Asistir a la Misa y bendición de las candelas. Guardar alguna para el caso de tempestad o peligro de muerte.
-Día 7: Ofrecer la Comunión y la confesión reparadora, al S. Corazón de Jesús, el primer viernes de Mes.
-Día 8: Ofrecer la Comunión y la confesión reparadora, al Inmaculado Corazón de María, el primer sábado de mes.
-Suele ordinariamente empezar en este mes la Cuaresma. Procuraremos santificarla y no profanarla con diversiones mundanas.
- En los días de carnaval asistamos a las funciones litúrgicas de desagravio y rogamos por los esclavos de las vanidades del siglo.
-En Cuaresma, hacer cada viernes, si fuere posible el santo Vía Crucis.
-Todos los viernes de Cuaresma son de abstinencia de carne.
-Ver la película o bien leer la Pasión de Cristo.
-Santo Patrono del mes: Santa Agueda, virgen y mártir. La modesta, valiente, fervorosa Santa que supo morir antes que manchar su vida con el pecado.
-Máxima: todos hemos de presentarnos un día delante de +NSJC+ para darle cuenta de toda nuestra vida. ¿Qué deseamos entonces haber hecho?
-Propósito: No dejare pasar ni un solo día sin leer una página siquiera de algún buen libro, que pueda orientarme en el camino de la vida.



LA MISA DE SIEMPRE EXPLICADA PASO A PASO.

Por nuestra salvación bajo de los cielos.

¿Por qué nuestro Sr. se encarnó realmente? ¿Era necesario que Ntro. Sr. se encarnara para salvarnos? Santo Tomas responde resumidamente a esto que la Encarnación y la Pasión de Ntro. Sr. eran el medio que convenía mejor: per quod melius. No era un medio indispensable pero si el mejor. De esa manera, se alcanzó el fin del modo más perfecto. Dios hubiera podido perdonarnos sin hacer nada en particular. Siendo omnipotente, incluso si ya había sido deshonrado por el hombre, Dios podía eliminar esa ofensa sin faltar por ello ni a su gloria, ni a su majestad, ni a sus derechos. Él no debe nada a nadie... Sin embargo, Dios quiso encarnarse porque era el medio más adecuado para reparar la falta, para hacernos entrar en su gracia y para devolvernos la vida. Era también la mejor manera de manifestar su caridad y de incitarnos a un amor más grande hacia Él. El hecho de ver hasta dónde nos amó Dios nos impulsa a la vez a amarlo con todo nuestro corazón.

Si examinamos la vida pública de Ntro. Sr. y escuchamos particularmente sus palabras sobre su sacrificio, nos damos cuenta del verdadero fin de su venida. Ntro. Sr. siempre habla de lo que él llama su hora: "Mi hora todavía no ha llegado; ha llegado la hora." Habla de su sacrificio. Esta orientado hacia su Sacrificio. Anuncia a sus apóstoles su sacrificio, su pasión y su muerte. Pero los apóstoles no lo comprenden y no quieren que se hable del tema. Recordemos las pretensiones que San Pedro dirigió a Ntro. Sr. sobre ello. Ntro. Sr. dijo a sus apóstoles que tenía que ir a Jerusalén, sufrir mucho de parte de los Ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas, ser conducido a la muerte y resucitar al tercer día. Entonces San Pedro se enfadó y le dijo: "¡No, no, eso no puede ser!" Inmediatamente Ntro. Sr. se indignó con él, diciendo: "Tú no tienes el espíritu de Dios, sino el espíritu de los hombres." San Pedro no podía entender que NSJC+ pudiera ser crucificado y sacrificado. Y sin embargo Ntro. Sr. procura mostrar a los apóstoles, que todos los profetas y todo el Antiguo testamento, auguraban y preparaban su sacrificio. El cordero inmolado a la salida de Egipto, prefiguraba el acontecimiento más grande que iba a producirse en la historia de la humanidad: la muerte de su creador, la muerte corporal del creador de todo el universo. +NSJC+ siempre tuvo esta meta. ¿Por qué esta insistencia? Porque era a través de su sacrificio, su pasión, su sangre y su cruz, que nos iba



a redimir, y abrirnos las puertas del cielo. Si la sangre de +NSJC+ no hubiera intervenido, las puertas del cielo hubieran permanecido cerradas para nosotros. La providencia de Dios ha querido que haya una víctima divina, para abrir otra vez las puertas del cielo, porque el pecado es algo infinito: es una oposición a Dios. Dios es infinito y por lo tanto el pecado es algo muy malo, porque se opone a quien a creado todo, y a quien es infinito. Por eso, hacia falta una reparación equitativa. ¿Quién la iba a hacer? Ningún hombre es infinito, ni puede hacer un acto infinito. Solo Dios puede hacerlo. Por eso Dios, resolvió tomar una naturaleza humana y ofrecerla, muriendo, para hacer un acto infinito, que pudiera abrir el cielo. Este es el plan extraordinario de Dios.

Extractos del Libro: "La Misa de siempre" de Mons. Marcel Lefebvre.

Intenciones de oración del Santo Padre confiadas al **Apostolado de la Oración para el año 2014** ***Mes de Febrero.***

Señor mío Jesucristo, por medio del Inmaculado Corazón de María yo me consagro a tu Corazón y me ofrezco contigo al Padre, en tu Santo Sacrificio del Altar, con mi oración y mi trabajo, sufrimientos y alegrías de hoy, en reparación de nuestros pecados y para que venga a nosotros tu Reino. Te pido en especial por el Papa y sus intenciones. Por nuestro Obispo y sus intenciones. Y por las intenciones que la Santa Madre Iglesia a depositado en el Apostolado de la Oración para este mes de N.

General: Para que la sabiduría y la experiencia de las personas mayores sean reconocidas en la Iglesia y en la sociedad.

Misionera: Para que sacerdotes, religiosos y laicos colaboren generosamente en la misión de evangelización.



Un Sagrario es: Jesús Sacramentado habitando entre nosotros.

La Omnipotencia Divina ha hecho que, siendo inmenso por naturaleza, se haya reducido a los estrechos límites de una Hostia Consagrada: víctima de su inefable bondad; que siendo rico como soberano dueño que es de innumerables mundos, se sometiera a la pobreza de un Sagrario, esclavo de su inagotable caridad; que siendo esencialmente libre, se constituyera preso, encadenado con cadenas de amor; que siendo honrado y ensalzado por las jerarquías angélicas, se expusiera a los ultrajes e injurias de los hombres, sobrellevándoles con admirable paciencia y mansedumbre; y finalmente, que siendo rey de cielos y tierra, se hiciera obediente a las palabras de la consagración, con estupefacción e inaudita fidelidad.

Como Sumo y Eterno Sacerdote, según el orden de Melquisedech, dirige desde el tabernáculo Santo, el perfume de ferviente y continua oración, que, en olor de suavidad, llega al Padre Celestial, y desvía los rayos de la Divina Justicia, irritada por las maldades de los hombres. "Semper vivens ad interpellandum pro nobis" (Hebr., VII, 25) es decir siempre vivo para interceder por nosotros, constituyéndose además, nuestro padre para consolarnos y recrearnos como a hijos; nuestro Maestro para enseñarnos su celestial doctrina; nuestro Amigo, para confiarnos los secretos de su corazón; nuestro Médico, para curar nuestras dolencias, y nuestro Consolador, para alentarnos en todas las amarguras y penalidades de la vida.

Mas para colmarnos de sus incomparables beneficios, la primera disposición que exige de nosotros es la Fe en Él. Esta exigió a las hermanas de Lázaro, a San Pedro, al paralítico, al ciego de nacimiento, a la hemorroisa y a otros innumerables a quienes concedió en recompensa las gracias que anhelaban alcanzar; elogiando en el Centurión Romano a todos, los que hicieran una espléndida manifestación de ella.

Si creemos; amamos y si amamos seremos generosos procurando todo detalle, honor, honra y gloria, para con Ntro. Sr., en el Sagrario. ¡nada se le ha de negar a Dios! Avivar pues, en las almas la lumbre de la fe en Jesús Sacramentado, con lo cual se obtendrá ilimitados beneficios, según sus bondades y acrecentamiento en el intenso amor que le debemos, he aquí el intento de este mensaje.

El pasado mes de Enero hemos gracias a la caridad de varios donantes: amigos y benefactores, Una Voce Cuba pudo adquirir un sagrario para su oratorio. Si bien la compra ha sido realizada en México, ahora se precisa llevar a cabo el traslado a la Isla.

El sagrario de fabricación artesanal en México, es de bronce pulido. En su frente, hermosea una imagen del Ecce Homo al relieve, flanqueado por dos columnas y rematado encima con el Agnus Dei y capiteles.

Tiene por medidas: 50cms de alto; con una cruz que se eleva por encima 26 cms, con un fondo de 40cms y un ancho de 41 cms. Constituye una preciosa joya de orfebrería neoclásica, con un considerable peso de aproximadamente 60 libras, dado que con doble cerradura, en su interior alberga una caja fuerte blindada para salvaguardar el sacramento de robos y profanaciones.

Rogamos a todos, nos ayuden mediante el envío de un donativo monetario para solventar el costo económico de su transportación y felizmente traslado a Cuba, donde quedara establecido para mayor gloria de Dios y bien de nuestras almas en el oratorio de la Obra. El costo de envío y aduana está cifrado en 1.200 euros o su equivalente en dólares americanos. Agradecemos, de todo corazón aquellos que nos socorran en la presente necesidad. Como en el pasado Una Voce Cuba, se compromete a un recuerdo permanente en la oración ante el Altar de Ntra. Sra. de Fátima y en particular en cada Santo Sacrificio de la Misa, por todos nuestros colaboradores.

El mérito de esta santa empresa toca directamente a la solución de una urgente necesidad espiritual y en consecuencia a la satisfacción debida a Ntro. Sr., a quien otorgamos morada entre nosotros. ¡Muchas gracias a todos! Dios se los pague.

Para informarse acerca de la manera de efectuar un donativo escriba a: asoc.unavocecuba@gmail.com



El humilde pide: pide siempre y en todo lugar; pide "sin cesar," "noche y día" (Col. 1,9; 1Tes. 3,10) Pide lo que no tiene, porque está convencido, de que el que pide al Señor, recibe; y pide incluso lo que ya tiene, para que Él lo guarde, purifique y acreciente, pues sabe bien que cuanto tiene es don de Dios, y que sin Él "no podemos nada" (Jn.15,5)

El Papa Benedicto XVI y la Misa Tridentina.

Este artículo, a través de la recopilación de una serie de citas -que hablan por sí solas- del entonces cardenal Joseph Ratzinger, publicadas en diversos textos, pretende dar a conocer, ayudar a comprender y, profundizar, en esa faceta tan importante de la vida de la Iglesia Católica como es la liturgia, pilar básico en el pontificado de Benedicto XVI, y en concreto, en uno de sus más preciados tesoros, el misal de San Pío V, y la llamada Misa Tradicional o Misa de siempre.

Michael Davies en su obra "*Apología pro Josef Ratzinger.*"

El entonces Card. Ratzinger, analizando el pensamiento de un selecto grupo de teólogos y liturgistas modernos concluye en que: "Un numeroso grupo de liturgistas católicos parece haber arribado a la conclusión práctica de que más bien Lutero antes que el Concilio de Trento estaba esencialmente en lo correcto en el debate del siglo XVI", y agrega: "uno puede observar la misma posición en las discusiones postconciliares sobre el sacerdocio". Se refiere a teólogos que comparten la opinión de Lutero de que "el más espantoso horror y la más condenable impiedad es hablar de la Misa como sacrificio".

El Cardenal continúa. "Es solo en este contexto de negación efectiva de la autoridad de Trento, que se puede entender la amarga lucha contra la celebración de la Misa según el Misal de 1962, lucha que se ha venido dando después de la reforma litúrgica. La posibilidad de su celebración constituye la más fuerte, y (para ellos) la más intolerable contradicción de la opinión de quienes creen que la fe en la Eucaristía formulada en Trento ha perdido vigencia".

"Me parece indispensable continuar ofreciendo la oportunidad de celebrar la misa de acuerdo al antiguo Misal, como signo de identidad permanente de la Iglesia. Para mí ésta es una razón fundamental: lo que estaba en pie hasta 1969, la liturgia de la Iglesia, -para todos nosotros la cosa más sagrada que existía- no puede convertirse, después de 1969 en la cosa más inaceptable, -sosteniendo, además, esta negativa con un increíble empeño-. Si queremos ser creíbles, incluso manteniendo como slogan la condición de modernos, debemos reconocer absolutamente que lo que era fundamental antes de 1969 permanece siendo fundamental después".

"El ámbito de lo sacro es el mismo. La liturgia es la misma... este Misal de la Iglesia debería ser el punto de referencia, y el refugio de aquellos fieles que, en sus propias parroquias ya no encuentran una liturgia celebrada genuinamente, conforme a los textos autorizados por la Iglesia. No hay duda, por otra parte, que un rito venerable como el Romano, en uso hasta 1969, pertenece a la Iglesia, es uno de los tesoros de la Iglesia y debería ser preservados en la Iglesia".

El cardenal Ratzinger nos adentra en el tema del Misal de San Pío V, y la Misa Tradicional al afirmar:

-En su autobiografía que: " la promulgación - por Pablo VI- de la prohibición del Misal -de San Pío V- que se había desarrollado a lo largo de los siglos desde el tiempo de los sacramentales de la Iglesia antigua, comportó una ruptura en la historia de la liturgia cuyas consecuencias sólo podían ser trágicas ". (1)

-Y continúa diciendo que: " yo estaba perplejo ante la prohibición del Misal antiguo, porque algo semejante no había ocurrido jamás en la historia de la liturgia. Se suscitaba por cierto la impresión de que esto era completamente normal. El misal precedente había sido realizado por Pío V en el año 1570, a la conclusión del Concilio de Trento; era,

por tanto, normal que, después de cuatrocientos años y un nuevo Concilio, un nuevo Papa publicase un nuevo misal. Pero la verdad histórica era otra. Pío V se había limitado a hacer reelaborar el misal romano entonces en uso, como en el curso vivo de la historia había siempre ocurrido a lo largo de todos los siglos. Del mismo modo, muchos de sus sucesores reelaboraron de nuevo este misal, sin contraponer jamás un misal al otro. Se ha tratado siempre de un proceso continuado de crecimiento y de purificación en el cual sin embargo, nunca se destruía la continuidad. Un misal de Pío V creado por él, no existe realmente. Existe sólo la reelaboración por él ordenada como fase de un largo proceso de crecimiento histórico. La novedad, tras el Concilio de Trento, fue de otra naturaleza: la irrupción de la reforma protestante había tenido lugar sobre todo en la modalidad de 'reformas litúrgicas'. No existía simplemente



(Las fotografías que ilustran este artículo pertenecen a dos celebraciones distintas de la Santa Misa oficiada por el cardenal Ratzinger siguiendo el rito romano tradicional. Unas corresponden al 30 de abril de 1999 en la ciudad de Weimer (Alemania) y otras al Domingo de Pascua de 1990 (15 de abril), cuando el hoy Papa Benedicto XVI visitó el seminario de la Hermandad Sacerdotal de San Pedro en Wigratzbad (Alemania). Para verlas ampliadas, pinche sobre ellas).

una Iglesia católica junto a otra protestante; la división de la Iglesia tuvo lugar casi imperceptiblemente y encontró su manifestación más visible e históricamente más incisiva en el cambio de la liturgia que, a su vez, sufrió una gran diversificación en el plano local, tanto que los límites entre los que todavía era católico y no que ya no era se hacían con frecuencia difíciles de definir. En esta situación de confusión, que había sido posible por la falta de una normativa litúrgica unitaria y del pluralismo litúrgico heredado de la Edad Media, el Papa decidió que el 'Missale Romanum', el texto litúrgico de la ciudad de Roma, católico sin ninguna duda, debía ser introducido allí donde no se pudiese recurrir a liturgias que tuviesen por lo menos doscientos años de antigüedad. Donde se podía demostrar esto último, se podía mantener la liturgia precedente, dado que su carácter católico podía ser considerado seguro. No se puede, por tanto, hablar de hecho de una prohibición de los anteriores y hasta entonces válidos misales ". (2)



-Además en la mencionada autobiografía explica que con la: " reforma litúrgica -de Pablo VI- acaeció algo más -que una simple 'revisión' del Misal anterior, pues- se destruyó el edificio antiguo y se construyó otro, si bien con el material del cual estaba hecho el edificio antiguo y utilizando también los proyectos precedentes. (.) Para la vida de la Iglesia es dramáticamente urgente una renovación de la conciencia litúrgica, una reconciliación litúrgica. (.) Estoy convencido de que la crisis eclesial en la que nos encontramos depende en gran parte del hundimiento de la liturgia ". (3)

-En el año 2002, el cardenal Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe nos avisa que: " También es importante para la correcta concienciación en asuntos litúrgicos que concluya de una vez la proscripción de la liturgia válida hasta 1970. Quien hoy aboga por la perduración de esa liturgia o participa en ella es tratado como un apestado, aquí termina la tolerancia. A lo largo de la historia no ha habido nada igual, esto implica proscribir también todo el pasado de la Iglesia. Y de ser así ¿cómo confiar en su presente?. Francamente, yo tampoco entiendo por qué muchos de mis hermanos obispos se someten a esta exigencia de intolerancia que, sin ningún motivo razonable, se opone a la necesaria reconciliación interna de la Iglesia ". (4)

También en el año 2002, el Cardenal escribe, en relación a la liturgia, y como una declaración de intenciones, que: " Hoy, lo más importante es volver a respetar la liturgia y su inmanipulabilidad. Que aprendamos de nuevo a reconocerla como algo que crece, algo vivo y regalado, con lo que participamos en la liturgia celestial. Que no busquemos en ella la autorrealización, sino el don que nos corresponde ". (5)

" Pero, en mi opinión, esto debería ser ante todo y sobre todo un proceso educativo que ponga término al pisoteo de la liturgia con auto inventos ". (6)

Como colofón destacar las palabras finales del Cardenal Ratzinger en la Conferencia pronunciada en Roma, el 24 de octubre de 1998, en el marco de las celebraciones del Xº aniversario de la creación de la 'Comisión Pontificia Ecclesia Dei':

" Por lo tanto queridos amigos, yo quiero alentarlos a no perder la paciencia, a conservar la confianza y a que toméis de la liturgia la fuerza necesaria para dar vuestro testimonio por nuestro Señor en estos tiempos ". (7)

Sobre la reforma litúrgica expone que: " Tras el concilio Vaticano II se generó la impresión de que el Papa podía hacer cualquier cosa en materia de liturgia (...). Así fue como desapareció, en grandes zonas de la conciencia difusa de Occidente, la noción de liturgia como algo que nos precede y que no puede ser 'hecho' a nuestro antojo. Pero de hecho, el concilio Vaticano 1º no pretendió definir en absoluto al Papa como un monarca absoluto, sino, por el contrario, como el garante de la obediencia a la palabra transmitida: su potestad se liga a la tradición de la fe, lo que rige también en el campo litúrgico (...). La autoridad del Papa no es ilimitada: está al servicio de la santa tradición ". (8)

(1) JOSEPH RATZINGER, **Mi Vida, Recuerdos (1927-1977)**, Ed. Encuentro, Madrid 1997, pág 24.

(2) Ult. op. cit., págs. 123-124.

(3) Ult. op. cit., pág. 124.

(4) JOSEPH RATZINGER, **Dios y el Mundo**, Editorial Galaxia Gutenberg, Barcelona 2002, págs. 393-394.

(5) JOSEPH RATZINGER, **Dios y el Mundo**, Editorial Galaxia Gutenberg, Barcelona 2002, pág. 393.

(6) Ult. op. cit., pág. 393.

(7) JOSEPH RATZINGER, **¿Existe contradicción entre el Nuevo y el Antiguo rito de la Misa?**, Ediciones 'Renovación', Madrid 1998, pág.9.

(8) JOSEPH RATZINGER, **Introducción al Espíritu de la Liturgia**, Ediciones San Pablo, pág. 162.

Avance imparable de la Misa Tridentina en el mundo.

-Forma Extraordinaria en Colombia

El pasado 22 de Diciembre, el Padre don Luis Aguirre Martínez, de la Prelatura del Opus Dei, celebró su primera Misa con el Misal del Beato Juan XXIII, en un Centro del Opus Dei en Barranquilla, Colombia. Asistieron a la Santa Misa, entre otros, miembros del Apostolado de Lumen Veritatis, que promueve la recta celebración del culto Divino.

-Aniversario en Brasil

Santa Misa Tradicional solemne, en Itaperuna, Brasil, el pasado 21 de diciembre, por el 25º aniversario de la ordenación sacerdotal del reverendo don Manoel Macedo de Faria. Asistió en coro Monseñor Areas Rifán, Obispo de la Administración Apostólica San Juan María Vianney. El celebrante fue ordenado en 1989 por Monseñor de Castro Mayer.

[Salvem a Liturgia!](#)



-Forma Extraordinaria en Argentina

Santa Misa Tradicional celebrada el pasado 25 de diciembre en la Iglesia Stella Maris, de la Base Naval Mar del Plata, en Argentina. Imágenes gentileza de Joseph Alois Ventris. Una Voce Córdoba-Argentina.

-Noyon con la Liturgia tradicional

Desde el pasado mes de septiembre, la Misa Tradicional se celebra todos los domingos en la catedral de Noyon, en Francia, a las 18 horas. El domingo 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada Concepción, Monseñor Jacques Benoît-Gonnin, Obispo de Beauvais, Noyon y Senlis, asistió pontificalmente a la Santa Misa. Fue oficiada, como todos los domingos, por el reverendo don Michel Mallet.

[Riposte Catholique](#)



-Pontifical en México

El pasado 24 de diciembre, Monseñor don Alberto Suárez Inda, Arzobispo de Morelia, en México, celebró Santa Misa Pontifical, con la Forma Extraordinaria del Rito Romano, en su catedral de Morelia (por primera vez un obispo en México oficia la misa tradicional en su catedral tras la entrada en vigor de *Summorum Pontificum*). Antes de la Misa confirmó a dos jóvenes. Las fotografías son de don Luis Ramírez. [Facebook](#)

-Nancy: una diócesis y el motu proprio

Son muy numerosas las diócesis en las que la aplicación del Motu Proprio *Summorum Pontificum* se hace de forma muy satisfactoria. En la diócesis de Nancy y Toul, en Francia, los fieles tradicionales están agrupados en la Capellanía Beato Carlos de Habsburgo-Lorena, y se ha designado como capellán al reverendo Florent Husson.

El Obispo de Nancy, Monseñor Papin, ha cedido a esta capellanía el uso de la iglesia de María Inmaculada, en Nancy. El pasado 12 de enero, el Vicario General de la diócesis, monseñor Jean-Michaël Munier, en representación del Obispo, ha presidido la instalación del capellán. A continuación se ha celebrado la Santa Misa con la Forma Extraordinaria del Rito Romano.



Histoire & Patrimoine Bleurvillois

-Misa tradicional en Corea

Mas frutos del Motu Proprio *Summorum Pontificum*: celebración mensual de la Santa Misa con la forma extraordinaria del Rito Romano en Gunpo, Corea del Sur. [Jangheung Journal](#)



-Ordenación diaconal en Italia

Reciente ordenación de un diácono del Instituto Miles Christi, don Carlos Cruz Nielsen, en San Giovanni Rotondo, Italia. Obispo ordenante, Monseñor don Juan Rodolfo Laise, O.F.M. Cap., Obispo Emérito de San Luis, en Argentina. [Instituto Miles Christi](#)

-Esplendor de la Liturgia en Alemania

Ordenación sacerdotal del padre Julian Backes, O. Praem., el pasado 27 de diciembre, en la abadía de Hamborn, cerca de Duisburg, Alemania. Obispo ordenante Mons. Frans Daneels, también de la Orden Premonstratense, Secretario del Tribunal de la Signatura Apostólica. [New Liturgical Movement](#)

-Confirmaciones tradicionales en Kentucky

Monseñor Roger Foys, Obispo de Covington, en Kentucky, Estados Unidos, confirió el sacramento de la Confirmación, con la Forma Extraordinaria del Rito Romano, a ocho fieles en la Catedral de Covington. **Rorate Caeli**



-Obispo de Bridgeport con la Liturgia Tradicional

El afecto por la tradición litúrgica de la Iglesia honra a Monseñor Frank Joseph Caggiano. Un joven prelado que fue nombrado Obispo Auxiliar de Brooklyn por el Papa Benedicto XVI. Y al que el Papa Francisco ha nombrado recientemente Obispo de Bridgeport, en Connecticut, Estados Unidos.

El nuevo Obispo de Bridgeport acudió el pasado 5 de enero a la iglesia de Santa María, en Norwalk, donde bendijo el templo recién restaurado, y asistió pontificalmente a la Santa Misa solemne con la Forma Extraordinaria del Rito Romano.

Se eleva a 345 el número de cardenales y obispos que han oficiado o asistido a cultos con la Forma Extraordinaria del Rito Romano desde la entrada en vigor del Motu Proprio *Summorum Pontificum*.

[The Society of Saint Hugh of Cluny](#)

-Nimes: una Diócesis y el Motu Proprio

La diócesis de Nimes, en Francia, es un ejemplo de la progresión del Motu Proprio *Summorum Pontificum*.

Desde 1998, Nimes contaba con una Misa Tradicional gracias al Motu Proprio *Ecclesiae Dei adflicta* del Papa Juan Pablo II. Aunque en buen horario, la ubicación de la Misa, en la Capilla de las Clarisas, alejada del centro, no era la más favorable. El sacerdote que se ocupaba, anciano, hacía lo que podía y el grupo de fieles era reducido.

El Motu Proprio *Summorum Pontificum*, ha ido mejorando la situación, de forma gradual y serena, sobre todo en los últimos meses. Un sacerdote diocesano mostró su deseo de celebrar la Forma Extraordinaria y, tras el aprendizaje, la oficia todos los lunes en un altar de la Catedral.

El Obispo, Monseñor Robert Wattebled, ha decidido encomendarle los fieles tradicionales, ya en un templo muy céntrico, la iglesia de San Eugenio, la más antigua de la ciudad. Donde, desde el pasado mes de enero, se celebra la Santa Misa Gregoriana y Tridentina varios días a la semana. Los domingos son dos las Misas tradicionales: una rezada a las 9 de la mañana, a cargo del sacerdote diocesano, reverendo Jean-Marie Le Gentil; y otra cantada, a cargo de un canónigo del Instituto de Cristo Rey Sumo Sacerdote. Manteniéndose también la misa de los lunes en la Catedral.

[Ri-poste Catholique](#)

-Nueva parroquia personal en Illinois

Desde 2008, los sacerdotes de la Fraternidad Sacerdotal de San Pedro están establecidos en la iglesia de Santa Rosa de Lima, en Quincy, Illinois, Estados Unidos. A partir del 1 de enero de 2014, el Ordinario de la diócesis, Monseñor Thomas John Paprocki, Obispo de Springfield, ha erigido dicha iglesia como Parroquia Personal, para uso exclusivo de la Forma Extraordinaria del Rito Romano, conforme a lo previsto en el motu proprio *Summorum Pontificum*.

[Rorate Caeli](#)





Misa tradicional en Florida.

El Sr. Manuel Pérez, de Santiago de Cuba, amigo y suscriptor de Una Voce Informa, residente en EEUU, nos envía varias fotografías de la Misa Tradicional en Tampa-Florida, las que tanto nos han alegrado y le agradecemos vivamente. Las presentes corresponden al jesuita Padre Patrick Hough en su parroquia.

Cuantas menos monaguillas, más monaguillos: un estudio apunta el sorprendente crecimiento



***Si deja de haber monaguillas,
crecen los monaguillos...
y las vocaciones sacerdotales.***

Como informó Religión en Libertad hace dos años, está en curso en Estados Unidos un claro movimiento de retorno a la exclusividad masculina en el servicio del altar, de forma que los monaguillos sean sólo niños. Las diócesis de Lincoln (Nebraska) o Ann Harbor (Michigan) abrieron el camino, y la catedral de Phoenix lo seguía.

El rector del templo, John Lankeit, aducía razones contundentes: las vocaciones sacerdotales surgen en buena medida de las labores como monaguillo, y el acceso a esta función de las niñas estaba disminuyendo el número de monaguillos varones. Se calcula que entre el 85% y el 90% de los sacerdotes fueron monaguillos en su infancia, pero como comentó en una cena con sacerdotes el hoy arzobispo de París, André Vingt-Trois, cuando era arzobispo de Tours, "cuando llegan las niñas, los niños desaparecen".

¿Hay pruebas estadísticas de ello? Aun asumiendo que no tiene pretensión científica -que exigiría un número mayor de parroquias investigadas y determinar también otros factores-, el sacerdote John Hollowell ha publicado en el blog On this Rock [Sobre esta Roca] su estudio sobre siete parroquias que dejaron de tener monaguillas, y a las que preguntó cuántos monaguillos (chicos y chicas) tenían en ese momento, y cuántos (sólo chicos) tenían un año después.

Estos son los resultados:

Parroquia de San Juan (Osgood, Indiana): de 9 a 18.

Parroquia de San Lucas (Indianápolis): de 20 a 120.

Parroquia de la Anunciación (Brasil, Indiana): de 5 a 16.

Parroquia de la Sagrada Familia (St Louis Park, Minnesota): de 12 a 100.

Parroquia en Nueva Jersey: de 12 a 30.

Parroquia Cardenal Ritter (Indianápolis): de 5 a 25.

Parroquia de Nuestra Señora de los Mares (Bennerton, Washington): de 20 a 100.

Es decir, como media, el número de monaguillos casi se quintuplica (se multiplica por 4,5).

Religión en Libertad

Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales.



Fin de las criaturas.

¿Cómo te sirves de ellas? No estás aquí para ser rico, para gozar de las criaturas. Estas son un medio para salvarte. No pueden ser tu fin. Lejos de ti, todo lo que pueda apartarte, de tu salvación. Abraza y sigue cuanto pueda contribuir a salvarte. Vienes de Dios, eres de Dios, vas a Dios. ¿Piensas en ello? Las cosas de acá pasan. Dentro de poco no existirán. Tu fin a de durar para siempre. Deseas ser siempre feliz. El siempre no está en este mundo, está más allá. Solo Dios es, solo Dios puede ser, nuestro último fin. Solo en él está la verdadera dicha.

¡Cuán descaminado he ido hasta ahora, Dios mío! Yo debía servirme de las cosas del mundo para salvarme. Y solo me han servido de tropiezo. Me arrepiento.

Punto 1- Dios mío hazme indiferente a las criaturas.

1- ¿Qué es la indiferencia? La indiferencia consiste, en no dejar ni aceptar nada sin mirar al fin; sino quedar como en suspenso, hasta ver si el medio me lleva a él o me aparta de él.

La indiferencia es de dos clases: racional y sensible. La racional es de la voluntad en cuanto se somete a los dictámenes de la razón, permaneciendo indecisa, hasta ver lo que ella prescribe. La sensible es la de la sensibilidad en cuanto no obra contra la razón, aunque haya repugnancia del apetito sensitivo. La indiferencia sensible no es necesaria; pero conviene dominar el apetito, para que no contradiga a la razón, y haga obrar contra ella. Cristo en el huerto de los Olivos, sintió repugnancia a morir en cruz; pero eso no fue imperfección, antes gran mérito, porque la voluntad estuvo sumisa a la de su Padre. Sensiblemente no estoy indiferente a tomar una medicina agradable, para curarme un brazo o a que me lo corten para curarlo. Me gusta la medicina dulce y me horroriza la amputación. Pero racionalmente si estoy indiferente, porque si los médicos me aseguran que si no me lo corto me muero, me lo cortare para salvar la vida. Y si no lo hago, seré un loco y me acarrearé la muerte

La indiferencia racional es necesaria; porque si no la tenemos, nos exponemos gravísimamente a perdernos. La indiferencia racional es un alto grado de perfección y es el modo corriente de obrar en las cosas de la vida. Y nos es necesaria aun para no ser desgraciados en este mundo.

Punto 2- ¿Qué no es indiferencia?

No es la estoicidad, ni la insensibilidad. La infidencia no quita la preferencia racional ni la predilección, ni el sentimiento. No solo puede tenerse preferencia sino debe tenerse. Solo así se puede llegar a ser algo en esta vida. Ser algo por Jesucristo es necesario; porque sin serlo, no es posible hacer algo notable. No debemos ser indiferente; pero debemos hacernos indiferentes.

Por razones naturales, no puede ser un joven indiferente a ocuparse en pintar o ser músico. Puede tener grandes cualidades de pintor y vulgarísimas de músico. En orden a la gloria de Dios es lo mismo. Por razones sobrenaturales, puedo sentir impulsos vehementes de la gracia para ser misionero, y no sentirlos o

sentir gran repugnancia ser predicador. A todo hay que hacerse indiferente, para cuando se manifieste la voluntad de Dios. Aun cuando no se tengan cualidades para lo mandado y se tengan para lo deseado.

Pero la autoridad de ordinario, no mandara ni deberá mandar contra las inclinaciones naturales y sobrenaturales. Porque la voz de la naturaleza y de la gracia es una vocación divina.

Muchas veces la autoridad manda contra ellas, no porque quiere sino por fuerza. Esa es una vocación superior, ordenada y prevista por Dios, por sus latos juicios. Pero eso no debe quitar la inclinación natural, porque es imposible, ni la sobrenatural, porque se breve el mayor bien.

Punto 3- ¿En qué cosas debemos hacernos indiferentes?

En lo que no está ni mandado ni prohibido. Para blasfemar o no blasfemar, no puedes estar indiferente; porque la blasfemia está prohibida. Para oír o no oír Misa los domingos no puedo estar indiferente porque está mandado. Para todas las cosas creadas debemos estar indiferentes; sobre todo para las más difíciles, y que son de consecuencias más duraderas y graves.

Debemos hacernos indiferentes para la salud o la enfermedad, para la pobreza o la riqueza, para el honor o el deshonor, para la vida larga o corta, para el estado de vida en la elección de carrera. Solo debemos elegir lo que más nos conduce al fin. Es lo que hacemos en todas las cosas de la vida. No solo elegir lo que conduce, sino lo que conduce mejor. Si para ir a Roma tengo tres caminos, uno que no me lleva, otro que me lleva por rodeos y peligros, y otro que me lleva en línea recta, es evidente que no solo dejaré el que no me lleva, sino el que me lleva por rodeos; solo elegiré el que me lleva directamente.

Si un camino, es agradable, pero no me conduce al fin, no lo tomare, sino que iré por otro que me lleve aunque sea más penoso. Si alguien hiciera ora cosa sería techado de loco. En cambio, el que obra conforme a esta norma, hallara la paz y la alegría de su vida. ¡Dios mío, concédeme la gracia de hacerme indiferente a todo lo creado!

P. Ángel Ayala. S.I. de la Compañía de Jesús.

Acerca de la querida y benemérita FSSPX: En justicia, en caridad y en verdad...

La misión de esta Revista propiedad del Movimiento Una Voce, es y será la promoción de la liturgia y doctrina tradicional Católica y la vivencia del Mensaje de Fátima. No somos ni seremos enemigos de nadie, menos aun de enemigos fantasmas, que no existen. Y si en el camino nos resultaran gratuitos, oraremos, les amaremos y dialogaremos, como nos enseña y pide el Santo Padre Francisco I. Por tanto, trabajamos y nos sentimos unidos a todos aquellos que confesándose católicos y unidos al Papa, tengan nuestros mismos intereses y objetivos: La mayor gloria de Dios y la salvación de las almas. Esta última; ley suprema. Porque luchamos por la Fe, por la Misa, por el catecismo tradicional y el sacerdocio católico.

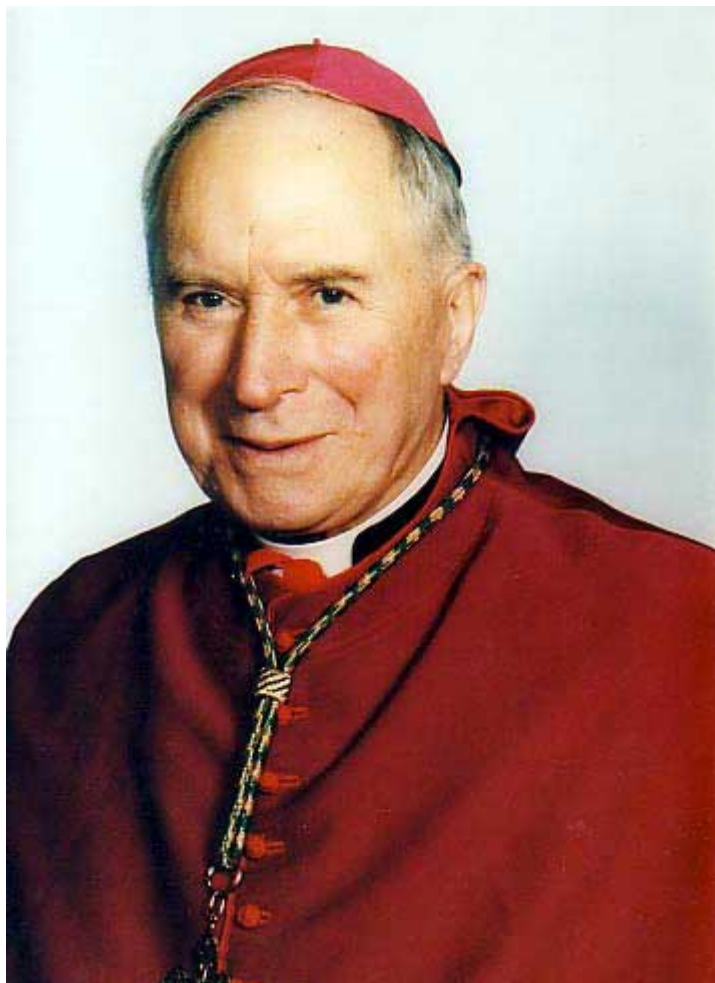
Algunos lectores habéis escrito a la Revista, preguntando por los Institutos Religiosos que mantienen especiales lazos de unión con la Fraternidad Sacerdotal San Pío X, fundada por Mons. Marcel Lefebvre, así como su Obra propiamente dicha. En buen idioma castellano y para "poner el parche en la ropa; antes que salga el descocido..." aprovechando la ocasión, vamos de dejar por claro y por sentado, la realidad actual al respecto. Sirva el presente escrito para despejar dudas a algunos, instruir a los que desconocen y refrescar la memoria a otros.

1)- Estos Institutos Religiosos y la misma FSSPX, se mantienen en unión de fe y comunión sacramental con la Iglesia Católica de la que son parte integral, aunque no le guste a muchos. Es decir, son tan católicos como nosotros. No obstante, existe una deficiencia en la comunión de régimen eclesiástico, esto es, de gobierno, en cuanto al presente poseen un estatus acanónico. A esto aluden aquellos que hablan de: "una no perfecta comunión entre la Santa Sede y la FSSPX." Mas, lo gracioso del termino es que dicha expresión tanto en la practica como en la realidad es ambigua y contradictoria... pues se esta o no se esta en comunión. !Se es, o no se es! Veamos porque decimos esto.

Nuestro Amadísimo Santo Padre Benedicto XVI, en un gesto de misericordia y de justicia, -como el mismo refirió- a pedido de los obispos de la FSSPX, levantó las injustas e inválidas excomuniones promulgadas en el pasado, que pesaban sobre los obispos ordenados sin mandato apostólico por Mons. Lefebvre y Mons. de Castro Mayer. Desde entonces a la fecha, la Sede Apostólica y el mundo que orbita entorno a la FSSPX, se hallan inmersos en un debate a cerca de las cuestiones doctrinales del Concilio Vaticano II.

?Por qué se levanto dicha excomunión? Simple... porque no tenia ni nunca tuvo razón de ser, como explica el Papa, en la Carta magistral que posteriormente dirigió a todos los obispos del mundo. Para que haya cisma o peligro de cisma, se precisa de la voluntad expresa y plenamente manifestada por las ideas y las obras, de separarse de la Iglesia Católica y de la persona del Vicario de Cristo, para fundar otra institución aparte o paralela. Cosa que nunca ocurrió, ni existe con la Obra de Mons. Lefebvre.

2)-Estos Institutos Religiosos y la propia FSSPX, reconocen la autoridad y el ministerio encomendado al Papa Benedicto XVI como a su sucesor SS. Francisco I. Son plenamente católicos pues creen lo que la Iglesia siempre ha creído, hacen lo que la Iglesia siempre ha hecho y enseñan lo que siempre la Iglesia ha enseñado. Otros Institutos Religiosos, o mejor dicho, un grueso considerable de sus miembros, del clero diocesano y sus respectivos obispos en las disímiles diócesis (que al parecer están en comunión con la Iglesia) en cambio no creen, no hacen y no enseñan lo que la Iglesia cree, hace y enseña. Por el contrario, ellos nunca han sido excomulgados por la Iglesia a pesar del daño que le infringen y son la causa de su crisis y auto demolición. Mantienen la aparente comunión de régimen eclesiástico pero francamente es dudoso que mantengan la comunión de fe y sacramental, por lo menos



***-Tradidi quod et accepi-* "He transmitido lo que recibí"**

"Oponerse a las más altas instancias de la Iglesia, estar suspens a divinis para un obispo es algo grave; es algo doloroso. ¿Cómo aguantar algo así, sino fuera por razones, excesivamente graves? ¡Sí! El por qué de nuestra actitud, de vuestra actitud, es por algo grave, es por la defensa de nuestra fe."

"Realizo, una obra en todo semejante, a aquella que tuve a bien acometer durante treinta años, y ahora de repente me en, y ahora de repente me encuentro suspens a divinis, puede que pronto excomulgado, apartado de la Iglesia, renegado. ¿Yo qué se? ¿Eso es posible? Pudiera ser que todo aquello que hice durante treinta años fuese también algo susceptible de una suspens a divinis? Pienso por el contrario, que si en aquella época, hubiese formado a mis seminaristas como se les forma ahora en los nuevos seminarios; me hubieran excomulgado, si hubiese, en aquel entonces, el catecismo que se enseña en las escuelas, me hubieran llamado hereje. Y si hubiese celebrado la Santa Misa como se celebra ahora, hubiera levantado sospechas por herejía, me hubieran echado fuera de la Iglesia. Hay algo que no se entiende. Algo sin duda a cambiado en la Iglesia"

-No hago nada más que transmitir lo que recibí como seminarista, como sacerdote como obispo- Simplemente...

"Quiero, una vez muerto, que cuando Ntro. Sr., me pregunte: ¿Qué has hecho de tu episcopado, que has hecho de la gracia episcopal y sacerdotal? No tenga que oír por boca del Señor: Haz contribuido a destruir la Iglesia, junto con los demás."

con la Iglesia real, no con esa que sueñan según sus interpretaciones y lucubraciones particulares del Concilio Vaticano II. A estos prelados y presbíteros; "en plena comunión con Roma" y "que ejercen un ministerio legítimo dentro de la Iglesia" no los suspenden, ni que hablar de excomulgar, mientras que a los "lefebvristas" no les perdonan nada. Que risa... ja,ja,ja. Pensamos ahora mismo en los Obispos Alemanes que pese a las advertencias y prohibiciones del Papa y de la Santa Sede, siguen obstinados en dar la Comunión a los divorciados vueltos a casar... y hasta ordenar mujeres. Se borro o esfumó la sentencia paulina: "Quien come mi Carne y bebe mi Sangre indignamente, se esta comiendo y bebiendo su propia condenación." Se dialoga e incluso se reza lo mismo con el Dalai Lama o un brujo Sioux, pero con la FSSPX, ni la luz, ni el agua, ni la sal... nada. Cero tolerancia. Y eso que San Pablo advierte: "Los dioses de los paganos son demonios." (I Cor. 10, 20) Así como el Éxodo: No tendrás otros dioses delante de Mi. (Ex. 20,3). Es como aquel cura salesiano español radicado en La Habana que nos decía que prestaba la Iglesia para un culto protestante porque era ecumenismo, para una ceremonia masónica o islámica -daba igual- porque había que dialogar , para un violín a Yemaya, porque había que llevarse bien con todos... pero para la Misa Tridentina, para la Misa Católica, para la Misa de siempre, para la que celebraron, amaron y conocieron sus padres y abuelos, y la totalidad de los santos, incluidos sus fundadores Don Bosco, Santa María Mazarello, Mama Margarita, Santo Domingo Savio, Miguel Magone, el beato P. Rua, los mártires de la persecución religiosa en España: !No! Simplemente !No! Porque eso era imposición y volver a un pasado superado y una Misa, dice que prohibida... A una fe diferente, dado que después del Concilio vivíamos y se trataba de otra fe y de una nueva Iglesia.

?En qué momento la luz se volvió tinieblas y las sal toxico? En efecto, su nueva fe y su nueva Iglesia no son católicas. O como aquel otro sacerdote diocesano que le dijo a uno de nuestros jóvenes: "te prefiero protestante antes que asistiendo a Una Voce y a esa Misa..." Saque cada quien sus conclusiones... Nos viene a la mente esa frase famosa: "No hay más sectario que un liberal."

3) -Detrás de la fundación de estos Institutos y de la FSSPX están, sin lugar a dudas, situaciones de gran sufrimiento y de incompreensión por parte de aquellos que debían pastorear las almas a ellos encomendadas. La mayoría surgieron entre el final de los años 60 y el comienzo de los 80. Años en que nadie o casi nadie supo acogerlos en esa "Iglesia Conciliar" que se denominaba a sí misma pluralista y diversa según el espíritu del momento. Para ellos no había sitio en esa nueva realidad eclesial, y el desprecio y negativa de los obispos así se lo hicieron saber.

Sin embargo, Mons. Lefebvre supo acogerlos, comprenderlos y preocuparse por su conservación y desarrollo en medio de la crisis de la Iglesia y del sacerdocio. Es mas, Mons. Lefebvre salvaguardó para todos nosotros, la Misa de siempre y el sacerdocio católico, y con ello la Fe Católica íntegramente para las nuevas generaciones. Y para ser del todo sinceros, recordemos que el Motuo Proprio Summorum Pontificum no es fruto propio de la labor de los diversas Organizaciones y Congregaciones afiliadas a Ecclesia Dei, por muy meritorio que haya, es y será nuestra labor sino, gracias a Mons. Lefebvre que salvo la Misa y procuro los sacerdotes que le continuasen celebrando cuando ordeno el mismo y consagro junto a Mons. de Castro Mayer, obispos que a su muerte continuaran la labor.

4)-Generalmente no se trata de nuevas fundaciones con carismas nuevos. La mayoría fueron iniciadas por religiosos y religiosas disconformes con los nuevos postulados de sus respectivos Institutos, en abierta contradicción con lo que un día y para la eternidad, no para un momento x de la historia, el Espíritu Santo infundió y suscito, por boca y escritos de sus fundadores. A día de

hoy, el paso del tiempo parece haberles dado la razón en muchas ocasiones. De todos modos, no cabe duda de que tenían derecho a vivir dentro de la Iglesia respetándose su sensibilidad litúrgica, a parte de la ortodoxia doctrinal de la que nunca se apartaron.

5)- Es fundamental mantener una comunión plena con la Iglesia en todos sus aspectos y por eso la situación de estos Institutos Religiosos como la de la FSSPX no es la ideal pese a la ortodoxia de su doctrina, la ejemplaridad de su culto litúrgico y la bondad de sus obras apostólicas. Mas que ellos mismos nadie sufre esta situación.

SS. Benedicto XVI, ha expresado en referencia a los ministros de la FSSPX que : "no obstante hayan sido liberados de la sanción eclesiástica, no ejercen legítimamente ministerio alguno en la Iglesia". ¿Qué significa esto? ¿Es válido y lícito recibir los Sacramentos administrados por los sacerdotes de la FSSPX?

Normalmente, para que el Sacramento de la Confesión sea válido, se requiere de jurisdicción. Ordinariamente dicha jurisdicción se obtiene de la jerarquía (de los Obispos). Los detractores de la Fraternidad San Pío X utilizan este argumento para concluir: "no tienen jurisdicción, ergo, la Confesión es inválida". Olvidan, sin embargo, que la suprema jurisdicción viene de +NSJC+, y que los sacerdotes, aún aquellos suspendidos, obtienen extraordinariamente dicha jurisdicción si es para cumplir la máxima ley de la Iglesia: salvar almas. Si un sacerdote se casara, y para ello es suspendido de su ministerio, puede sin embargo administrar los sacramentos en casos de emergencia. Al respecto de la Fraternidad San Pío X, su jurisdicción fue "eliminada" cuando en la década de los 70 fue ilícitamente disuelta (decimos ilícito pues no se siguió el debido proceso canónico marcado por la ley, ni se ofreció la posibilidad de apelar o de tener un juicio justo). Hoy en día operan sin jurisdicción ordinaria (la que viene de los Obispos, aun que, sin embargo varios si le aceptan y de forma privada otorgan permiso) pero tienen la jurisdicción extraordinaria, justificada por la crisis universal en que vive la Iglesia. Al haber una mayoría de Obispos que difunden herejías, errores, ambigüedades, un Concilio dañino, una clara apostasia mundial, una misa inventada impuesta, sacramentos de dudosa validez por la forma, materia e intención en que se celebran, una persecución y prohibición continua contra la Misa de Siempre y la tradición, una clarísima crisis que toca al mismo papado, es más que claro que existe un estado de emergencia - estado de emergencia que fue reconocido por varios Obispos, y hasta el Papa (Pablo VI decía: "el humo del infierno se metió a la Iglesia", justo después del Concilio). Está claro, es evidetísimo, que al existir esta situación caótica, los sacerdotes de la Fraternidad San Pío X tienen jurisdicción, y la obtienen por las vías extraordinarias que la misma Iglesia reconoce.

Suponiendo que existió una excomuni3n (que no existió), y que Benedicto XVI la eliminó, entonces los Obispos de la Fraternidad San Pío X están dentro de la Iglesia pero no tienen jurisdicción asignada. Mientras no tengan jurisdicción asignada, sus sacramentos, aun cuando válidos, son ilícitos. Sería válido decir y sostener esto en tiempos de San Pío X, cuando había doctrina clara y segura a nivel de la jerarquía. Ahí no había excusa para actuar "fuera del ordenamiento jurídico - canónico". Hoy en día, por lo expuesto anteriormente ya no se puede decir lo mismo. Por lo tanto, A- Tienen jurisdicción extraordinaria, B- Es completamente lícito.

Seguirá siendo válido y lícito siempre y cuando los sacerdotes se adhieran a la doctrina verdadera, y siempre y cuando el motivo de trabajar con jurisdicción extraordinaria sea porque los modernistas no permitan que vivan su ministerio de forma ordinaria sin comprometer la fe. Mencionamos esto porque recientemente existió la posibilidad de "regularizar" su situación canónica, pero a cambio tenían que aceptar, adoptar y abrazar algunas doctrinas equívocas y ambiguas propuestas por el Vaticano II (libertad religiosa, ecumenismo, colegialidad, etc.) y subsecuentes reformas. La FSSPX no aceptó.

6)-Algunas congregaciones religiosas, que desde los primeros tiempos estuvieron unidas a la FSSPX, después del Motu Proprio Summorum Pontificum de Benedicto XVI, a cambio del silenciamiento de sus críticas al Concilio Vaticano II, y dejando a tras las discusiones doctrinales, sobre los puntos pastorales del Concilio que siendo también de índole pastoral, se volvió de la noche a la mañana el superdogma, han vuelto a “la plena comunión” obteniendo un estatus canónico en la Iglesia afiliándose a Ecclesia Dei, organismo pontificio que vela por sus derechos, los cuales siguen siendo vulnerados por obispos en plena “comunión con Roma,” al día de hoy, que mienten a dicha Comisión representante del Papa: mientras prohíben, obstaculizan e impiden la aplicación de Summorum Pontificum en sus diócesis. La FSSPX, se niega a aceptar un estatus canónico propuesto por la Santa Sede, mientras las cuestiones pastorales del Concilio que entrañan cuestiones doctrinales no se resuelvan.

En opinión de Monseñor Lefebvre, como en consecuencia en la postura de la FSSPX, hay tres elementos que se abren paso dentro del catolicismo a través del Concilio Vaticano II y que hasta ese momento no sólo contradecían la Doctrina uniformemente profesada por la Iglesia Católica, sino que incluso estando condenadas al presente en abierta oposición a la doctrina de siempre, lo que crea una especie de contradicción o ruptura entre el Magisterio y la enseñanza de la Iglesia de antes y después del Concilio. Esos puntos que se deducen y se han puesto en práctica más allá de la letra del propio Concilio, en la inventiva que se conoce como espíritu del Concilio son:

El Ecumenismo: Todos los credos —incluso los no cristianos, animistas o paganos— son iguales, agradan al único Dios, y son presentados como caminos validos de salvación, principio base de la Reunión de Asís 1988 y sus secuelas.

El Conciliarismo o Colegialidad: La Iglesia no es ya una monarquía, sino una democracia donde la voluntad de la mayoría gobierna a través de un estado de "Concilio Permanente".

La Libertad religiosa: La Iglesia abandona su bimilenaria vocación misionera y desalienta en sus miembros la labor proselitista, por lo que se recomienda a los potenciales conversos a permanecer en su fe. En lo adelante la conciencia individual de cada quien será la norma de la verdad.

7)-“Por sus frutos los conoceréis...” es la sentencia evangélica... ! Que cualquier sacerdote , de ese que esta a la vuelta de la esquina en la parroquia mas cercana, hoy en día intente compararse con los de la FSSPX: pobres, modestos, humildes, sencillos, apostólicos, piadosos, y una larga lista de cualidades...

8)-No es nuestra intención que se forme un debate sobre la cuestión de las pasadas excomuniones levantadas, la bondad o maldad de sus actitudes, etc. Que finalmente es cuestión superada que ya ni existen ya al presente. Algo mas importante es latente:

La FSSPX está ahí y no nos queda otra que orar y actuar para que se obre la reconciliación y la paz en el interior de la Iglesia, en torno al Papa que tantas muestras de amor recibe precisamente de la FSSPX. Ejemplo de ello es esta IV Cruzada Mariana por el Papa y por la Iglesia. No es secreto tampoco para nadie, que en la FSSPX, quien se niega a reconocer y orar por el Papa es expulsado inmediatamente.

9)- La posición oficial de la Iglesia Católica en lo referente a la situación canónica de la Fraternidad San Pío X, recogida en las declaraciones del Card. Darío Castrillón Hoyos, Prefecto de la Sagrada Congregación para el Clero y Presidente de la Comisión Pontificia Ecclesia Dei, en entrevista tanto a la Revista 30 Giorni, como al canal 5 de Italia el 13 de noviembre de 2005 indicaba:

La posición de la Fraternidad San Pío X ha sido siempre de obediencia y sujeción al Romano Pontífice en todo lo que es magisterio infalible, aunque resisten las orientaciones pastorales que se han realizado después del Concilio Vaticano II, cosa que por sí misma no constituye negación de ningún dogma de fe católica. El problema entre la Santa Sede y la Fraternidad San Pío X es, por tanto, de materia disciplinar, no dogmática.

Mons. Camille Perl de la Pontifica Commission *Ecclesia Dei*, y como vocero de la Santa Sede ha afirmado expresamente en un documento N.117/95 que los fieles católicos pueden cumplir el precepto dominical asistiendo a las misas que celebran los sacerdotes de la Fraternidad San Pío X —y, por extensión, todos los demás preceptos de la Iglesia concernientes a la santificación de las fiestas—, como así también el precepto de contribuir al sostenimiento de la Iglesia dando una contribución, como se estila, en las colectas que se hacen durante la misa.

10)- Por último, sobre el título de: “lefebvrianos y lefebvristas”... Aquí hay un equívoco verbal. Dado que no se tratara de un partido o de una escuela. No existe el lefebvrismo, dado que Mons. Lefebvre no invento ninguna escuela doctrinal, espiritual o filosófica; la suya no es otra que la doctrina de la Iglesia de siempre. Es un término empleado en manera despreciativo, por quienes desconocen el problema. “¡Mons. Lefebvre, ha actuado por un amor demasiado grande a la Iglesia!” solía decir el Cardenal Oddi. Dios lo ha juzgado, como nos juzgara a ti y a mí. Es El, quien juzga y no nosotros. También, con nuestra oración y esfuerzos, por crear puentes de Dialogo y reconciliación a nivel interno de la Iglesia, allí donde fuera preciso, como dice el Papa Francisco I: “Dialogar, dialogar y siempre dialogar.” ¡Todos tenemos necesidad de ser misericordiosados... como apunta el Papa.

11- Por último, al presente la FSSPX al concluir las conversaciones doctrinales, ha quedado en la situación que se encontraban en el 1970.



Consejos para la santificación de nuestra alma y para llevar buena vida cristiana.

Queridos amigos y hermanos en Cristo:

¡Qué en este año nuevo Nuestro Señor Jesucristo bendiga a todos Uds. y sus familias.

Sobre todo Le pedimos que les dé la gracia de vivir conforme al Santo Evangelio y alcanzar la vida eterna. Dichosos somos si hacemos nuestras las palabras muy sabias del santo Hermano Pedro de Guatemala que decía: **“acordaos hermanos que una alma tenemos, si la perdemos no la recobramos”**

Quisiera hoy darles una brevísima orientación espiritual que puede ayudarles mucho durante todo el año

Terminaré con unos consejos prácticos de vida cotidiana que pueden afectar la vida espiritual.

Vida Cristiana

Para fomentar la vida de la gracia, es decir, santidad en nosotros o bien para defenderla, he aquí unas breves reflexiones sobre la oración, sacramentos, examen de conciencia, plan de vida, lectura espiritual y ejercicios espirituales.

El que reza se salva

Nuestro Señor Jesucristo dijo: *“Pedid y se os será dar; buscad y encontraréis; golpead y se os abrirá; Porque todo el que pide obtiene; y el que busca encuentra; al que golpea, se le abre. ¿O hay acaso entre vosotros algún hombre que al hijo que le pide pan, le dé una piedra: o si le pide un pescado, le dé una serpiente? Si, pues, vosotros, que sois malos, sabéis dar a vuestros hijos cosas buenas, ¡cuánto más vuestro Padre celestial dará cosas buenas a los que las piden”* (San Mateo. VII, 7- 11). Dios da su gracia, ayuda, socorro *“Espíritu Santo a los que lo piden”* (San Lucas 11, 13).

El medio más fácil que está a nuestro alcance para recibir la gracia es la oración. *“El que reza se salva ciertamente, el que no reza se condena ciertamente”*, dice San Alfonso María de Liguorio en su libro intitulado: *“El gran medio de la Oración.”*

Como medida práctica para este año: rezar cada día las oraciones de la mañana y de la noche y bendecir los alimentos.

Esto es el mínimo indispensable. (Estas oraciones están en *El manual del Ejercitante* páginas, 88, 94 y 101 o en su misal).

Sería también muy útil rezar su Santo Rosario. El que perdió el hábito de rezarlo, que rece al menos un misterio por día, es decir, un Padre Nuestro y diez Avemarías. Puede rezarlo dondequiera: caminando, manejando, trabajando con las manos o lo que sería mejor, rezarlo en familia.

Porque la familia que reza unida permanece unida. Los que rezan cada día su Rosario en familia, sigan así y perseveren. Sin embargo, para mejorar su oración, lean: *“El Secreto admirable del Santísimo Rosario”* de San Luis María Grignon de Monfort, o libros que tratan del Rosario o de la Virgen María. La oración prepara al alma a recibir digna y fructuosamente los Sacramentos.

Los Sacramentos

Para comunicarnos la gracia que santifica, Nuestro Señor instituyó a la Iglesia Católica y le confió los Sacramentos. Nadie ignora que los sacramentos son signos sensibles que significan y producen la gracia en nuestras almas cuando los recibimos dignamente. Son como los canales mediante los cuales la salvación de Cristo llega hasta cada uno de nosotros y se nos aplica.

Es de suma utilidad que los que rara vez se confiesan y comulgan, tomen la decisión de conocer más y mejor este misterioso medio de santificación.

Para disipar dudas o saber más, sería bueno hacer un retiro espiritual. Si eso no se puede, entonces pedir más explicaciones al sacerdote acerca del por qué de la Comunión y Confesión.



Según los santos, entre los que destacan por sus declaraciones al respecto, San Alfonso María de Liguorio y San Francisco de Sales, la Vida Cristiana, es decir la vida espiritual o vida de la gracia es un combate espiritual continuo, contra los enemigos de la salvación de nuestras almas: el mundo, el demonio y la carne. ¡Luchemos contra ellos!, si deseamos alcanzar morar en el cielo, y si en verdad desde esta vida deseamos ser amigos de Dios. “Lucifer, como león rugiente, anda buscando a quien devorar, resistidle firmes en la fe.”

Para saber más acerca del valor santificador de la Confesión, Comunión y Misa les aconsejamos leer:

1. *Los Sacramentos en la vida cristiana del Padre Philipon, EDICIONES EXODO*
2. *El Catecismo romano del Concilio de Trento, concretamente la parte consagrada a los Sacramentos.*
3. *La Imitación de Cristo*; el libro IV habla de la Misa y Eucaristía
4. *La Eucaristía de Mons. Tihamer Toth,*
5. *Explicaciones de la Santa Misa.* Martín de Cochem, *EDICIONES EXODO 2013*
6. *El Alma eucarística DEL P. Antonio de Castellmare,* Ed. Apostolado Mariano.
7. *Para confesarse bien de San Alfonso María de Ligorio.*

Los sacramentos nos comunican la gracia o la aumentan. Para defender la gracia es necesario vigilar y defenderse evitando las ocasiones del pecado y haciendo nuestro examen de conciencia.

El Examen de conciencia

La filosofía nos enseña que el acto es transitorio, es decir, pasa; y el hábito permanece. El acto, (es decir, hacer o decir algo) que pasa, la costumbre queda. El examen de conciencia sirve para hacer una "introspección en nuestra conciencia para averiguar los actos buenos o malos que hemos realizado y, sobre todo, la actitud fundamental de nuestra alma frente a Dios y nuestra propia santificación"[1].

El que cada noche se examina, se arrepiente y toma resoluciones para corregirse el día siguiente, evitará muchas faltas y sufrimientos. Así unas "cositas" no se transformarán en cadenas de malas costumbres y quizá fracasos. El que no hace su examen de conciencia no se conoce.

Plan de vida

Para no perder tiempo ni seguir sus caprichos es necesario tener un plan de vida. Este plan consiste en trazarse un horario completo y detallado de las ocupaciones y ejercicios de piedad que se deben fielmente practicar durante el día. El plan debe ser aprobado por el director espiritual.

El plan de vida es necesario porque:

- nos ayuda a no perder tiempo,
- se evita la indecisión, la inconstancia y volubilidad de carácter,
- cada cosa se hace en su tiempo y no de una manera desordenada etcétera. Los que tienen la vida ordenada tienen tiempo para formarse leyendo.

Lectura espiritual

La lectura de buenos libros es un alimento espiritual muy importante. La lectura aconseja, corrige, advierte, anima y hace reflexionar; no engaña, nos dice la verdad tal cual es. La lectura pone delante de nuestros ojos los ejemplos de los santos que vivieron según el Evangelio de Cristo y nos anima a imitarlos. Sería bueno leer diariamente la vida del santo del día en familia. Sacaría gran provecho el que lee:

- El Nuevo Testamento;*
- El Catecismo romano del Concilio de Trento;*
- El Catecismo de san Pío X;*
- La Imitación de Cristo;*

La Lengua y sus pecados del Padre Pablo LEJEUNE.

El Arte de Aprovechar de nuestras faltas según San Francisco de Sales;

Las Glorias de María y Preparación para la muerte de San Alfonso María de Ligorio. Etcétera.

Algo que puede ayudarnos más todavía es la lectura meditada. Leer reflexionando y rezando sobre lo leído. Los Ejercicios Espirituales nos enseñan a meditar.

Ejercicios Espirituales

Desde 1540 hasta la fecha todos los Papas han recomendado los Ejercicios de San Ignacio para que los católicos sean fervorosos, fuertes y santos. Hacer un retiro de una semana no es una pérdida de tiempo; al contrario nos ayuda a conocer el plan de Dios sobre nosotros, a poner orden en nuestra vida, a hacer un examen de conciencia exhaustivo, es decir, completo, y tomar las medidas necesarias para ser mejores en la familia, en el trabajo, eliminando muchas cosas que nos hacían daño.

En conclusión, todo lo dicho arriba es para ayudarnos a alcanzar la vida eterna. Pensemos en nuestra eternidad: el tiempo pasa rápidamente, las personas y cosas son medios para alcanzar la salvación eterna, utilicémoslas según el plan de Dios.

Consejos prácticos

Gastos:

- no comprar a crédito
- la tarjeta a crédito es un gran peligro para muchos.
- no malgastar lo que reciben al inicio de su quincena celulares no bien utilizados, causan ruinas.
- comer en su casa y no en la calle
- ahorrar y dar a sus hijos la idea del ahorro y economía cristiana, evitar la AVARICIA Y EL DESPILFARRO
- cuidar de sus cosas: ropa... muebles, aparatos: arreglar lo que deben arreglar en su tiempo.
- salir a tiempo de su casa para no ser obligados a tomar taxi
- tratar de comprarse una casa para NO quedarse en la calle y ser mendigos cuando serán viejos y sin fuerzas.
- Que todos los hijos ayuden en estos proyectos.

En Conclusión

- Vivir en Estado de gracia habitual,
- Frecuentar los santos Sacramentos: comunión, confesión, santa misa...
- Leer cada día durante unos 15 minutos (Padre Pío)
- Examen de conciencia general y sobre el defecto dominante
- Sobre todo mucha oración: oraciones de la mañana, de la noche, santo rosario, jaculatorias,...

Que Nuestro Señor Jesucristo por la Intercesión de María Santísima los ayude y los tome bajo su protección durante este año.

PADRE MICHEL BONIFACE

Nota: [1] Antonio Royo Marín, Teología d la perfección cristiana, BAC, 1988, Madrid, nº 609, pág., 756.

Contáctenos y únase al Movimiento Una Voce.



El Movimiento Una Voce, promueve la santificación de los miembros, a través de los medios que la Iglesia Católica siempre ha usado, y especialmente a través de la Liturgia Romana Tradicional.

-¿Sabía usted, que puede ser un miembro de Una Voce, desde cualquier lugar del mundo en que viva?

-¿Sabía usted, que tal vez a la vuelta de la esquina de su casa se celebra la Santa Misa Tradicional y que Dios le llama y espera en ella?

-¿Sabe usted, cómo colaborar para extender éste tesoro de toda la Iglesia, para mayor gloria de Dios y bien de muchas almas?

¿Desea usted, ser un soldado más al servicio de la Obra de la Tradición Católica?

Junto a nosotros encontrará:

- Los medios que +NSJC+ dejó a su Iglesia para la salvación de las almas. Esto es: La celebración del Santo Sacrificio de la Misa y los demás sacramentos, según la Forma Extraordinaria del Rito Romano o forma Tradicional, tal cual le conocieron, amaron y recibieron nuestros padres y abuelos, y la totalidad de los santos de la Iglesia Católica desde +NSJC+ hasta el Año 1970.

-Una Vida Cristiana, asentadas en la piedad, la devoción y la sacralidad, expresadas en el culto divino, y en todas nuestras acciones.

-Un ambiente apto para la formación de sus hijos, nietos o sobrinos, unido a un espacio para cultivar y santificar sus almas.

-Una asociación, aprobada por la Iglesia Católica, con carácter de Movimiento Laical de Derecho Pontificio, que cooperará decisivamente en pro de su bienestar espiritual, ofreciéndole la oportunidad de participar activamente en la misión de la Iglesia desde el apostolado seglar.

- Otros fieles de buenas costumbres y familias incontaminadas por la mundanidad liberal.

-Verdaderos sacerdotes católicos, separados de la mundanidad pagana de la sociedad atea y antitea, preservados de la herejía modernista, reconocibles por el uso del hábito talar (la sotana), y la corrección en todas sus maneras: humildes, sencillos, pobres, austeros, y muy amantes de la Eucaristía, del Santo Padre y de la Virgen Santísima, Ntra. Madre y Sra.

Te esperamos...!!!



-Argentina

Una Voce Argentina
www.unavoce.com.ar

-Australia

Una Voce Australia

-Austria

Una Voce Austria

-Belarus

Una Voce Albaruthenia

www.albaruthenia.unavoce.ru

-Brasil

Una Voce Natal

www.unavocenatal.blogspot.com

-Canada

Vancouver Traditional Mass Society

www.vancouvervtms.com

Latin Mass Society of Canada

-Chile

Magnificat Chile

Una Voce Casablanca

www.santabarbaradelareina.blogspot.com

-Colombia

Una Voce Colombia

-Costa Rica

Una Voce Costa Rica

www.unavocecr.com

-Croacia

The Society for the Promotion of Traditional Mass "Benedictus"

<https://sites.google.com/site/drustvobenedictus/>

-Cuba

Una Voce Cuba

www.unavoceinforma.com

-England and Wales

The Latin Mass Society

www.latin-mass-society.org

-France

Una Voce France

www.unavoce.fr

-Alemania

Una Voce Deutschland

www.una-voce.de

Pro Missa Tridentina

www.pro-missa-tridentina.org

-India

All India Laity Congress

-Irlanda

St. Conleth's Catholic Heritage Association

www.catholicheritage.blogspot.com

-Italia

Una Voce Italia

www.unavoceitalia.org

Inter Multiplices Una Vox

www.unavox.it

Coordinamento di Una Voce delle Venezie

www.unavoce-ve.it

-Japón

Una Voce Japan

www.uvj.jp

-Lituania

Una Voce Lituania

-Letonia.

Una Voce Letonia.

-Malta

Pro Tridentina (Malta)

www.protridentina.org

-México

Una Voce México

-Holanda

Ecclesia Dei Delft

www.ecclesiadei.nl

-Nueva Zelanda

Ecclesia Dei Society of New Zealand

www.edsnz.org

-Nigeria

Ecclesia Dei Society of Nigeria

-Noruega

Una Voce Noruega

www.unavocenorvegia.org

-Peru

Una Voce Peru

-Filipinas

Ecclesia Dei Society of St. Joseph

www.unavocephilippines.blogspot.com

-Polonia

Una Voce Polonia

www.nowyruchliturgiczny.pl

-Portugal

Una Voce Portugal

www.unavoceportugal.wordpress.com

-Puerto Rico

Una Voce Puerto Rico

www.unavocepr.blogspot.com

-Rusia

Una Voce Russia

www.unavoce.ru

-Escocia

Una Voce Scotland

www.unavocescotand.org.uk

-Sur Africa

Una Voce South Africa

www.unavocesa.blogspot.com

-Espana

Roma Aeterna

www.roma-aeterna-una-voce.blogspot.com

Una Voce Sevilla

www.unavoceville.info

-Ucrania

Una Voce Ucraina

www.unavoce.org.ua

-Estados Unidos de America.

Una Voce America www.unavoce.org



En las fotos: delegados y asistentes a la Asamblea General Estatutaria de la Federación Internacional Una Voce en Roma, posan en torno a Mons. Guido Pozzo, Arzobispo-Secretario de la Pontificia Comisión Ecclesia Dei, el pasado mes de Noviembre.

Alocución de S.S. Pío XII en la solemne beatificación de Pío X

Ante la ingente multitud que llenaba la plaza de San Pedro en la ceremonia vespertina del día 3 de junio de 1951, en cuya mañana el Padre Santo había procedido a la solemne beatificación de Su Santidad Pío X, el Vicario de Cristo pronunció en italiano el siguiente discurso:

Astro refulgente.

La celeste alegría inunda nuestro corazón, un himno de alabanza y gratitud al Omnipotente brota de Nuestros labios por habernos concedido el Señor elevar al honor de los altares a nuestro Beato predecesor Pío X. Es también gozo y reconocimiento de toda la Iglesia, a la que visiblemente representáis, amados hijos e hijas, reunidos aquí ante nuestros ojos como un mar viviente, o que, esparcidos sobre la superficie de la tierra, nos escucháis en la exultación de este día bendito.

Se ha realizado un anhelo común. Desde el tiempo de su piadoso tránsito, mientras ante su tumba se agolpaban en número cada vez mayor las devotas peregrinaciones, de todas las naciones aflúan súplicas para implorar la glorificación del inmortal Pontífice. Procedían de los más altos grados de la Jerarquía eclesiástica, del clero secular y regular, de todas las clases sociales, y especialmente de las más humildes, de las que él mismo había brotado como purísima flor. Y de aquí que estos anhelos han sido oídos; he aquí que Dios, en los designios arcanos de su Providencia, ha escogido al indigno sucesor de aquél para saciarlos y hacer resplandecer en esta penumbra, que ofusca el camino todavía incierto del mundo de hoy, el fúlgido astro de su blanca figura que ilumine el camino y afirme los pasos de la Humanidad enferma.

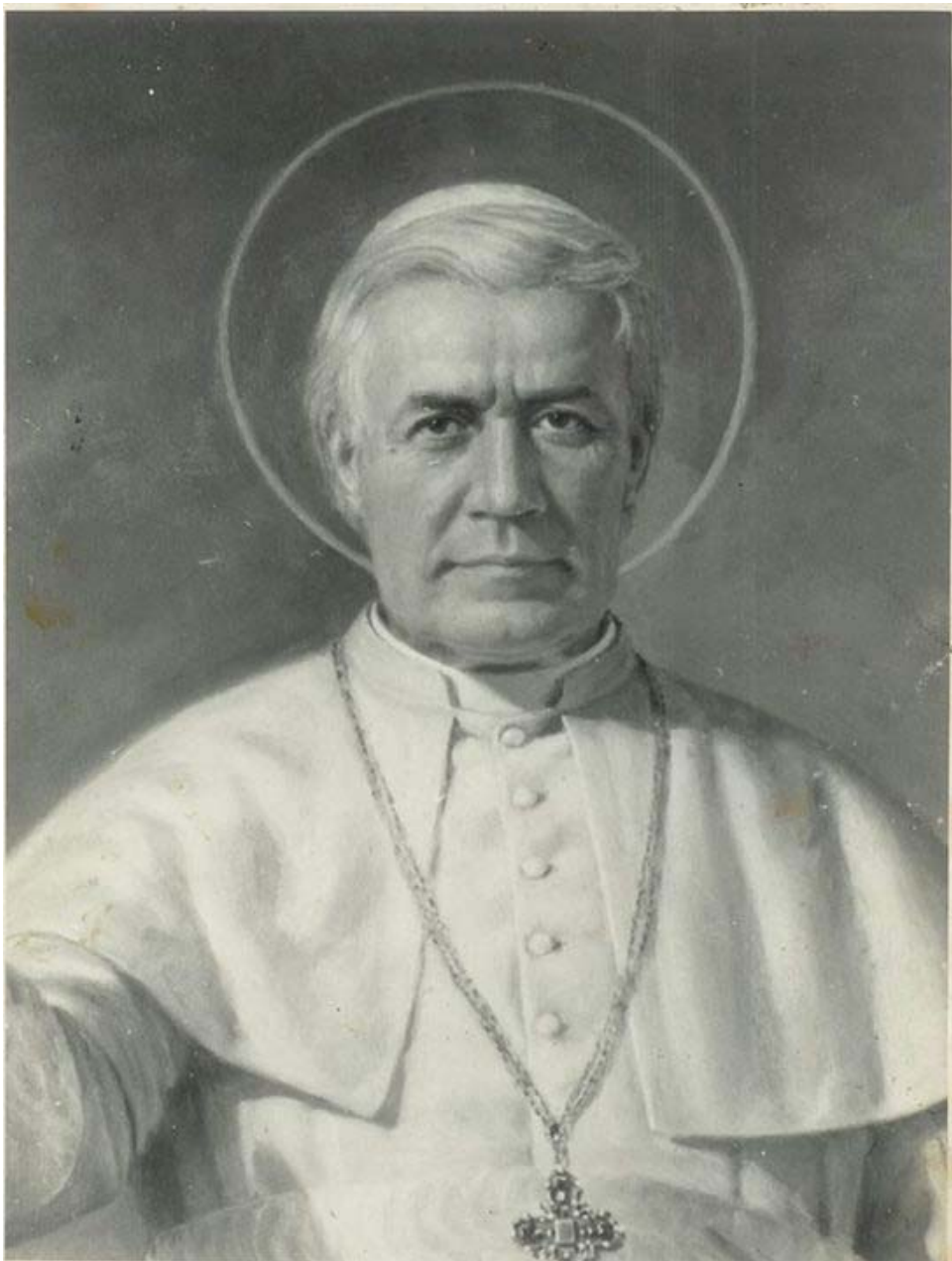
Pero mientras el gozo de que rebosa nuestro corazón nos impulsa irresistiblemente a cantar en él las maravillas de Dios, nuestra voz titubea como si las palabras debiesen faltarnos, insuficientes como son para exaltar dignamente,

aun en rápidos rasgos, la vida y las virtudes del sacerdote, del Obispo, del Papa, en la prodigiosa ascensión desde la pequenez de la aldea nativa y desde la

humildad de su hogar hasta la cumbre de la grandeza y de la gloria en la tierra y en el cielo.

Desde hace más de dos siglos no había vuelto a amanecer sobre el Pontificado Romano un día de esplendor parangonable con éste, ni había resonado con tal vehemencia y concordia la voz cantora de himnos de todos aquellos para quienes la Cátedra de Pedro es la roca en que está anclada su fe, el faro que conforta su indefectible esperanza, el vínculo que les afirma en la unidad y en la caridad divina.

¡Cuántos aún entre vosotros conservan todavía vivo en su espíritu y en su corazón el recuerdo de nuestro Beato! ¡Cuántos vuelven a ver todavía con el pensamiento, como Nos mismo lo vemos, aquel rostro que respiraba una bondad celeste! ¡Cuántos lo sienten cercano, cercanísimo a ellos, a este sucesor de Pedro, a este Papa del siglo XX, que, en el formidable huracán levantado por los negadores y por los enemigos de Cristo, supo demostrar desde el principio una consumada experiencia en el manejo del timón de la nave de Pedro, pero a quien Dios llamó a Sí cuando la tempestad arreciaba más violenta! ¡Qué dolor, qué desánimo entonces al verle morir, cuando



Centenario del triunfo y entrada en la gloria de San Pío X. (1914-2014)

había llegado al colmo de la angustia de un mundo sacudido! Pero he aquí que la Iglesia le ve hoy reaparecer, no ya como un remador que lucha fatigosamente en la barra contra los elementos desencadenados, sino como un protector glorioso que desde el cielo lo protege con su mirada tutelar, en la cual brilla la aurora de un día de consuelo y de fuerza, de paz y de victoria.

El buen Pastor

En cuanto a Nos, que estábamos entonces en los comienzos de nuestro sacerdocio, pero ya al servicio de la Santa Sede, no podremos nunca olvidar nuestra intensa emoción cuando, al mediodía de aquel 4 de agosto de 1903, desde la loggia de la basílica vaticana, la voz del Cardenal primer diácono anunció a la multitud que aquel conclave —tan notable por tantos aspectos— había hecho su elección en el Patriarca de Venecia, José Sarto.

Entonces se pronunció por vez primera ante el mundo el nombre de Pío X. ¿Qué iba a significar este nombre para el Papado, para la Iglesia, para la Humanidad? Cuando hoy, casi medio siglo después, repasamos en espíritu el sucederse de los graves y complicados sucesos que lo han llenado, nuestra frente se inclina y nuestras rodillas se doblan en admirada adoración de los designios divinos, cuyo misterio se revela lentamente a los pobres ojos humanos, a medida que se cumplen en el curso de la Historia.

Pastor, buen pastor, lo fue él. Parecía nacido para serlo. En todas las etapas del camino que poco a poco le condujo desde el humilde hogar nativo, pobre de bienes de la tierra, pero rico de fe y de virtudes cristianas, hasta el vértice supremo de la Jerarquía, el hijo de Riese permaneció siempre igual a sí mismo, simple, afable, accesible a todos en su casa parroquial de la aldea, en la sala capitular de Treviso, en el obispado de Mantua, en la sede patriarcal de Venecia, en el esplendor de la púrpura romana, y continuó siéndolo en la majestad soberana, sobre la silla gestatoria y bajo el peso de la tiara, el día en que la Providencia, modeladora de las almas desde la lejanía del tiempo, inclinó el espíritu y el corazón de sus colegas a poner el cetro caído de las manos lánguidas del gran anciano León XIII, en las paternalmente firmes de él. Justamente de tales manos tenía entonces necesidad el mundo.

No habiendo podido apartar de su cabeza el terrible peso del Sumo Pontificado, él, que había huido siempre los honores y las dignidades, como otros huyen de la vida ignorada y oscura, acopló entre lágrimas el cáliz de las manos del Padre divino.

Cualidades del Santo Padre Pío X

Pero una vez pronunciado su "fiat", este humilde, muerto a las cosas terrenas y sólo anhelante de las celestes, demostró la indomable firmeza, la robustez viril, la grandeza de ánimo de su espíritu, prerrogativas de los héroes, de la santidad.

Desde su primera encíclica, fue como si una llama luminosa se elevara para esclarecer las mentes y encender los corazones. No de modo diverso los discípulos de Emaús sentían encenderse sus pechos mientras el Maestro hablaba y les revelaba el sentido de las escrituras (Luc., 24, 32).

¿No habéis experimentado acaso también vosotros este ardor, amados hijos que vivisteis aquellos días y oísteis de sus labios el diagnóstico exacto de los males y de los errores de la época, indicados juntamente los caminos y los remedios para sanarlos?

¡Qué claridad de pensamiento! ¡Qué fuerza de persuasión! Ciertamente era la ciencia y la sabiduría de un profeta inspirado, la intrépida claridad de un Juan Bautista y de un Pablo de Tarso, era la ternura paterna del Vicario y representante de Cristo, avizor a todas las necesidades, solícito para todos los intereses, atento a todas las miserias de sus hijos. Su palabra era trueno, era espada, era bálsamo; se comunicaba intensamente a toda la Iglesia y se extendía mucho más allá de ella con eficacia;

alcanzaba su irresistible vigor no sólo de la indiscutible sustancia del contenido, sino también de su íntimo y penetrante calor. Se sentía hervir en ella el alma de un Pastor que vivía en Dios y de Dios, sin otra mira que conducir hasta él a sus corderos y a sus ovejas. Por eso, fiel a las venerandas tradiciones seculares de sus antecesores, conservó sustancialmente todas las solemnes (que no fastuosas) formas exteriores del ceremonial pontificio; en aquellos momentos su mirada suavemente triste, fija en un punto invisible, mostraba que no a sí mismo, sino a Dios iba dirigido todo el honor.

Virtudes teologales

El mundo que hoy le aclama en la gloria de los Beatos sabe que recorrió el camino que le había asignado la Providencia con una fe de las que trasladan montañas, con una esperanza inconcusa, aun en las horas más oscuras e inciertas, con una caridad que le llevaba a imponerse todos los sacrificios por el servicio de Dios y por la salvación de las almas.

Por estas virtudes teologales, que eran como la urdimbre fundamental de su vida, y que él practicó en un grado de perfección, que superaba incomparablemente toda excelencia puramente natural, su pontificado refulgió como en las edades de oro de la Iglesia.

Virtudes cardinales

Acudiendo en todo instante a la triple fuente de estas virtudes reinas, el Beato Pío X inició y consumó el curso de su vida entera con el ejercicio heroico de las virtudes cardinales: fortaleza firme contra los golpes de ventura, justicia de una inflexible imparcialidad, templanza que se confundía con la renuncia total de sí mismo, prudencia sutil, pero prudencia del espíritu, que es "vida y paz", distinta de la "sabiduría de la carne, que es muerte y enemiga de Dios" (cfr. Rom., 8, 6-7). ¿Será, acaso, verdad, como algunos han afirmado o insinuado, que en el carácter del Beato Pontífice la fortaleza prevaleció con frecuencia sobre la prudencia? Tal ha podido ser la opinión de adversarios, cuya mayor parte eran también enemigos de la Iglesia, pero aun en el caso de que hayan compartido esta apreciación otros, que, por otra parte, admiraban el celo apostólico de Pío X, la contradicen los hechos con sólo que se dirija la mirada a su solicitud pastoral por la libertad de la Iglesia, por la pureza de la doctrina, por la defensa del rebaño de Cristo de inminentes peligros, que no siempre encontraba en algunos toda la comprensión y la adhesión íntima que debería haberse esperado de ellos.

Ahora que el examen más minucioso ha descubierto a fondo todos los actos y las vicisitudes de su pontificado, ahora que se conocen las consecuencias de aquellas vicisitudes, ninguna duda, ninguna reserva es ya posible, y se debe reconocer que, aun en los períodos más difíciles, más ásperos, más graves y de más responsabilidad, Pío X, asistido por la gran alma de su fidelísimo secretario de Estado, el Cardenal Merry del Val, dio prueba de aquella iluminada prudencia que nunca falta en los santos, aunque en sus aplicaciones se encuentre en contraste doloroso, pero inevitable, con los engañosos postulados de la prudencia humana y puramente terrena.

Con su mirada de águila, más perspicaz y más segura que la corta vista de miopes razonadores, veía el mundo tal como era, veía la misión de la Iglesia en el mundo, veía con ojos de santo Pastor cuál era su deber en el seno de una sociedad descristianizada, de una cristiandad contaminada o, al menos, acechada por los errores de la época y por la perversión del siglo.

Iluminado por la claridad de la verdad eterna, guiado por una conciencia delicada, lúcida, de una rectitud inflexible, él tenía frecuentemente sobre el deber del momento y sobre las resoluciones que tenía que tomar, intuiciones cuya perfecta exactitud desconcertaba a los que no estaban iluminados por las mismas luces.

Dulzura y energía

Por naturaleza ninguno era más dulce, más amable que él; ninguno más amigo de la paz, ninguno más paternal. Pero cuando en él hablaba la voz de su conciencia pastoral, no tenía en cuenta sino el sentimiento del deber; éste imponía silencio a todas las consideraciones de la debilidad humana; cortaba de raíz todas las tergiversaciones; decretaba las medidas más enérgicas por penosas que fuesen a su corazón. El humilde "cura de aldea", como a veces se le ha querido llamar —y no es ningún desdoro suyo—, frente a los atentados contra los derechos inalienables de la libertad y dignidad humana, contra los derechos sagrados de Dios y de la Iglesia, sabía erguirse como un gigante con toda la majestad de su autoridad soberana. Entonces su "non possumus" hacía temblar, y a veces retroceder, a los poderosos de la tierra, tranquilizando al mismo tiempo a los vacilantes y galvanizando a los tímidos.

A esta fuerza diamantina de su carácter y de su conducta, manifestada desde los primeros días de su pontificado, se debe atribuir, primero el estupor y después la aversión de quienes quisieron hacer de él el "signum cui contradicetur", revelando así el fondo oscuro de sus propias almas.

No existe, pues, predominio excesivo de la fortaleza sobre la prudencia. Por el contrario, estas dos virtudes, que dan como el crisma a aquellos a quienes Dios predestina para gobernar, estuvieron en Pío X equilibradas hasta tal punto, que en el examen objetivo de los hechos él aparece tan eminente en la una como excelso en la otra. ¿Y no es esta armonía de virtudes, en las altas regiones del heroísmo, impronta de una santidad madura?

Gran figura cumbre

Un hombre, un Pontífice, un santo de tal elevación, difícilmente encontrará al historiador que sepa trazar su figura de conjunto y, al mismo tiempo, todos sus múltiples aspectos.

Pero aun la simple y descarnada enumeración de sus obras y de sus virtudes, tal como Nos mismo podemos en este momento intentarla con breves e incompletos rasgos, basta para despertar la más viva admiración.

De él puede decirse, ciertamente, que en todos los campos a los que dirigió la atención y en los que puso la mano, entró asistido por una inteligencia clara, alta y amplia y por una rara cualidad del ánimo, que le hacía igualmente feliz en el análisis que potente en la síntesis, grabando en todas sus obras la huella de la universalidad y de la unidad que le llevaba a reunirlo y restaurarlo todo en Cristo.

Defensor de la fe, heraldo de la verdad eterna, custodio de las más santas tradiciones, Pío X reveló un sentido finísimo de las necesidades, de las aspiraciones, de las energías de su tiempo. Por eso ocupa un puesto entre los más gloriosos Pontífices, depositarios fieles en la tierra de las llaves del reino de los cielos, a los que la Humanidad es deudora de todos sus verdaderos avances en el camino recto del bien y de todo su genuino progreso.

Promotor de las ciencias

Su celo por el influjo de la Iglesia ha hecho de él un incomparable promotor de las ciencias sagradas y profanas. ¿Será necesario recordar el nuevo impulso dado a los estudios bíblicos, el eficaz incremento a los filosóficos y teológicos, según el método, la doctrina y los principios del Doctor Angélico? Y en el orden de las ciencias humanas, ¿será preciso mencionar la reorganización del Observatorio Astronómico? En el campo de las artes, ¿la renovación de la música sagrada, la reorganización de la pinacoteca?

Pero no fue un mecenas extraño o un teórico puro, satisfecho sólo con señalar un fin, dar una orden del día y dejar después a los demás la ejecución completa. Su obra era una contribución

esencial y una dirección efectiva. Sagaz en saber abstenerse de minucias inútiles, llegaba, sin embargo, a lo concreto y a lo particular, determinando con exactitud y sentido práctico el camino que había que recorrer para que el objetivo se consiguiera fácilmente, rápidamente, plenamente. Así obró en la codificación del Derecho canónico, que puede decirse una obra maestra de su pontificado. Desde el comienzo se puso a ello con el iluminado aliento de los grandes, afrontando animosamente el "arduum sane munus" y dedicándose a él con incansable asiduidad. Y si bien —por usar las palabras de su sucesor, Benedicto XV (cfr. Alocución consistorial, 4 diciembre 1916: A.A.S., volumen 8, pág. 466)—, no le fue dado llevar a buen fin la inmensa tarea; sin embargo, sólo él debe ser considerado autor de aquel Código ("is tamen unus huius Codicis habendus est auctor"), y por ello su nombre deberá ser celebrado para siempre como uno de los más ilustres Pontífices de la historia del Derecho canónico, junto a un Inocencio III, un Honorio III, un Gregorio IX.

Por la santidad del clero

Si en cada una de estas empresas se movió siempre por el celo, la gloria de Dios, y por la salud y la perfección de las almas, ¿con qué solicitud tuvo que aplicarse al cuidado de los pastores mismos de la sagrada grey, de los cuales depende más directa e inmediatamente el honor de Dios y la santificación de las almas?

Lo dicen sus constantes esfuerzos por dotar a la Esposa de Cristo de un clero de santidad y doctrina que correspondiesen a su altísima misión. ¿Y quién podría releer sin emoción la paternal exhortación "Haerentanimo" (4 de agosto de 1908), en que se refleja nítida su alma sacerdotal, con el recuerdo jubilar de su ordenación?

Penetrado por el pensamiento de San Pablo de que el sacerdote está constituido para los hombres en todas las cosas que tocan a Dios (cfr. Hebreos, 5, 1), nada olvidó de cuanto puede contribuir al más eficaz ejercicio de este sublime oficio.

El "Papa de la doctrina cristiana"

Ante todo, en difundir el conocimiento vivo de la doctrina cristiana. Así promulga sabias instrucciones para confirmar su necesidad, determinar su objeto, establecer su método (Encíclica "Acerbo nimis", 15 abril 1906). No le basta: él mismo cuida de que se componga un nuevo catecismo para adaptar esta enseñanza a todas las edades y a todas las inteligencias. No le basta todavía: algunos domingos explica personalmente el santo Evangelio del día a los fieles de las parroquias de Roma. Con razón se le llamó, pues, el "Papa de la doctrina cristiana".

La Acción Católica y Popular cristiana

El árido vacío que el espíritu sectario del siglo había cavado en torno al sacerdote se apresura él a colmarlo mediante la activa colaboración de los seglares en el apostolado. No obstante las circunstancias adversas y hasta estimulado por ellas, Pío X procura, si no precisamente inicia, con renovadas directrices, la formación de un laicado fuerte en la fe, unido con perfecta disciplina a los varios grados de la Jerarquía eclesiástica. Y cuanto hoy se admira en Italia y en el mundo, en el vasto campo de la Acción Católica, demuestra cuan providencial fue la obra de nuestro Beato, la cual reverbera sobre él una luz que durante su vida sólo a muy pocos les fue dado plenamente presagiar. De donde las filas de la Acción Católica, entre las almas elegidas a las que recuerdan y veneran como precursoras y promotoras de su saludable movimiento, deben poner por justo título al Beato Pío X.

Otro obstáculo de suma gravedad se oponía a la restauración de una sociedad cristiana y católica; es decir, por una parte, la división en el seno mismo de la sociedad y, por otra, la quiebra de separar a la Iglesia del Estado, particularmente en Italia. Con

la amplitud y la claridad de miras propia de los santos, el, sin permitir la misma lesión de los principios inmutables e inolvidables, sabe trazar las reglas para la organización de una acción popular cristiana, mitigar el rigor del "non expedit" y preparar a largo plazo el terreno para aquella conciliación que debería haber traído la paz religiosa en Italia.

El Papa de la Eucaristía

Pero lo que es singularmente propio de este Pontífice es el haber sido el Papa de la Santísima Eucaristía en nuestro tiempo. Aquí fulgura con reflejos como divinos la íntima consonancia y comunión de sentimientos en el Vicario de Cristo con el espíritu mismo de Jesús. Si callásemos en este punto, se levantaría la multitud de los niños de ayer y de hoy para cantar hosannas a aquel que supo abatir las seculares barreras que les mantenían lejos de su Amigo de los tabernáculos. Sólo en un alma sabiamente candida y evangélicamente infantil como la suya podía encontrar resuelto eco el ardiente suspiro de Jesús: "Dejad que los niños se acerquen a Mí", y juntamente la comprensión del dulcísimo deseo de éstos de correr al encuentro del Redentor divino. Así fue el que dio Jesús a los niños y los niños a Jesús. Si Nos callásemos, hablarían los altares mismos del Santísimo Sacramento para testimoniar la exuberante floración de santidad que por obra de este Pontífice de la Eucaristía brotó en innumerables almas, para las cuales la frecuente y diaria comunión es hoy canon fundamental de perfección cristiana.

Hora de gloria

Amados hijos e hijas: Una hora de gloria pasa sobre nosotros en esta tarde luminosa. Es gloria que toca muy de cerca al Pontificado Romano, gloria que irradia a toda la Iglesia entera, gloria que brota aquí cerca de la tumba de un humilde hijo del pueblo, a quien Dios ha elegido, ha enriquecido y ha exaltado. Pero, sobre todo, es gloria de Dios, porque en Pío X se revela el arcano de la sabia y benigna Providencia que asiste a la Iglesia, y por medio de ella al mundo, en todas las épocas de la Historia. ¿Qué iba a significar—nos preguntábamos al principio— el nombre de Pío X? Nos parece verlo ahora claramente. Por su persona y por su obra, Dios quiso preparar a la Iglesia para los nuevos y arduos deberes que los tormentosos tiempos futuros le reservaban. Preparar a tiempo una Iglesia concorde en la doctrina, firme en la disciplina, eficaz en sus pastores; un laicado generoso, un pueblo instruido, una juventud santificada desde los primeros años, una

conciencia cristiana atenta a los problemas de la vida social. Si hoy la Iglesia de Dios, lejos de retroceder frente a las fuerzas destructoras de los valores espirituales, sufre, combate y, por la divina virtud, avanza y redime, se debe en gran parte a la acción clarividente y a la santidad de Pío X. Hoy aparece manifiesto cómo todo su pontificado fue sobrenaturalmente dirigido según un designio de amor y de redención, para disponer los ánimos y afrontar nuestras mismas luchas, y para asegurar nuestras victorias y las victorias venideras.

Vosotros, por tanto, que lo sentís presente, vivo y cercano, en la obra desarrollada a lo largo de su vida y en la tutela que desde hoy ejercerá sobre vosotros, confiad en su intercesión y orad juntamente con Nos, así:

Oración al Santo Padre Pío X

¡Oh Beato Pontífice, fiel siervo de tu Señor, humilde y confiado discípulo del divino Maestro, en el dolor y en el gozo, en los trabajos y en las solitudes, experimentado Pastor de la grey de Cristo!, dirige tu mirada a nosotros que nos postramos ante tus santos despojos.

Difíciles son los tiempos en que vivimos; duras las fatigas que ellos exigen de nosotros. La Esposa de Cristo, confiada en otro tiempo a tus cuidados, se encuentra de nuevo en graves angustias, sus hijos están amenazados por innumerables peligros de alma y cuerpo; el espíritu del mundo, como león rugiente, da vueltas buscando a quien poder devorar. No pocos caen como víctimas tuyas. Tienen ojos y no ven; tienen oídos y no oyen. Cierran sus ojos a la luz de la eterna verdad; escuchan las voces de sirenas que insinúan engañosos mensajes. Tú, que fuiste aquí gran suscitador y guía del pueblo de Dios, sé auxilio e intercesor nuestro y de todos aquellos que se profesan seguidores de Cristo. Tú, cuyo corazón se hizo pedazos cuando viste el mundo precipitarse en sangrienta lucha, socorre a la Humanidad, socorre a la cristiandad, expuesta al presente a iguales riesgos; consigue de la misericordia divina el don de una paz duradera y como añadidura de ella el retorno de los espíritus a aquel sentido de verdadera fraternidad, única que puede volver a entronizar entre los hombres y las naciones la justicia y la concordia queridas por Dios.

Así sea.

(*) Los subtítulos en negrilla de los dos discursos han sido añadidos por nosotros para una lectura más reposada y comprensiva. (N.d.E)

Misa Tradicional en Cuba.

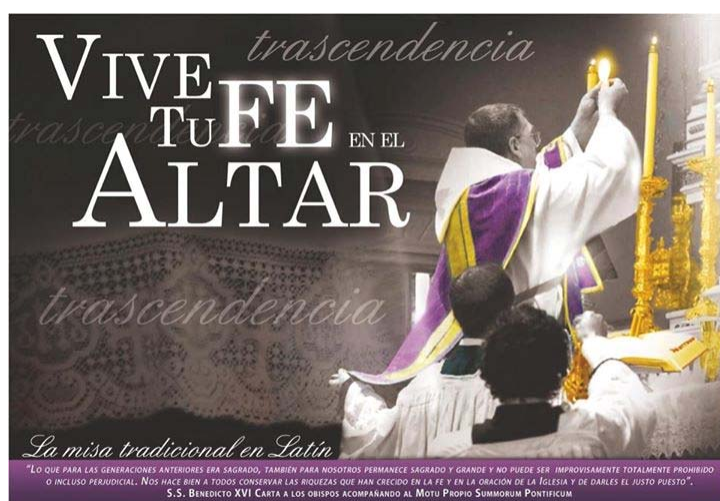
**Aplicación del Motuo proprio Summorum
Pontificum de SS. Benedicto XVI**

**Para consultar días y horarios de
Misa, llamar o escribir a Una Voce.**

Teléfono fijo: (53) (45) 284548

E-Mail: asoc.unavocecuba@gmail.com

**Dirección: Apartado de Correos, 1427. Matanzas
40100. Cuba.**



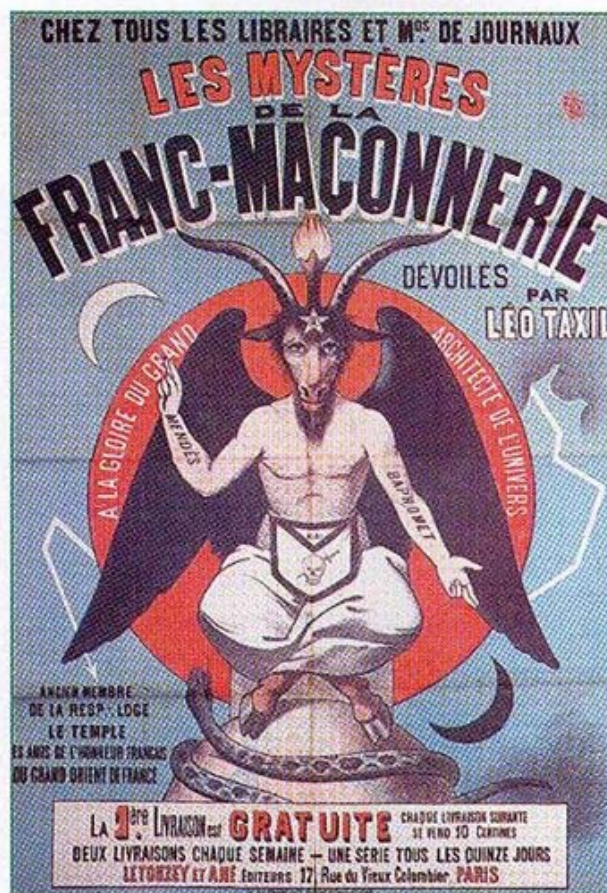
Enemigos de Dios y del hombre : Francmasonería

Su objetivo principal para reinar es la destrucción de la Fe Católica

Es éste un tema que no debería ignorar ni desconocer ninguna persona en el mundo, porque aquí está la clave por donde se comprende el porqué de la apostasía religiosa del mundo y quiénes están detrás de todos los cambios que han llevado a esta gran apostasía global donde se ha erradicado a Dios, y lo religioso en general, de la vida personal y social. La responsable es la masonería, cuyos miembros son conocidos por el nombre de masones. Permanecen normalmente en el anonimato, y el objetivo de la masonería es eliminar del mundo las creencias religiosas, y sobre todo la práctica y la fe católica. ¿Cómo lo han hecho y lo siguen haciendo?

Sus miembros están infiltrados en todos los sectores de la sociedad y trabajan para que de una forma que no se note se borre a Dios del mapa. Muchos políticos y famosos han sido masones y la fuerza de la masonería está en que puede ser masón cualquier persona que quiera entrar a formar parte de la masonería. Algunos la califican como una sociedad secreta, aunque otros dicen que no es exactamente eso. No tiene una estructura determinada, de manera que es como una organización fantasma. Algo así como una espina que está bajo la arena de la playa y que por lo tanto no se ve, pero que la pisas y te hace daño, eso sí, sin que tu lo notes. No muestran ser diferentes a los demás, se adaptan como el camaleón a todo tipo de situaciones y personas y tratan de ser simpáticos y agradables a todo el mundo, y mediante su influencia personal que ejercen sin que se note van ofreciendo a la gente y a la sociedad criterios totalmente vacíos y formas de ver la vida en las que el hombre y su vida presente es lo único que existe, en las que el hombre es el centro de todo, y donde no existe nada más. Controlan la política, los gobiernos y las instituciones, la Televisión, el Cine, la industria musical, todos los medios de comunicación, están en todas partes e influyen decisivamente en todo, y todo ello con la comodidad de no salir de su anonimato. Y estaban en los sectores progresistas de la Iglesia Católica, esos que orquestaron el Concilio Vaticano II y la ecumenica "Misa del Novus Ordo", y hoy son los mentores de la iglesia conciliar. Es muy difícil saber quiénes son los masones con nombres y apellidos. No lo suelen decir a nadie. Son las normas de la masonería, "que

nadie sepa que eres masón, así trabajarás siempre con mucha mayor comodidad". Son los lobos disfrazados de corderos. Así han conseguido establecer en todo el mundo una cultura homogénea donde ya no existe Dios ni tenemos nada que ver con El, donde se le ha convertido en un mito ya superado y donde se tiene sobre todo a la Iglesia Católica como algo negativo, donde ya no se distingue entre el bien y el mal, donde todos a una aceptamos gustosamente como bueno y normal todo lo que los medios y la publicidad nos ofrecen. Nos han ido "cambiando el agua" poco a poco sin que nos demos cuenta y lo han conseguido. Han conseguido convertir a la sociedad mundial en un rebaño de borregos sin criterio propio que va tranquilamente tras el son de la flauta que le tocan. ellos son "el sacerdocio apóstata" del que habla Nuestra Señora. La cultura del relativismo, donde todo se "respeta", pero nada se cree. Donde se niega la existencia de verdades absolutas y definitivas, donde todo es reducido al terreno de las opiniones. Donde afirmar algo y defenderlo como verdad es mal visto y criticado de manera unánime. Donde solamente es bien visto el que dice "yo paso, porque yo no entiendo de esas cosas". Ese es el bien visto en nuestra sociedad actual, porque así no se diferencia de nadie, y de esa manera es aceptado por todo el mundo como uno más del rebaño y no excluido como un apestado. Es la mayor de las tiranías, donde se nos ha convertido a todos en una sociedad de autómatas teledirigidos, todo esto es el producto del trabajo que viene realizando desde siglos y siglos la masonería, que evidentemente, es obra del diablo, es la cizaña que el ha sembrado en medio del trigo, y como el diablo siempre persigue todo lo que sea de Dios, por eso el demonio ha perseguido siempre y sigue persiguiendo y atacando de maneras sobre todo a la Iglesia Católica, porque sabe que es la verdadera religión fundada por Dios en Cristo, y por eso a ella van todos sus ataques, y la masonería es el ejército del diablo. Para más información sobre la masonería recomiendo, además de pinchar en el enlace que arriba he puesto, el libro de CESAR VIDAL, titulado: "LOS MASONES. LA SOCIEDAD SECRETA MÁS INFLUYENTE DE LA HISTORIA". También recomiendo, para conocer las raíces y la influencia decisiva y determinante de la fe católica en toda la historia y la cultura de Europa y de todo occidente, el libro del mismo autor, titulado: "EL LEGADO DEL CRISTIANISMO EN LA CULTURA OCCIDENTAL. LOS DESAFIOS DEL SIGLO XXI." No se puede separar a toda una civilización de la cultura que le ha dado todo lo que es y tiene. Sería quitar los cimientos de debajo del edificio, y ya todos sabemos lo que le sucede a un edificio sin sus cimientos. De hecho ya está sucediendo a través de los acontecimientos políticos y sociales que vivimos en nuestra sociedad moderna. Estamos asistiendo al desmoronamiento de toda una civilización que ha prescindido de sus raíces y que cree que sale gratis olvidarse de donde viene. Y la persona y la sociedad que se olvida de donde viene, tampoco sabe a dónde va. Y, ¿qué le sucederá a un mundo que camina sin saber a dónde va? Ahí queda la pregunta. Quien quiera pensar, que piense. El hombre que no piensa, no tiene sentido.



LA CONFIANZA EN LA PROTECCIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA

Quien me hallare, hallará la vida, y alcanzará del Señor la salud. (Pr. 8, 35)

PUNTO 1

¡Cuántas gracias debemos dar a la misericordia de Dios, exclama San Buenaventura, por habernos conseguido como abogada a la Virgen María, cuyas súplicas pueden alcanzarnos todas las mercedes que deseemos!...

¡Pecadores y hermanos míos!, aunque seamos culpables ante la divina justicia, y nos consideremos por nuestras maldades ya condenados al infierno, no desesperemos todavía. Acudamos a esta divina Madre, amparémonos bajo su manto, y Ella nos salvará. Exige de nosotros la resolución de mudar de vida. Formémosla, pues; confiemos verdaderamente en María Santísima, y Ella nos alcanzará la salvación... Porque María es abogada poderosa, abogada piadosísima, abogada que desea salvarnos a todos.

Consideremos, primeramente, que María es poderosa abogada, que todo lo puede con el soberano Juez, en provecho y beneficio de los que devotamente la sirven... Singular privilegio concedido por el mismo Juez, Hijo de la Virgen. "¡Es grande privilegio que María sea poderosísima para con su Hijo!".

Afirma Gerson que la bienaventurada Virgen obtiene de Dios cuanto le pide con firme voluntad, y que como Reina manda a los ángeles para que iluminen, perfeccionen y purifiquen a los devotos de Ella. Por eso la Iglesia, a fin de inspirarnos confianza en esta gran abogada nuestra, hace que la invoquemos con el nombre de Virgen poderosa: Virgo potens, ora pro nobis...

¿Y por qué es tan eficaz la protección de María Santísima? Porque es la Madre de Dios. Las oraciones de la Virgen María, dice San Antonino, siendo como es María Madre del Señor, son, en cierto modo, mandatos para Jesucristo; así no es posible que cuando ruega no alcance lo que pide.

San Gregorio, Arzobispo de Nicomedia, dice que el Redentor, para satisfacer la obligación que tiene con esta Santa Madre por haber recibido de Ella la naturaleza humana, concede cuanto María solicita. Y Teófilo, Obispo de Alejandría, escribe estas palabras:

"Desea el Hijo que su Madre le ruegue, porque quiere otorgarle cuanto pida, para recompensar así el favor que de ella recibió".

Con razón, pues, exclamaba el mártir San Metodio: "¡Alégrate y regocíjate, oh María, que lograste la ventura de tener por deudor al Hijo de quien todos somos deudores, porque cuanto tenemos es don suyo!..."

Del mismo modo Cosme de Jerusalén repite que el auxilio de María es omnipotente, y lo confirma Ricardo de San Lorenzo, notando cuán justo es que la Madre participe del poder del Hijo, y que siendo Éste omnipotente, comunique a su Madre la omnipotencia. El Hijo es omnipotente por naturaleza; la Madre es omnipotente por gracia, de suerte que obtiene con sus oraciones cuanto desea, según aquel célebre verso: Quod Deus imperio, tu prece Virgo, potes.

(Puedes, Virgen, con tus preces – lo que Dios con sus mandatos). La misma doctrina consta en las Revelaciones de Santa Brígida (lib. 1, cap. 4). Oyó aquella Santa que Jesús decía a su bendita Madre que le pidiera cuanto quisiese, y que cualesquiera que fuesen sus peticiones, nunca rogaría en vano. Y el Señor manifestó el motivo de tal privilegio diciendo: "Nada me negaste nunca en la tierra; nada te negaré Yo en el Cielo".

En resolución: no hay nadie, por malvado que sea, a quien María no pueda salvar con su intercesión... ¡Oh Madre de Dios!, exclama San Gregorio de Nicomedia, nada puede resistir a tu poder, porque tu Creador estima y aprecia tu gloria como si fuera suya... Vos, Señora, lo podéis todo, dice también San Pedro Damiano, puesto que aun a los desesperados podéis salvar.

AFECTOS Y SÚPLICAS

Amadísima Reina y Madre mía, diré con San Germán: "Vos sois omnipotente para salvar a los pecadores, y no necesitáis para con Dios de mayor encomio que el ser Madre de la verdadera Vida". Así, pues, Señora, recurriendo a Vos, no puede todo el peso de mis pecados hacerme desconfiar de mi salvación.

Con vuestras súplicas alcanzáis cuanto queréis, y si rogáis por mí, ciertamente me salvaré. Orad, pues, por este miserable, diré como San Bernardo, ya que vuestro divino Hijo oye y concede todo lo que le pedís. Pecador soy, pero quiero enmendarme, y me complazco en ser vuestro siervo amantísimo. Indigno soy también de vuestra protección; mas bien sé que nunca desamparéis al que en Vos pone su esperanza. Podéis y queréis salvarme, y por eso confío en Vos... Cuando vivía alejado de Dios y no pensaba en vuestra bondad, os acordabais Vos de mí y me alcanzasteis la gracia de enmendarme. ¡Cuánto más debo confiar en vuestra clemencia ahora que me consagro a vuestro servicio, y espero en Vos y a Vos me encomiendo! ¡Oh María!, rogad por mí y hacedme santo. Alcanzadme el don de la perseverancia y amor profundo a vuestro Hijo y a Vos misma. Os amo, Reina y Madre mía amabilísima, y espero que os amaré siempre. Amadme Vos también, y con vuestro amor, mudadme de pecador en santo.



PUNTO 2

Consideremos, en segundo lugar, que María es abogada tan clemente como poderosa, y que no sabe negar su protección a quien recurre a Ella. Fijos están sobre los justos los ojos del Señor, dice David. Mas esta Madre de misericordia, como decía Ricardo de San Lorenzo, tiene fijos los ojos, así en los justos como en los pecadores, a fin de que no caigan; y si hubieran caído, para ayudarlos a que se levanten. Parecía a San Buenaventura cuando contemplaba a la Virgen que miraba la misma misericordia, y San Bernardo nos exhorta a que en todas nuestras necesidades recurramos a esta poderosa abogada, que es en extremo dulce y benigna para cuantos se encomiendan a Ella. Por eso la llamamos hermosa como la oliva. Quasi oliva va speciosa in campis (Ecl. 24, 19); pues así como de la oliva mana óleo suave, símbolo de piedad, así de la Virgen surgen gracias y mercedes que dispensa a todos los que se acogen a su amparo.

Bien decía, pues, Dionisio Cartusiano al llamarla abogada de los pecadores que en ella se refugian. ¡Oh Dios, qué dolor tendrá un cristiano que se condena al considerar que a tan poca costa pudiera haberse salvado acudiendo a esta Madre de misericordia, y que no lo puso por obra ni habrá ya tiempo de remediarlo!

La bienaventurada Virgen dijo a Santa Brígida (Rev. 1, 1, c. 6): “Me llaman Madre de misericordia, y en verdad lo soy, porque así lo ha dispuesto la clemencia de Dios...” Pues ¿quién nos ha dado tal abogada, que nos defienda, sino la misericordia divina, que a todos nos quiere salvar?... Desdichado será –añadió la Virgen..., eternamente desdichado, el que pudiendo acudir a Mí, que con todos soy tan piadosa y benigna, no quiere buscar mi auxilio y se condena”.

¿Tememos acaso, dice San Buenaventura, que nos niegue María el socorro que le pidamos?... No; que no sabe ni supo jamás mirar sin compasión y dejar sin auxilio a los desventurados que lo reclaman de Ella. No sabe, ni puede, porque fue destinada por Dios para ser reina y Madre de Misericordia, y como tal tiene que atender a los necesitados. Reina sois de misericordia, le dice San Bernardo; ¿y quiénes son los súbditos de la misericordia sino los miserables? Y luego el Santo, por humildad, añadía: “Puesto que sois, ¡oh Madre de Dios!, la Reina de la misericordia, mucho debéis atenderme a mí, que soy el más miserable de los pecadores”.

Con maternal solicitud, sin duda, librará de la muerte a sus hijos enfermos, pues la bondad y clemencia de María la convierten en Madre de todos los que sufren.

San Basilio la llama casa de salud, porque así como en los hospitales de enfermos pobres tiene más derecho a entrar el más necesitado, María, como dice aquel Santo, ha de acoger y cuidar con piedad más solícita y amorosa a los más grandes pecadores de todos los que a Ella recurren.

No dudaremos, pues, de la misericordia de María Santísima. Santa Brígida oyó que el Salvador decía a la Virgen: “Aun para el mismo diablo usarías de misericordia si la pidiese con humildad”. El soberbio Lucifer jamás se humillará; pero si se humillase ante esta soberana Señora y le pidiese auxilio, la intercesión de la Virgen le libraría del infierno.

Nuestro Señor con aquellas palabras nos dio a entender lo mismo que su amada Madre dijo luego a la Santa: que cuando un pecador, por muy grandes que sean sus culpas, se le encomienda sinceramente. Ella no atiende a los pecados de él, sino a la intención que le mueve; y si tiene buena voluntad de enmendarse, le acoge y sana de todos los males que le abruman: “Por mucho que el hombre haya pecado, si acude a Mí verdaderamente arrepentido, apresúrome a recibirle, no miro el número de sus culpas, sino el ánimo con que viene. Ni me desdeño de ungir y curar sus llagas, porque me llaman, y realmente soy, Madre de misericordia”.

Con verdad, pues, nos alienta San Buenaventura (In Sal. 8), diciendo: No desesperéis, pobres y extraviados pecadores; alzad los ojos a María y respirad, confiados en la piedad de esta buena Madre. Busquemos la gracia perdida, dice San Bernardo, y busquémosla por medio de María; que ese alto don, por nosotros perdido, añade Ricardo de San Lorenzo, María lo encontró, y a Ella, por tanto, debemos acudir para recuperarle.

Cuando al arcángel San Gabriel anunció a la Virgen la divina maternidad, le dijo: “No temas, María, porque hallaste gracia” (Lc. 1, 30). Mas si María, siempre llena de gracia, jamás estuvo privada de ella, ¿cómo dijo el ángel que la había hallado? A esto responde el cardenal Hugo que la Virgen no halló la gracia para sí, pero siempre la tuvo y disfrutó sino para nosotros, que la habíamos perdido; de donde infiere que debemos presentarnos a María Santísima y decirle: “Señora, los bienes han de ser restituidos a quien los perdió. Esa divina gracia que habéis hallado no es vuestra, porque Vos siempre la poseísteis; nuestra es, y por nuestras culpas la perdimos. A nosotros, Señora, debéis devolverla”. “Acudan, pues; acudan presurosos a la Virgen los pecadores que hubiesen perdido por sus culpas la gracia, y díganle sin miedo: devuélvenos el bien nuestro que hallaste...”

AFECTOS Y SÚPLICAS

He aquí a vuestros pies, ¡oh Madre de Dios!, a un pecador desdichado que, no una, sino muchas veces, voluntariamente, perdió la divina gracia que vuestro Hijo le había conquistado por su muerte. Con el alma llena de heridas y de llagas, a Vos acudo, Madre de misericordia. No me despreciéis al ver el estado en que me hallo; antes bien, miradme con más compasión y apresuraos a socorrerme. Atended a la esperanza que me inspiráis y no me abandonéis. No busco bienes terrenos, sino la gracia de Dios y el amor a vuestro divino Hijo.

Orad por mí, Madre mía; no ceséis de orar, que por vuestra intercesión, y en virtud de los méritos de Jesucristo, he de alcanzar la salvación. Y pues vuestro oficio es el de interceder por los pecadores, ejercedle para mí –como decía Santo Tomás de Villanueva–, encomendadme a Dios y defendedme. No hay causa, por desesperada que sea, que no se gane si Vos la defendéis. Sois esperanza de pecadores y esperanza mía... Nunca dejaré, Virgen Santa, de servirlos y amarlos y de acudir a Vos... No dejéis Vos de socorrerme, sobre todo cuando me veáis en peligro de perder nuevamente la gracia del Señor... ¡Oh María, excelsa Madre de Dios, tened misericordia de mí!

PUNTO 3

Consideremos en tercer lugar que María Santísima es abogada tan piadosa, que no sólo auxilia a los que recurren a Ella, sino que va buscando por sí misma a los desdichados para defenderlos y salvarlos.

Ved cómo nos llama a todos, con el fin de alentarnos a esperar toda suerte de bienes si a su protección nos acogemos. “En Mí toda esperanza de vida y de virtud. Venid a Mí todos” (Ecl. 24, 26). A todos nos llama, justos o pecadores, exclama el devoto Peibardo comentando ese texto. Anda el demonio alrededor de nosotros, buscando a quien devorar, dice San Pedro (1 P. 5, 8). Mas esta divina Madre, como dijo Bernardino de Bustos, va buscando siempre a quien puede salvar.

Es María Madre de misericordia, porque la piedad y clemencia con que nos atiende la obligan a compadecerse de nosotros y a tratar continuamente de salvarnos, como una cariñosa madre, que no podría ver a sus hijos en riesgo de perderse sin que se apresurase a socorrerlos.

Y, después de Jesucristo, ¿quién procura más cuidadosamente que Vos la salvación de nuestras almas?, dice San Germán. Y San Buenaventura añade que María se muestra tan solícita en socorrer a los miserables, que no parece sino que en esto se cifran sus más vivos deseos.

Ciertamente, auxilia a los que se le encomiendan, y a ninguno de ellos desampara. Tan benigna es, exclama el Idiota, que no rechaza a nadie. Mas esto no basta para satisfacer el corazón piadosísimo de María, dice Ricardo de San Víctor (In Cant. c. 23), sino que se adelanta a nuestras súplicas y nos ayuda antes que se lo roguemos. Y es tan misericordiosa, que allí donde ve miserias acude al instante, y no sabe mirar la necesidad de nadie sin darle auxilio.

Sigue en la pagina

EL ROSARIO NO ESTÁ EN LA BIBLIA... ES LA BIBLIA QUIEN ESTÁ EN EL SANTO ROSARIO...

El Ave María es, una oración llena de savia y de sabiduría bíblica.

Dios te Salve María, llena eres de gracia el Señor es contigo..... Lc 1, 28

Bendita eres entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre Jesús Lc 1,42

Santa María Lc 1,28.30.38.42; Ap 12,1

Madre de Dios Lc 1, 43

y madre nuestra Jn 19, 26-27

ruega por nosotros 1 Tim 2,1; Jn 2, 3-5; Ef 6,18; Ap 5,8

los pecadores..... 1 Jn 1,8

ahora y en la hora de nuestra muerte Ef 6,18

El Rosario es en esencia, la meditación de los misterios de la vida de Cristo.



Los Misterios Gozosos

1- La Anunciación. (Lc 1, 30-32, 38)

“El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo (...). Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.” sobre la anunciación.

2- La Visitación (de María a su prima Santa Isabel). (Lc 1, 39-43)

“En aquellos días, se levanto María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre; y ¿de donde a mí que la madre de mi Señor venga a visitarme?”

3- El Nacimiento de Jesús (Lc 2, 6-11)

“Y sucedió que, mientras ellos estaban allí se cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento. Había en la misma comarca algunos pastores (...) se les presentó el Ángel del Señor, (...)y les dijo: no temáis, pues os anuncio una gran alegría, (...) os ha nacido (...) un salvador.”

4- La Presentación. (Lc 2, 22-25, 34-35)

“Llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor. (...) Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón que esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo. (...)Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción- ¡y a ti misma una espada te traspasará el alma!- a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.”

5- El Niño Perdido y Hallado en el Templo. (Lc 2, 41-47)

“Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. (...) Subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres(...). Se volvieron a Jerusalén en su busca (...). Al cabo de tres días, le contraron en el templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas.”

Los Misterios Dolorosos

1- La Agonía en el Huerto. (Lc 22, 39-46)

“Va Jesús con ellos a una propiedad llamada Getsemaní, y dice a los discípulos: Sentaos aquí, mientras voy allá a orar. Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra,” y dijo: “Padre si quieres aparta de mí esta copa, pero no se haga mi voluntad sino la tuya. “Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra” (Mt 26, 36-37; Lc 22, 41-44).

2- La Flagelación de Nuestro Señor Jesucristo. (Jn 18, 33, 19;1)

(Pilato) “volvió a salir donde los judíos y les dijo: Yo no encuentro ningún delito en él (...). ¿Queréis, pues, que os ponga en libertad al Rey de los judíos? Ellos volvieron a gritar diciendo: ¡A ése, no; a Barrabás! (...) Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarlo” .

3- La Coronación de Espinas. (Mt 27, 29-30)

Los soldados “trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!; y después de escupirle, cogieron la caña y le golpeaban en la cabeza.”

4- Jesucristo, la cruz a cuestras y camino al Calvario.

(Mt, 27, 31; Jn 19, 17; Mc 15, 21)

“Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y le llevaron a crucificarle”. “Y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario”. “Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, (...) a que llevara su cruz.”

5- La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor

(Lc 23, 33-34, 44-46; Jn 19, 33-35)

“Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron. (...) Jesús decía: Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen (...). Era ya cerca de la hora sexta cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona (...). Jesús, dando un fuerte grito, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu y, dicho esto, expiró.” “Como le vieron muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua.”

Los Misterios Gloriosos

1- La Resurrección del Señor. (Mt 28, 5-6)

“El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba. Y ahora id en seguida a decir a sus discípulos: Ha resucitado de entre los muertos”

2- La Ascensión. (Lc 24, 50-51; Mc 16, 20)

Jesús “los sacó hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. Y sucedió que, mientras los bendecía se separó de ellos y

fue llevado al cielo.” Después “salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban.”

3- La Venida del Espíritu Santo en Pentecostés.

(Hch 1, 14; 2, 1-4)

“Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos. (...) Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido (...) que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse”

4- La Asunción de la Virgen Santísima. (Ct 2, 10-11, 14)

“¡Levántate, amada mía, hermosa mía, y vente! Porque, mira, ha pasado ya el invierno, han cesado las lluvias y se han ido. (...) Muéstrame tu semblante, déjame oír tu voz; porque tu voz es dulce, y bello tu semblante.”

5 -La Coronación de la Virgen Santísima como Reina de Cielos y Tierra. (Sal. 45, 14-15; Ap 11, 19;12, 1)

“Toda espléndida, la hija del rey, va adentro, con vestidos en oro recamados; con sus brocados es llevada ante el rey.” Y “una gran señal apareció en el cielo; una mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.”

PADRE MICHEL BONIFACE

Viene de la Página 28.

Así procedía en su vida mortal, como nos lo prueba el suceso de las bodas de Caná de Galilea, donde apenas notó que faltaba el vino, sin esperar a que se le pidiese cosa alguna, y compadecida de la aflicción y afrenta de los esposos, rogó a su Hijo que los remediase, y le dijo (Jn. 2, 3): No tienen vino, alcanzando así del Señor que milagrosamente trocarse en vino el agua.

Pues si tan grande era la piedad de María con los afligidos cuando estaba en este mundo, ciertamente, dice San Buenaventura, es mayor la misericordia con que nos socorre desde el Cielo, donde ve mejor nuestras miserias, y se compadece más de nosotros. Y si María, sin que se lo suplicasen, se mostró tan pronta a dar su auxilio, ¡cuánto más atenderá a los que le ruegan!...

No dejemos de acudir en todas nuestras necesidades a esta Madre divina, a quien siempre hallamos dispuesta para socorrer al que se lo suplica. Siempre la hallarás pronta a socorrerte, dice Ricardo de San Lorenzo; porque, como afirma Bernardino de Bustos, más desea la Virgen otorgarnos mercedes que nosotros mismos el recibirlas de Ella; de suerte que cuando recurrimos a María la hallamos seguramente llena de misericordia y de gracia.

Y es tan vivo ese deseo de favorecernos y salvarnos —dice San Buenaventura—, que se da por ofendida, no sólo de quien positivamente la injuria, sino también de los que no le piden amparo y protección; y, al contrario, seguramente, salva a cuantos se encomiendan a Ella con firme voluntad de enmendarse, por lo cual la llama el Santo Salud de los que la invocan.

Acudamos, pues, a esta excelsa Madre, y digámosle con San Buenaventura: In te, Domina speravi, non confundar in aeternum!... ¡Oh Madre de Dios, María Santísima, porque en Ti puse mi esperanza, espero que no he de condenarme!

AFECTOS Y SÚPLICAS

¡Oh María!, a vuestros pies se postra pidiendo clemencia este mísero esclavo del infierno. Y aunque es cierto que no merezco bien ninguno, Vos sois Madre de misericordia, y la piedad se puede ejercitar con quien no la merece.

El mundo todo os llama esperanza y refugio de los pecadores, de suerte que Vos sois mi refugio y esperanza. Ovejuela extraviada soy; mas para salvar a esta oveja perdida vino del Cielo a la tierra el Verbo Eterno y se hizo vuestro Hijo, y quiere que yo acuda a Vos y que me socorráis con vuestras súplicas. Santa María, Mater Dei, oro pro nobis peccatoribus...

¡Oh excelsa Madre de Dios!, Tú, que ruegas por todos, ora también por mí. Di a tu divino Hijo que soy devoto tuyo y que Tú me proteges. Dile que en Ti puse mis esperanzas. Dile que me perdone, porque me pesa de todas las ofensas que le hice, y que me conceda la gracia de amarle de todo corazón. Dile, en suma, que me quieres salvar, pues Él concede cuanto le pides...

¡Oh María, mi esperanza y consuelo, en Ti confío! Ten piedad de mí.

San Alfonso M^a de Liguorio.

PREPARACIÓN PARA LA MUERTE.

EL SECRETO ADMIRABLE DEL SANTÍSIMO ROSARIO

Excelencia del Santísimo Rosario en su origen y en su nombre.

9ª Rosa

30) Pero veamos ahora qué injusticia es impedir los progresos de la Cofradía del Santo Rosario y cuáles son los castigos de Dios para los desgraciados que la han despreciado y quisieron destruirla. Como la devoción del Santo Rosario ha sido autorizada por el cielo con varios prodigios y aprobada por la Iglesia en varias bulas de los Papas, sólo los libertinos, impíos y espíritus fuertes de estos tiempos se atreven a difamar la Cofradía del Santo Rosario o alejar de ella a los fieles. En verdad que sus lenguas están infectadas con el veneno del infierno y que son movidas por el espíritu maligno; porque nadie puede desaprobar la devoción del Santo Rosario sin condenar lo más piadoso que hay en la Religión Cristiana, a saber: la oración dominical, la salutación angélica y los misterios de la vida, muerte y gloria de Jesucristo y de su Santísima Madre.

Estos espíritus fuertes, que no pueden sufrir que se rece el Rosario, caen con frecuencia en el criterio, reprobado, de los herejes, que tienen horror al Rosario. Aborrecer las cofradías es alejarse de Dios y de la piedad, puesto que Jesucristo nos asegura que se encuentra en medio de los que se reúnen en su nombre. No es ser buen católico despreciar tantas y tan grandes indulgencias como la Iglesia concede a las cofradías. Disuadir a los fieles de que pertenezcan a la del Santo Rosario es ser enemigo de la salvación de las almas, que por este medio dejan el partido del pecado para abrazar la piedad. San Buenaventura dijo con razón que morirá en pecado y se condenará quien haya despreciado a la Santísima Virgen: "Qui negligenter illam morietur in peccatis suis." ¡Qué castigos aguardan a los que apartan a otros de la devoción a Nuestra Señora!

10ª Rosa

31) En ocasión en que Santo Domingo predicaba esta devoción en Carcasona, un hereje se dedicó a poner en ridículo los milagros y los quince misterios del Santo Rosario, lo que impedía la conversión de los herejes. Dios permitió, para castigar a este impío, que 15.000 demonios entrasen en su cuerpo; sus parientes le llevaron al bienaventurado Padre (Santo Domingo) para librarle de los espíritus malignos. Aquél se puso en oración y exhortó a todos los presentes a rezar con él el Rosario en alta voz, y he aquí que a cada avemaría la Santísima Virgen hacía salir cien demonios del cuerpo de este hereje en forma de carbones encendidos. Después que fue curado, abjuró de todos sus errores,



**EL SANTO
ROSARIO**

**"EL PODER DE
CAMBIAR EL
MUNDO ESTÁ EN
TUS MANOS"**

se convirtió y se inscribió en la Cofradía del Rosario, con otros muchos compañeros arrepentidos con este castigo y con la virtud del Rosario.

32) El docto Cartagena, de la Orden de San Francisco, y otros varios autores refieren que el año 1482, cuando el venerable Padre Diego Sprenger y sus religiosos trabajaban con gran celo para restablecer la devoción y la Cofradía del Santo Rosario en la ciudad de Colonia, dos famosos predicadores, envidiosos de los grandes frutos que los primeros obtenían con esta práctica, trataron de desacreditarla en sus sermones, y como tenían talento y predicamento grandes, disuadieron a muchas personas de inscribirse. Uno de estos predicadores, para mejor conseguir su pernicioso intento, preparó expresamente un sermón en domingo. Llegó la hora y el predicador no aparecía: se le esperó, se le buscó y al fin se le encontró muerto, sin haber sido auxiliado por nadie. Persuadido el otro predicador de que este accidente era natural, resolvió suplirle para abolir la Cofradía del Rosario. El día y hora del sermón llegaron, y Dios castigó al predicador con una parálisis que le quitó el movimiento y la palabra. Entonces reconoció su falta y la de su compañero, recurrió con el corazón a la Santísima Virgen, prometiéndole predicar por todas partes el Rosario con tanto brío como lo había combatido y rogándole que le devolviese para esto la salud y la palabra, lo alcanzó de la Santísima Virgen, y, encontrándose súbitamente curado, se levantó como otro Saulo, cambiado de perseguidor en defensor del Santo Rosario. Hizo pública reparación de su falta y predicó con mucho celo y elocuencia las excelencias del Santo Rosario.

33) No dudo de que los espíritus fuertes y críticos de nuestros días, cuando lean las historias de este librito, las pondrán en duda, como han hecho siempre, aunque yo no he hecho sino transcribirlas de muy buenos autores contemporáneos, y en parte de un libro compuesto recientemente por el R. P. Antonino Thomas, de la Orden de Predicadores, titulado El Rosal Místico.

Todos saben que hay tres clases de fe para las diferentes historias. A las historias de la Sagrada Escritura, les debemos una fe divina; a las historias profanas que no repugnan a la razón y están escritas por buenos autores, una fe humana; a las historias piadosas referidas por buenos autores y en modo alguno contrarias a la razón, a la fe y a las buenas costumbres, aunque a veces sean extraordinarias, una fe piadosa. Reconozco que no hay que ser ni muy crédulo ni muy crítico, y que debemos quedarnos siempre en el medio para encontrar el punto de verdad y de virtud; pero también sé que así como la caridad cree fácilmente todo aquello que no es contrario a la fe ni a las buenas costumbres, "Caritas omnia credit" (7), del mismo modo el orgullo conduce

a negar casi todas las historias bien justificadas con el pretexto de que no están en la Sagrada Escritura.

Es el lazo de Satanás, en que han caído los herejes que niegan la tradición y donde los críticos de hoy caen insensiblemente, no creyendo porque no comprenden o cuando no les agrada, sin otra razón que el orgullo y su propia suficiencia.

Notas

(1) El Beato Alano afirma que Santo Domingo le dijo un día en una revelación: "Hijo mío, tú predicas, pero, para que no busques las alabanzas de los hombres antes que la salvación de las almas, escucha lo que me sucedió en París. Debía predicar en la magnífica iglesia dedicada a la bienaventurada María y quería hacerlo de un modo ingenioso, no por orgullo, sino por la influencia y dignidad del auditorio. Según mi costumbre, oraba recitando mi salterio (es decir, el Rosario), durante la hora que precedía a mi sermón, en cierta capilla tras el altar mayor, y tuve un raptó. Veía a mi amada Señora la Madre de Dios, que trayéndome un libro me decía: "Domingo, aunque el sermón que has decidido predicar es bueno, te traigo aquí otro mejor." Muy gozoso, cogí el libro, lo leí entero y, como María había dicho, comprendí bien que aquello era lo que convenía predicar. Le di gracias con todo mi corazón. Llegada la hora del sermón, tenía delante de mí la Universidad de París en masa y un gran número de señores. Ellos oían y veían las grandes señales que por mediación mía les hacía el Señor. Subo al púlpito. Era la fiesta de San Juan, pero de tal apóstol me contenté con decir que mereció ser escogido para custodio singular de la Reina del cielo; y después digo así a mi auditorio: Señores y Maestros ilustres, estáis acostumbrados a escuchar sermones elegantes y sabios; pero yo no quiero dirigiros las doctas palabras de la sabiduría humana, sino mostraros el Espíritu de Dios y su virtud." Y entonces -dice Cartagena siguiendo al Beato Alano- Santo Domingo explicó la salutación angélica por comparaciones y semejanzas familiares.

(2) El Beato Alano dice que la Santísima Virgen le reveló que Jesucristo su Hijo se había aparecido después de Ella a Santo Domingo y le había dicho: "Domingo, me alegro de ver que no

confías en tu sabiduría, sino que, humildemente, prefieres salvar a las almas a agradar a los hombres vanos. Muchos predicadores quieren en seguida tronar contra los pecados más graves, olvidando que antes de dar una medicina penosa, es necesario que tenga lugar la preparación. Por eso deben antes exhortar al auditorio al amor a la oración, especialmente a mi angélico salterio; porque si todos empiezan a rezarlo no es dudoso que la divina clemencia estará propicia para los que perseveren. Predica, pues, mi Rosario."

(3) Todos los predicadores hacen decir a los cristianos la salutación angélica, al principio de sus sermones, para obtener la gracia divina. La razón de ello se encuentra en una revelación hecha a Santo Domingo por la bienaventurada Virgen. "Domingo, hijo -le dijo-, no te sorprendas de que no tengan éxito tus predicaciones, porque trabajas en una tierra que no ha sido regada por la lluvia. Sabe que, cuando Dios quiso renovar el mundo, envió de antemano la lluvia de la salutación angélica, y así es como se reformó el mundo. Exhorta, pues, en tus sermones a rezar el Rosario, y recogerás grandes frutos para las almas." Y habiéndolo hecho así Santo Domingo con constancia obtuvieron sus predicaciones notable éxito.

(5) El sapientísimo de Aix-la-Chapelle -J. Bessel-, en su libro La Corona de Rosas, dedicado al emperador Maximiliano, dice: "No puede afirmarse que la salutación mariana sea una invención reciente. Se extendió con la Iglesia misma. Efectivamente, desde los orígenes de la Iglesia, los fieles más instruidos celebraban las alabanzas divinas con la triple cincuentena de salmos davidicos. Entre los más humildes, que encontraban serias dificultades en el rezo del oficio divino, surgió una santa emulación... Pensaron, y con razón, que en el celestial elogio -el Rosario- se incluyen todos los secretos divinos de los salmos. Sobre todo porque los salmos cantaban al que debía venir, mientras que esta fórmula se dirige al que ha venido ya. Por eso comenzaron a llamar "Salterio de María" a las tres series de cincuenta oraciones, anteponiendo a cada decena la oración dominical, como habían visto hacer a quienes recitaban los salmos." **Continuará ...**

San Luis Ma. Grignon.

-CRUZADA MARIANA-

Del 1º de enero de 2014, al 8 de junio de 2014.

Mes de Febrero/2014

Miércoles	1-	8-	15-	22-	29-
Jueves	2-	9-	16-	23-	30-
Viernes	3-	10-	17-	24-	31-
Sábado	4-	11-	18-	25-	
Domingo	5-	12-	19-	26-	
Lunes	6-	13-	20-	27-	
Martes	7-	14-	21-	28-	



**!!!Ramillete espiritual
de 5 millones de
Rosarios !!!**

Intención: "Por Ntro. Señor y su reino, por Ntra. Sra. y el triunfo de su Corazón Inmaculado y en reparación por los ultrajes infringidos al honor de Ntra. Sra., a su Corazón de Virgen y de Madre de Dios."

Envía tus Rosarios cada mes a: - UNAVOCE CUBA - asoc.unavocecuba@gmail.com

¿Qué es el Sedevacantismo?

Sede vacante es el período y las circunstancias especiales que se dan cuando una diócesis o la Iglesia universal queda sin obispo o pastor; en este caso el Papa. La expresión proviene del latín y significa que el sitio está vacío, refiriéndose a la *cátedra*. Un caso absolutamente particular es la sede apostólica vacante, esto es, el período que transcurre tras la muerte de un pontífice y la coronación de su sucesor después de su elección por parte de los señores cardenales asistentes al cónclave. En este caso quien permanece privada de su propia cabeza es la diócesis de Roma y, en consecuencia, toda la Iglesia católica.

La responsabilidad más importante del camarlengo es la relacionada con la determinación formal de la muerte del Papa, u durante el periodo de Sede Vacante, -entre la muerte y elección de un nuevo pontífice- también actúa como jefe de Estado en funciones de la Ciudad del Vaticano. Sin embargo, durante este tiempo, no es responsable del gobierno espiritual de la Iglesia Católica Romana.

El sedevacantismo (una palabra tomada de la expresión latina "sedes vacans", que significa que la Sede Apostólica está vacante) nace de la ilusión o falsa idea, de la prolongación indefinida de este estado. Doctrinalmente es una postura teológica errada, que se enmarca en la herejía y cisma, colocando fuera de la Iglesia Católica a quienes le profesan, al tiempo de privarles del derecho a recibir los Sacramentos o conferirlos.

El sedevacantismo considera a Pío XII, como el último verdadero Papa, mientras niega la validez de todos los pontificados desde el de Juan XXIII al de Francisco I, por haber realizado el Concilio Vaticano II o mantener sus posturas en vigencia, con la consecuente adhesión filosófico-teológica a su doctrina. Considera heréticos los planteamientos de estos pontífices, y por su condición de herejes declara y afirma la vacancia de la Sede Apostólica, pues *un hereje no es miembro de la Iglesia, luego, no puede ser su Cabeza*, conforme a la expresión del teólogo y doctor de la Iglesia san Roberto Bellarmino. Al declarar vacante el Trono de San Pedro, consideran por consiguiente inexistente la jurisdicción episcopal dada a los obispos por el Pontífice Romano. Ciertamente están en una puerta o callejón sin salida desde hace mucho tiempo, donde solo puede reinar la anarquía, en una Sede Vacante permanente, donde cada uno de ellos termina convirtiéndose en un pequeño papa. Y dado que como ya no viven ninguno de los cardenales nombrados por Pío XII y todos los actos de todos estos papas desde Juan XXIII hasta Francisco I son nulos, se corta para siempre la sucesión de Pedro y la existencia misma de la Iglesia Católica en su perennidad, contra la promesa de Cristo y contra el dogma expreso del Concilio Vaticano I (Denzinger 1825). ¿Cómo podría la Iglesia Católica, diseñada por Nuestro Señor como una estructura visible, sobrevivir tanto tiempo sin una cabeza visible? Por ejemplo, si los Papas desde 1958 al 2014 han sido inválidos, ¿cómo podrían haber designado cardenales válidos?, y, si sólo existen pocos cardenales válidos ¿cómo podría elegirse otro Papa válido en el futuro? De nuevo, si no existe Papa, ¿quién consagrará Rusia al Corazón Inmaculado? Son dificultades insalvables para la sobrevivencia de la estructura y de la Iglesia misma.

También es equivocado el discernimiento de que la renuncia del Papa Benedicto XVI fue inválida por equis razones, por lo que el cónclave de la elección del Papa Francisco I fue inválido de origen y también su posterior elección, donde resulta entonces que Benedicto XVI es el válido y Francisco I el falso. Esto es teología de ficción y lamentable discernimiento de las profecías que no vale ni la pena dedicarle tiempo.

El mundo sedevacantista, está tan dividido y es más variopinto que el propio protestantismo desde sus orígenes hasta la fecha. Una línea o sector del sedevacantismo, iniciada por Guérard des Lauriers llamada "Tesis de Cassiacum" o "Materialiter-



Escudo del Camarlengo e insignias durante el período de Sede Vacante. Actualmente desempeña este cargo el Cardenal Tarcisio Bertone, nombrado por el Papa Benedicto XVI el 4 de abril de 2007.

Formaliter", reconoce a los Pontífices postconciliares como *materialmente pontífices*, es decir que ocupan práctica o materialmente la Sede Apostólica, mas no como *formalmente pontífices* debido a su condición de herejes. Es decir que no son Papas "formales" pues ni sostienen ni propagan íntegramente la fe católica. Bien, algo para echarse a reír, por su propia naturaleza descabellada. Y no vamos a hablar de todos los que se han auto-proclamado papas así mismos.

Buenos católicos están siendo engañados por embusteros, dentro del sedevacantismo, todo debido a un falso dilema. El papa solo es infalible ex cathedra, el resto del tiempo puede errar como todos. La obediencia absoluta en todo no es debida a ningún superior, sino sólo a Dios. Tengo el derecho a “desobedecer” aun al Papa en el caso que dicte una orden ilegal, pero eso no me da derecho a desobedecer sus órdenes legítimas. El Papa León XIII en su Encíclica Libertas, lo define así: “Pero cuando el poder que sustenta el mando, o cuando la legislación está dispuesta contra la razón, o la ley eterna, o contra alguna ordenanza de Dios, la obediencia es ilegal, no olvidemos que en este caso, obedecer al hombre es desobedecer a Dios.”

Una Voce, el Instituto de Cristo Rey, la Fraternidad Sacerdotal de San Pedro, La Fraternidad de San Pío X, y la totalidad de los Institutos y Congregaciones afiliadas a Ecclesia Dei, así como asociaciones dedicadas al fomento de la Tradición, y todos los católicos tradicionalistas en general, que son tales y verdaderos desde el principio han rechazado el Sedevacantismo y continúan haciéndolo. Se han forzado a dejar o bien han sido expulsados todos aquellos que se declaran sedevacantistas.

¿Podríamos decir que la tesis del Sedevacantismo es simplemente una tesis errónea?, pero, ¿debemos tolerarla con un espíritu de caridad? No, pensamos que el Sedevacantismo es muy peligroso, lleva hacia una actitud que no es católica, sino cismática. Todos los católicos que encuentran a algún sacerdote o fiel que sostenga esta posición errada, debe ser rechazado como hereje y cismático y como tal, separado de los Sacramentos y la Comunión con la Iglesia. El sedevacantismo es considerada por los especialistas además de una secta, un monumento a la demencia humana. Pero aunque a veces resulta divertido de leer su historia, resulta peligroso que tales grupos puedan aparecer y disfrutar de un mínimo éxito.

Recomendamos a nuestros lectores el estudio ¿Está Vacante la Silla? Un Informe de la FSSPX sobre Sedevacantismo del R. P. Dominique Boulet, FSSPX Original en inglés: Is That Chair Vacant? A SSPX Dossier on Sedevacantism Traducción: Alejandro Villarreal - mayo de 2011-

¿Cuántas cosas podríamos hacer con tu donativo?



1-Propiciar la edición y difusión de un nuevo número de la Revista

2-Propagación el Culto tradicional católico en la Isla.

3-Adquisición de lienzos de altar, vasos sagrados, ornamentos, y utensilios litúrgicos.

4-Sostenimiento de las misiones periódicas, para la celebración de la Misa Tradicional en Cuba.

5-Compra de libros y material religioso.

6-Edificación de la “Casa San José.”

7-Distribución de ropa, zapatos, medicinas y alimentos a familias pobres.

8-Reproducción de material catequético impreso o digital, videos en DVD o CD´s musicales.

9- Apadrinamiento de sacerdotes y seminaristas.

10-Confeción de detentes.

11-Distribución de estampas piadosas, escapularios, y rosarios.

12-Evangelización a través de las redes sociales.

Todos nos necesitamos unos a otros. Por tanto: ¡No os olvidéis de las misiones católicas! Hay un abanico enorme de necesidades por satisfacer. La indiferencia que nos habitúa al sufrimiento del otro y el egoísmo que nos hace pasar de largo; son contrarios al amor de Dios, que llama nuestra atención al desprendimiento y la generosidad.

-V/: A Nuestros bienhechores y benefactores.

-R/: Dígnate, Señor, bendecirles y recompensarles con el ciento por uno en esta vida, y en la otra, con la feliz eternidad.

Los sueños de Don Bosco.

Anuncio de una muerte 1862 (MB. 7,114)



El 21 de marzo de 1862, Don Bosco en su sermoncito que acostumbraba a dar a los jóvenes antes de que se fueran a acostar, y que él llamaba “Buenas Noches”, les dijo: “Les voy a contar un sueño. Soñé que durante un recreo en el cual los jóvenes juegan y corren por todas partes, yo estaba asomado por la ventana de mi habitación observando lo alegremente que los muchachos corrían por todo el patio.

De pronto oí un gran estrépito a la entrada, en la portería, y dirigiendo hacia allá la mirada, vi entrar al patio un personaje de elevada estatura, de frente ancha, ojos extrañamente hundidos, barba larga, cabellos muy blancos y ralos que desde la cabeza calva le caían sobre los hombros. Venían envuelto en un manto negro como los que colocan en los funerales, y apretaba el manto contra su cuerpo con la mano izquierda, mientras en la mano derecha llevaba una antorcha cuya llama era de color azul negruzco. El tal personaje andaba despacio por todo el patio observando con cuidado como buscando algo que se le hubiera perdido.

Pasó por en medio de todos los alumnos y de pronto se detuvo frente a un muchacho, e inclinándose y mirándolo fijamente en la frente dijo: “Este es”.

Luego sacó de entre los pliegues del manto un papelito y se lo presentó al joven para que lo leyera. El muchacho empezó a leerlo y a ponerse muy pálido y a preguntar: – ¿Cuándo será? ¿Será pronto? ¿O será más tarde? Y el viejo con voz sepulcral le dijo: – Ven. Ya ha llegado la hora para ti.

El muchacho le volvió a preguntar: ¿Puedo seguir jugando? Y el viejo le respondió: “Aun durante el juego puedes ser sorprendido”.

Con esto anunciaba una muerte repentina.

El joven temblaba. Quería hablar pero no podía. Entonces el espectro, señalando con la punta de su mano la puerta de entrada al patio le dijo: – ¿Ves ese ataúd? Es para ti.

Y allá en la portería se veía un ataúd para echar un muerto.

El joven empezó a gritar: “¡No estoy preparado! ¡Soy demasiado joven!”.

Pero el espectro sin decir nada, salió corriendo del patio y desapareció.

Yo me puse a pensar quién sería el que había venido a anunciar tal muerte, y en ese momento me desperté.

Esto es un aviso de que uno de los que me escuchan debe prepararse porque Nuestro Señor lo va a llamar muy pronto a la eternidad.

Yo que presencié aquella escena sé muy bien quién es. Lo vi. Lo conocí claramente, cuando el personaje le entregó el papelito, pero no diré su nombre a nadie, antes de que él haya muerto.

Sin embargo, haré cuanto me sea posible para prepararlo a bien morir.

Ahora: que cada uno piense seriamente si está preparado para morir hoy. Que nadie se dedique a pensar “Eso es para otro” y le llegue a él la muerte sin estar debidamente preparado”.

Yo les aviso claramente, no sea que un día Nuestro Señor me tenga que decir: **“Pero mudo, ¿por qué no ladraste? ¿Viste venir el peligro y no avisaste?”**.

Que cada uno piense seriamente si sus cuentas con Dios están en buen estado.

Hagamos en estos días especiales oraciones por ese que va a morir, y ojalá todos digamos cada día la oración: “Dios te salve Reina y Madre”, por aquel que va a morir primero. Así cuando él se muera se encontrará con muchas salves rezadas por él.

Explicación: Los jóvenes le preguntaron a Don Bosco si la muerte sería muy pronto. El dijo que sucedería antes de que hubiera dos fiestas que empezaran por P. Ellos entendieron que sería antes de que pasaran la Pascua y Pentecostés.

En aquellos días fueron muchísimos los que hicieron una confesión general y empezaron a portarse tan sumamente bien como si tuvieran que morir muy pronto. Numerosos muchachos fueron a preguntarle al Santo si era alguno de ellos los que el personaje había señalado en el sueño, pero Don Bosco cambiaba de tema de conversación.

Por aquellos días un jovencito de apellido Fornasio

fue a rogarle a Don Bosco que lo confesara. Hizo una confesión muy fervorosa y luego se sintió mal de salud y lo llevaron con su familiar y allá murió. Tenía 12 años. Don Bosco anunció a todo el alumnado el 16 de abril la muerte de Fornasio, pero advirtió que ese niño no era que el personaje del sueño había anunciado que iba a morir de repente y pronto.

Y les recomendó que pensarán en aquella frase de Jesús: **“Estad preparados, porque a la hora en que menos penséis, llegará el Hijo del hombre”**.

Los alumnos seguían insistiéndole en que les dijera al menos la primera letra del apellido del que iba a morir. Él les dijo: “Es la letra con la cual empieza el nombre de María”.

Pero en el Oratorio había más de 30 alumnos cuyo apellido empezaba por M. Y además en la enfermería había un muchacho muy enfermo y grave, de apellido Marchisio, y los desconfiados decían: “Si el que se va a morir primero es Marchisio, no se necesita ningún sabio ni ningún soñador, para saber que el apellido del muerto empieza por la primera letra del nombre de María”.

Pero Marchisio no se murió en aquella ocasión.

El señalado por el sueño era el joven Víctor Maestro. Don Bosco se lo encontró un día en una escalera y le dijo: – ¿Maestro, quieres ir al paraíso? – ¡Sí, sí! Respondió el jovencito de 13 años de edad.

- Pues bien, ¡prepárate! – le dijo el Santo.

El joven Maestro le pidió a Don Bosco que lo dejara ir a pasar unos días con su familia, y se hacía este razonamiento: “El que tiene que morir ahora, va a morir aquí en el Oratorio. Por eso si me voy a donde mi familia no tendré que ser yo el que muera en esta ocasión”.

Don Bosco le dio el permiso.

Al día siguiente Maestro amaneció algo cansado y se quedó en la cama, y a algunos compañeros que lo fueron a visitar les dijo que sentía contento porque en ese día se iría a visitar a sus familiares.

A las nueve de la mañana vino el enfermero a anunciarle que dentro de poco llegaría el médico a darle la autorización para irse a pasar unos días con sus familiares. Pocos minutos después llegó otro alumno a llamarlo para que hablara con el médico y le dijo: – “Maestro, Maestro, ¡que llegó el médico! Y como no le respondía, se acercó a su cama y lo tomó del brazo y lo sacudió. Pero Maestro seguía inmóvil.

El otro jovencito se llenó de susto y gritó: – ¡Maestro ha muerto! ¡Maestro ha muerto! La noticia corrió por toda la casa. El Padre Rúa vino inmediatamente a darle la bendición y todos los colegiales se impresionaron grandemente.

Esa noche Don Bosco en las Buenas Noches les dijo: “El jovencito al cual vi que en el sueño un personaje le entregaba un papelito anunciándole que moriría de repente, era el que hoy murió: Víctor Maestro. Podemos estar tranquilos porque este niño se confesó muy bien y estaba comulgando cada día. Se había preparado cuidadosamente para pasar a la eternidad”.

No había llegado todavía la segunda fiesta que empezaba por P, la fiesta de Pentecostés.

Y sucedió otro detalle curioso: Al llegar los señores de la funeraria, no entraron con el ataúd hasta el fondo del patio, como hacían otras veces, sino que se quedaron en la portería con la caja mortuoria. Y aunque Cagliero les dijo que siguieran más adelante, ellos se quedaron allí junto a la portería. Y al salir Don Bosco a su ventana le dijo a Francisca: “¡Miren, qué extraño! Están con el ataúd aguardando, en el mismo sitio en el que yo los vi en la noche del sueño”.

Casa San José.

*El centro de Una Voce en Cuba y
el corazón de la Obra de la Tradición Católica en la Isla.*

Reactivamos nuestra Cruzada Josefina a partir del 1 de febrero. ¡Vamos a por otros 50 mil acordados a San José! Implorando del Santo Patriarca la gracia de poder adquirir un centro para nuestra Institución: Un espacio donde desarrollar nuestro apostolado seglar.

Mientras más oramos, más gracias recibimos de Dios. Dado que existe una proporción podríamos decir matemática- entre lo que pedimos y lo que se nos concede.

El Papa **San Pío X en su catecismo mayor nos dice:** “Es necesario orar, y orar frecuentemente, porque Dios lo manda y de ordinario, solo por medio de la oración concede las gracias espirituales y temporales que necesitamos. Ciertamente, Dios no necesita de nuestras oraciones para favorecerlos, pero quiere que acudamos a Él por la oración. Dios concede las gracias que le pedimos, porque El, que es fidelísimo, nos lo ha prometido si se las pedimos con confianza y perseverancia en nombre de Jesucristo. Se ha de orar con atención, humildad, confianza y perseverancia, pues solo así nuestras oraciones serán escuchadas.

Nuestro amigo, Joe Rodríguez, nos ha indicado donde adquirir desde ya, la Imagen de San José para presidir el retablo del Altar mayor de lo que será la Casa San José. Echenle, ustedes mismos, un vistazo... y quedarán maravillados. ¡Qué junto a las oraciones juntemos nuestros donativos a dicho fin! A ver si aparece quien nos la obsequie.

Imagen de San José de 100 cm por 1 944,82 €

<http://storeonlinefatima.com/es/estatuas-de-madera/225-estatua-de-madera-de-san-jose-con-el-nino-jesus.html>

Sancte Ioseph, ora pro nobis.



¿LIBERTAD RELIGIOSA O TOLERANCIA RELIGIOSA? HE AQUÍ LA DIFERENCIA QUE NO SUPIMOS RECONOCER.

Uno de los errores modernos más graves, -cuyas consecuencias estamos pagando- es el de la libertad religiosa, con el que renunciamos al incomparable y sumo bien, "que Cristo reinase sobre todos y en todo." El falso concepto derivado de la expresión: "libertad religiosa", se plantea y ha sido entendido, en la mayoría de las sociedades actuales, en el sentido de igualdad civil para todas las confesiones y credos, derivando en un reconocimiento de derechos y trato jurídico igualitario, cual únicamente pertenecería y es debido a la Religión Católica única y verdadera.

A ello evidentemente se opone el concepto de "tolerancia religiosa"; como la permisión de una ideología o religión falsa - un mal- en un país mayoritariamente católico, para evitar otro mal mayor o conseguir un proporcionado bien. Y, como acontece siempre que se filosofa para acuñar teorías con que cohonestar modos de sentir y de vivir, en lugar de procurar conformar los sentimientos y la vida con la verdad suficientemente propuesta por la razón y la fe, se han invertido los roles naturales y divinos, y el resultado de haber abrigado y encubado esta nefasta ideología y practica social, contraria a la esencia evangélica - "haced discípulos míos a todos los pueblos."- ha sido que los cristianos hemos terminado siendo minoría y objeto de persecución, al haber renunciado a nuestros derechos y haberlos cedido a la iniquidad del error. ¿Qué pensábamos que el demonio no nos iba a pasar la factura? ¿Se acuerdan nuestros enemigos de poner en practica sus conceptos de libertad religiosa cuando nos hostigan mediante leyes inaceptables, cuando hacen todo lo posible por acallar nuestras voces, cuando consienten la practica de la fe solo como una cuestión privada? Ciertamente no y esto se lo debemos en gran medida a que permitimos y continuamos permitiendo que en nuestras sociedades, aun mayoritariamente católicas, unas minoría desafecta y enemiga de Dios, hagan valer el error por encima del bien y la verdad, por la aplicación de conceptos como el de la libertad religiosa, que por demás nada es más falso y contradictorio.

La tradición doctrinal católica, pone de relieve, la necesidad de la sinceridad del acto de fe, que esencialmente ha de suponer y consistir en la libre voluntad de creer; mientras rechaza el que este sea provocado por puras medidas de externa y violenta coacción: éstas arrancarán una profesión verbal o cualesquiera otras apariencias, mas no el asentimiento interior; y, consiguientemente, la misma tradición insiste en que las verdades cristianas se han de predicar, incluso amenazando a los incrédulos con castigos divinos (qui vero non ereditur, condemnabitur) ; mas no se han de imponer por la fuerza de castigos humanos. Pero también es cierto que, según esa misma doctrina tradicional, el error en materia religiosa es un mal contrario a los divinos designios sobre la única religión verdadera, que es la que fue enseñada por Jesucristo Ntro. Sr., confiada a los Apóstoles para su difusión y custodiada por la Sede Romana, y por todos los Obispos en comunión con el Vicario de Cristo promueven la fe católica.

Ese mal no puede fundamentar derecho objetivo alguno; al contrario, todos los católicos han de afanarse - usando medios razonables - porque desaparezca; procurando, con todas sus posibilidades, que la verdad ilumine todas las inteligencias, y que la virtud, de ella derivada, recree todos los corazones. Aun en el caso de que ese error religioso sea profesado de buena fe, sigue siendo un mal, y urge el deber de hacer lo posible por eliminarlo; si bien, el modo práctico de cumplir ese deber habrá de variar según las normas de la prudencia cristiana, que fluyen de los principios generales de la revelación y de la sana razón que en todo caso, serán precisadas por el magisterio infalible de la Iglesia. Hablar, pues, de derecho a la igualdad jurídica de las confesiones disidentes -que son la cizaña-, y en una sociedad donde sus ciudadanos son mayoritariamente católicos, y donde tales confesiones han de ser cuantitativa y cualitativamente insignificantes, es un absurdo. Así, en las sociedades pluralistas de determinadas características, donde el Estado reconozca la igualdad jurídica de todas las religiones y los católicos de dicha nación o país, estemos obligados a respetarla, una vez establecida la ley, esto no le hace una ley justa, puesto que esta libertad e igualdad derecho de todos y cada uno de los grupos religiosos o ideológicos; no se podría equiparar *ante Dios, frente al auténtico derecho*, derivado de la verdad y santidad de la religión católica, puesto que el mismo Dios que sólo aprueba y quiere con voluntad incondicionada la religión



Atiende, Señor, nuestras súplicas con las que ponemos en tus manos los destinos de las naciones. Preserva en ella la herencia de la santa fe católica y el respeto; público y privado a tu Santa Ley. Que María; Reina y Madre de nuestra nación, sea nuestra intercesora ante Ti, juntamente con todos nuestros santos y mártires. Amén.

católica, y rechaza todas las demás. Esa igualdad, - que ha de ser guardada exteriormente, mientras persistan y no se deroguen tales leyes,- ante Dios no existe; y su existencia es meramente externa o legal; puesto que su mas infinito deseo y voluntad es que todos los hombres se salven y vengán al conocimiento de la verdad católica.

Querer, pues, que se prescindiera de la palabra "tolerancia" aplicada a la permisión del mal que representan las confesiones acatólicas en un país católico, es sencillamente querer que, en tal país, el concepto de verdad y de bien no se reserve al catolicismo, sino se atribuya con la misma propiedad a cualesquiera religiones. Algo absurdo. Porque mientras las no católicas sean conceptuadas error y mal- y siempre deben ser consideradas tales, pues lo son en realidad -, y el catolicismo verdad y bien, en el orden religioso, la objetividad del pensamiento nos obligará a servirnos de expresiones apropiadas. Y éstas son: el mal se permite, se consiente, se sufre, se padece, se soporta... se *tolera*, el bien se le reconoce, se defiende, se garantiza, se promueve...

Angola: primer país del mundo en prohibir el islam

Las autoridades de Angola han "prohibido" el islam y se han comenzado a cerrar mezquitas en un esfuerzo por frenar la propagación del extremismo musulmán, informan medios africanos.

Según el diario marroquí 'La Nouvelle Tribune', que cita a la ministra angoleña de Cultura, Rosa Cruz e Silva, "el proceso de legalización del islam no ha sido aprobado por el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de Angola, y por lo tanto las mezquitas en todo el país serán cerradas y demolidas". Además, la nación surafricana ha decidido prohibir decenas de otras religiones y sectas que, según el Gobierno, atentan contra la cultura de la nación, cuya religión mayoritaria es el cristianismo (practicado por el 95% de la población). Por su parte, el diario angoleño 'O País' informa de que unas 60 mezquitas ya han sido cerradas, mientras los representantes de la comunidad musulmana denuncian que estas medidas fueron tomadas sin consulta y que ellos no son una pequeña secta. No obstante, las autoridades de Luanda, capital del Angola, resumieron que "los musulmanes radicales no son bienvenidos en el país y que el Gobierno angolano no está preparado para legalizar la presencia de mezquitas en Angola", nación que se ha convertido en la primera del mundo en prohibir el islam.

!Alabado sea +NSJC+!, por tan grata noticia, y bendiga a su presidente, un hijo de la Iglesia, al prohibir el culto demoníaco del Islam. Serán muchas almas las que se beneficien de este noble acto. He aquí un ejemplo de lo que los estados que quieren ser fieles a Cristo deben de hacer (entre otras cosas).

A propósito de esta noticia recordemos lo que todo católico debe conocer acerca de la llamada: "libertad religiosa". Es decir y bajo otras palabras, el concepto de que los estados, lejos de ayudar a difundir la doctrina católica, deben permitir y proteger la herejía. Anteriormente los estados católicos cultivaban y defendían la fe católica. No debe existir separación estado-iglesia, debe haber cooperación entre ambos. El fin supremo de los estados es ayudar a su población a vivir según la doctrina cristiana. Es por ello que el concepto de libertad religiosa es ajeno a una sociedad cristiana. Los estados no deben permitir el libre culto, pues eso pone en peligro a los católicos viviendo ahí, especialmente los más pequeños intelectualmente, o espiritualmente hablando. Así fue hasta la miserable revolución masónica francesa, en donde el concepto se volvió una realidad en Francia y de allí comenzó a entrar a otras naciones. Los Papas, sin embargo, lo combatieron fuertemente, y hasta la mitad del Siglo XX muchos países no permitían la existencia de cultos herejes en sus dominios. Luego, en el Concilio Vaticano II, los liberales lograron introducir aquello que había sido condenado por el Magisterio. En abierta oposición a Pío VII, Gregorio XVI, Pío IX, etc, se "canonizó" el concepto de la libertad religiosa. Inmediatamente después se solicitó a aquellos países que aún se mantenían firmes, como España, a permitir el ingreso de los cultos heréticos. El resultado: 50 años después los países otrora confesionales ya no son católicos.

"Este Concilio Vaticano declara que la persona humana tiene derecho a la libertad religiosa... Este derecho de la persona humana a la libertad religiosa ha de ser reconocido en el ordenamiento jurídico de la sociedad, de tal manera que llegue a convertirse en un derecho civil" (Dignitatis Humanae) ¿Resultado? - En los siguientes años los estados católicos, como España, que prohibían las sectas protestantes y demás falsas religiones, pasaron a permitir las, promoviendo así la perdición de las almas, de aquellos católicos más ignorantes o débiles en la fe, de aquellos fácilmente susceptibles al engaño.



Magisterio de la Iglesia:

Encíclica Quanta Cura - Pío IX (1864) "Y contra la doctrina de las sagradas letras, de la Iglesia y de los Santos Padres ... con cuya idea totalmente falsa del gobierno social, no temen fomentar aquella errónea opinión sumamente funesta a la Iglesia católica y a la salud de las almas llamada delirio por Nuestro Predecesor Gregorio XVI de gloriosa memoria (en la misma Encíclica Mirari), a saber: «que la libertad de conciencia y cultos es un derecho propio de todo hombre, derecho que debe ser proclamado y asegurado por la ley en toda sociedad bien constituida...» Pero cuando esto afirman temerariamente, no piensan ni consideran que predicán la libertad de la perdición (San Agustín, Epístola 105 al. 166)"

Post Tam Diuturnas - Pío VII (1814) "No hay necesidad de muchas palabras... para que reconozcáis que tan letal ha sido la herida a la religión Católica en Francia, por este artículo [constitucional]. Pues, cuando la libertad de todas las "religiones" es indiscriminadamente permitida, por este mismo hecho la verdad es mezclada con el error y la santa e inmaculada Esposa de Cristo, la Iglesia, fuera de la cual no hay salvación, es puesta al lado de las sectas de los herejes y con la perfidia judía. Pues, cuando el favor y el patrocinio se le es prometida a las sectas de los herejes y sus ministros, no solo sus personas, pero también sus propios errores son tolerados y protegidos: un sistema de errores en donde se contiene esa fatal y nunca suficientemente deplorable herejía [la libertad religiosa]"

Papa Gregorio XVI. "De esa cenagosa fuente del indiferentismo (Poner en igualdad todas las religiones) mana aquella absurda y errónea sentencia o, mejor dicho, locura, que afirma y defiende a toda costa y para todos, la libertad de conciencia. Este pestilente error se abre paso, escudado en la inmoderada libertad de opiniones que, para ruina de la sociedad religiosa y de la civil, se extiende cada día más por todas partes, llegando a la impudencia de algunos a asegurar que de ella se sigue gran provecho para la causa de la religión. ¡Y qué peor muerte para el alma que la libertad del error! decía San Agustín. Y ciertamente que, roto el freno que contiene a los hombres en los caminos de la verdad, e inclinándose precipitadamente al mal por su naturaleza corrompida, consideramos ya abierto aquel abismo del que, según vio San Juan, subía un humo que oscurecía el sol y arrojaba langostas que devastaban la tierra. De aquí la inconstancia en los ánimos, la corrupción de la juventud, el desprecio -por parte del pueblo- de las cosas santas y de las leyes e instituciones más respetables; en una palabra, la mayor y más mortífera peste para la sociedad"

Pluriarte es una pequeña empresa familiar, versátil, capaz de adaptarse a las exigencias de nuestros clientes. Para nosotros, como decía Su Santidad Benedicto XVI, la belleza en la Liturgia es la forma visible de la Esperanza. Para ello trabajamos bajo pedido, de manera artesanal, con materiales nobles y esmerada realización a un precio muy competitivo.

Con la ilusión de hacer este apostolado litúrgico, estamos orgullosos de poder decir que nuestros productos están en diferentes destinos de África, América, Asia, Europa e incluso Oceanía. Si está interesado en alguno de nuestros productos o no encuentra lo que busca en nuestro pequeño muestrario no dude en ponerse en contacto con nosotros.



Ornamento en Damasco de seda verde con galón y flecos de oro



Detalle velo Humeral, en Damasco de seda blanco, con galón y flecos en oro



Palia en seda blanca, con bordado floral, perlas y medalla en plata



Palia en seda roja con perlas



Detalle ornamento en Damasco de seda roja con galón y flecos oro



Palia en raso de seda, con corales y cruz sobre nácar



Palia en seda, bordada en oro, con pedrería y medalla de plata

PluriArte - Relaciones Institucionales.
Sr. Eliseu García-Toledo Neto.
Madrid - España
Móvil: 00 (34) 630471246
E-Mail: eliseu.gt@gmail.com

Consultorio Popular...

Responde a las preguntas, el Rdo. P. Antonio Girard, el cual cuenta en Facebook con su propio muro, titulado: "Conoce tu Fe Católica", del que en muchas ocasiones tomaremos las consultas.

-Padre, Usted qué opina sobre la Francmasonería? Muchas de las declaraciones de Albert Pike son claramente luciferinas; por no decir satánicas. Dan escalofríos. Por cierto, muy interesante su página.

Hola hija, la masonería no es otra cosa que el satanismo con una estructura bien diseñada para afectar las sociedades civiles, la Iglesia, y en todo aquello en lo que puedan poner sus manos. Su primer gran triunfo a nivel civil ha sido la maldita revolución francesa, en donde se destruyó el estado católico y se impuso un gobierno anticlerical que persiste hasta el día de hoy. Gracias a ello Francia, otrora país católico, ha perdido la fe y la Iglesia apenas sobrevive.

A nivel de Iglesia también se han infiltrado, y su influencia se hizo notar en el triste Concilio pastoral (Vaticano II) y en la formulación de la triste Nueva Misa. De nuevo, a nivel mundial han devastado la fe, pero no la han destruido (lo cual nunca lograrán, pues la promesa de Cristo es que el infierno jamás prevalecerá sobre Su Iglesia).

Hoy en día, a nivel de política internacional, también están muy bien posicionados. No solo hablo de gobiernos (como EEUU, Francia, Reino Unido, etc), también en organismos internacionales, empezando por las Naciones Unidas y la Unión Europea.

Para entender que es la masonería, os compartiré algunas citas de los Papas:

"Bastante claro aparece qué sean y por dónde va la secta de los masones. Sus principales dogmas discrepan tanto y tan claramente de la razón, que nada puede ser más perverso. Querer acabar con la Religión y la Iglesia fundada y conservada perennemente por el mismo Dios, y resucitar después de 18 siglos las costumbres y doctrinas gentílicas, es necesidad insigne y audacísima impiedad" (León XIII, Encíclica "Humanun Genus").

"Secta satánica que tiene por única ley la mentira, por su dios al demonio, y por culto y religión lo que hay de más vergonzoso y depravado sobre la faz de la tierra" (Pío VIII, Encíclica "Tradite").

"Todo lo que ha habido en las sectas y herejías más criminales de sacrílego, vergonzoso y blasfemo, ha pasado a las sectas secretas y por ende, a la francmasonería". (Gregorio XVI, Encíclica "Mirari vos").

Ahora os compartiré lo que han dicho los masones:

"La base granítica de la futura política (en la masonería) debe ser la guerra contra el Catolicismo sobre toda la superficie del globo" (H. Petrucci de la Gatina).

"Tenemos un cadáver en el mundo, de cuerpo presente. Este cadáver es el Catolicismo. Tal es el cadáver que hay que echar a la fosa, uniendo al efecto en un sólo esfuerzo todas nuestras energías, para que se haga cuanto antes" (P. Van Humbech, Soberano Gran Comendador masónico del rito escocés en Bélgica).

"La Masonería, por la plenitud de su organización, ritos, símbolos y ceremonias, se halla en capacidad de rivalizar con su grande enemigo, la Iglesia Romana. Sí, queremos la guerra y guerra a muerte contra la Iglesia". (Globet D'Aviella, Gran Maestro Nacional masónico de Bélgica).

"La batalla empeñada entre el Catolicismo y la Masonería es batalla a muerte, sin tregua ni cuartel. Es menester que allí donde se presente el hombre negro, acuda el Francmasón. Es menester que allí donde en primero levante la Cruz en señal de dominio, despliegue el otro el estandarte masónico. Los dos campos están perfectamente deslindados. El campo de dios y el campo de Satanás, según dice el Papa León XIII. Ya no hay vacilación posible; contra la Iglesia o contra nosotros". (H. G. Desmons, Miembro del Supremo Consejo Masón de Francia).

"Es preciso hacer trizas a la Iglesia. ¿A qué fin tolerarla por más tiempo? ¿Que servicios ha prestado a la humanidad? No reconozcas ya el hombre el poder de la Religión, y deje de inclinarse ante la soberanía de la Iglesia". (H. Feuri, Del Consejo Supremo Masón de Francia).

Los Papas han repudiado y maldecido a la masonería. Si os interesa os recomiendo leer:

A.- Documentos:

"IN EMINENTI" del Papa Clemente XII, 28 de abril de 1738.

"PROVIDAS" del Papa Benedicto XIV, 18 de mayo de 1751.

"ECCLESIAM" del Papa Pío VII, 13 de septiembre de 1821.



"QUO GRAVIORA" del Papa León XII, 13 de marzo de 1825.

"APOSTOLICAE SEDIS" del Papa Pío IX, 12 de octubre de 1869..

"Declaración Sagrada Congregación para la Fe" 17 de febrero de 1981. Pontificado del Papa Juan Pablo II.

"Declaración Sagrada Congregación para la Fe" 23 noviembre de 1983. Pontificado del Papa Juan Pablo II.

B.- Encíclicas:

"TRADITI" del Papa Pío VIII, 21 de mayo de 1829.

"MIRARI VOS" del Papa Gregorio XVI, 15 de agosto de 1832.

"QUI PLURIBUS" del Papa Pío IX, 9 de noviembre de 1846.

"QUANTA CURA" del Papa Pío IX, 8 de diciembre de 1864.

"ETSI MULTA" del Papa Pío IX, 21 de noviembre de 1873.

"DIUTURNUM ILLUD", del Papa León XIII, 1881

"ETSI NOS" del Papa León XIII, 15 de febrero de 1882.

"HUMANUM GENUS" del Papa León XIII, 20 de abril de 1884.

"AB APOSTOLICI" del Papa León XIII, 15 de octubre de 1890.

"PRAECLARA GRATULATIONIS" del Papa León XIII, 18 de marzo de 1902.

Cualquier persona que se afilie con la masonería, no solo se excomulga del Cuerpo Místico de Cristo, la Iglesia, sino que le vende su alma al demonio. Los masones, si mueren así, sufrirán las penas más terribles del infierno (han de estar en lo más profundo de ese lugar). Así pues, que ningún católico se le ocurra, ni aún por curiosidad, entrar en esos círculos malditos, o la ira de Dios caerá sobre él.

Por cierto, es importante mencionar que la masonería está intrínsecamente ligada con las altas esferas del judaísmo. Ambos son pues, la llamada sinagoga de Satanás. Así que unámonos todos contra este lobo infernal.

-¿Que me puede decir acerca del uso de instrumentos de auto-mortificación? ¿Cómo se deben utilizar?

Como diría un amigo de República Dominicana, amante del béisbol, ese tema es ya de "ligas mayores". Con ello quiero decir que es una práctica muy sana, pero se ocupa mucha madurez espiritual. En el clero (dejando a un lado a todos los modernistas, que esos no creen en nada) es común hacerlo luego de escuchar los terribles pecados de los fieles, pero también para castigar nuestra carne por nuestras propias faltas. Es una forma de ofrecer a Dios penitencia, pero no todas las personas pueden hacerlo (como digo, se requiere madurez). Antes de llegar a la autoflagelación (que nos recuerda cuando Nuestro Señor fue flagelado), primero una persona debe aprender a mortificar su carne de otros modos: desde dormir en el suelo y no en una cómoda cama, hasta dejar la glotonería (cosa que confieso que yo cometo cuando voy donde mi señora madre, que me sirve como a un cesar y un poco más).

Ahora bien, tampoco se debe centrar todo en plena mortificación, ni exagerar al grado de causar daño permanente y grave. Debe existir un equilibrio.

-¿Que ocurre con las indulgencias conseguidas en favor de un alma del purgatorio, si dicha alma ya se encuentra en el Cielo? ¿ En un libro llamado Ancora De Salvación que perteneció mi abuela (Q.E.P.D) hay devociones en las que al inicio se dice que tiene indulgencia por 300 días, me puede explicar eso?

A- Se le aplican a cualquier otra alma que la necesite, en especial las más olvidadas y necesitadas según la tradición.

B- Para los días en una indulgencia, lee aquí: https://www.facebook.com/photo.php?fbid=423433964440367&set=pb.356046387845792.-2207520000.1387996924.&type=3&src=https%3A%2F%2Ffbcdn-sphotos-e-a.akamaihd.net%2Fphotos-ak-frcl%2F1150303_423433964440367_1672651394_n.png&size=677%2C823

-Aquí en Colombia: ¿En dónde puedo asistir a la Santa Misa de siempre? ¿Dónde puedo recibir el Sacramento de la Confirmación con el rito Tridentino?

Por dicha y gracias a Dios la Fraternidad Sacerdotal San Pío X está en tu país. Ve y búscalas: <http://www.fssp-x-sudamerica.org/fraternidad/prioratocolombia.php>

-¿Con que no tiene sentido celebrar la Santa Misa si no hay fieles? Increíblemente muchos herejes modernistas sostienen que no se debe celebrar el Santo Sacrificio si no hay fieles. Eso no solo es herético, es también estúpido.

La Santa Misa primero que todo rinde la mayor gloria a Dios, y aplaca su ira por nuestros innumerables pecados, ofensas y negligencias. También favorece a todos los fieles cristianos vivos en el mundo, así como a las benditas ánimas del Santo Purgatorio, ánimas que reciben las gracias de la Santa Misa como agua que viene a aliviarles en sus terribles, prolongadas y dolorosísimas penas - si, queridísimos hijos, el Santo Purgatorio no es solo un lugar donde esperamos el Cielo prometido, es un lugar donde se sufre, donde hay fuego, y donde tendremos mucho tiempo, todo el que sea necesario, para arrepentirnos por todas y cada una de nuestras faltas.

También, obviamente, el sacerdote se beneficia y se santifica con la Santa Misa. Un sacerdote que no la celebra a diario por motivos de pereza, o de herejía, o por falta de amor, no podrá jamás ser santo. Hoy en día son muchísimos los sacerdotes que no solo no la celebran todos los días, si no que se niegan voluntariamente a hacerlo. Dios les perdone.

Es claro, por supuesto, que la Santa Misa la aprovechan los fieles presentes, pero está más que claro que aún sin ellos hay muchos más que se benefician, y lo principal: el Padre Eterno recibe el mejor y más grande y perfecto acto que podemos ofrecerle, el sacrificio de su Unigénito Hijo, Nuestro Señor. Si, eso mismo es la Santa Misa, la renovación incruenta del Sacrificio del Calvario. Cristo, todos los días, es ofrecido, al igual que hace 2000 años, en todos los altares del mundo.

En este tiempo de Navidad pidamos al Señor que haga nacer el amor por Jesús Eucaristía, presente en todos los sagrarios del mundo, en nuestros pobres corazones. Que por su infinita misericordia haga nacer el amor por la Santa Misa en nuestras almas, y muy en especial en la de tantos sacerdotes, obispos y cardenales que la han hecho una mera rutina, y que nunca o rara vez han celebrado la Misa de Siempre, la Misa de todos los santos, la Misa que rinde la verdadera gloria a Dios. Que en el año 2014 Cristo nazca en nuestros corazones todos los días del año. Visitemos su pesebre, que está oculto en todos los sagrarios, visitémosle y adorémosle, y procuremos siempre vivir en gracia para así poder comulgar y ser nosotros también sagrarios vivientes. Abramos nuestro corazón y permitamos que el Niño Dios habite en él, que haga de él su pesebre.

Esta es la fe de los católicos, esta es la promesa de Cristo para su Única y Verdadera Iglesia. "Y he aquí que estaré con vosotros hasta el fin del mundo".



El libro contiene más de 1.000 excelentes fotografías.

En encuadernación rígida y con 712 páginas. Cubierta protectora y con cinta marcadora.

Peso: 4,2 kg • Precio: 119,00 €
ISBN 978-3-7462-2800-6

La colección Philippi es única en el mundo y presenta una gran variedad de sombreros clericales usados por miembros y dignatarios de diferentes religiones, creencias, etc.

La colección incluye también 116 ilustraciones de objetos destinados al servicio del culto.

www.philippi.museum – www.philippi-collection.blogspot.de

PHILIPPI COLLECTION 

Por la conversión de los pobres pecadores.

¡Oh benignísimo Dios!, compadeceos de las almas creadas a vuestra imagen y semejanza, y por las cuales +NSJC+ se inmolo en la Cruz para salvarles: almas compradas y redimidas a precio de su Preciosísima Sangre.

- De las almas de los infieles que no os conocen, tened piedad.
- De las almas de los herejes y cismáticos, que os niegan, tened piedad.
- De las almas del pueblo que en otro tiempo fue vuestro predilecto, y no os reconocen, tened piedad.
- De las almas de los paganos, que se sacuden el yugo santo de vuestra ley, tened piedad.
- De las almas de los incrédulos e impíos que os blasfeman, tened piedad.
- De las almas de los malos cristianos que os ofenden, tened piedad.
- De las almas a vos consagradas que os deshonran, tened piedad.
- De las almas tibias y desamoradas, que marginan vuestro corazón, tened piedad.
- De las almas de los ateos y sin Dios, que os desprecian, tened piedad.
- De las almas que declarándose vuestros enemigos, atentan contra vos, y vuestra Iglesia, tened piedad.
- De las almas que sin saberlo os buscan, tened piedad.
- De las almas ingratas, que no han correspondido a vuestros dones y gracias, tened piedad.
- De las almas que vagan sin sentido, tened piedad.
- De las almas presas de sus vicios y esclavas de sus pasiones, tened piedad.
- De las almas de los pobres pecadores, que no os aman, tened piedad.
- De las almas de los niños y jóvenes a quienes ha sido inculcado el odio y el desprecio a tu Madre Santísima, tened piedad.
- De las almas alejadas de vos, por el mal ejemplo de los cristianos y el pecado en el mundo, tened piedad.
- De las almas que sin culpa, nunca han tenido la dicha de amarte, tened piedad.
- De las almas que embebidas en los negocios y placeres del mundo descuidan su salvación, tened piedad.
- De las almas que ponen en peligro la salvación de sus prójimos, tened piedad.
- De las almas que viven en pecado mortal y corren grave riesgo de condenación en el infierno, tened piedad.
- De las almas perdidas y atormentadas que son presas del demonio, tened piedad.
- De las almas que por ignorancia, os desconocen, tened piedad.
- De las almas que por malquerencia o soberbia os maldicen, tened piedad.
- De las almas que os han traicionado y olvidado, tened piedad.
- De las almas que se han preferido a sí mismas antes que a Vos, tened piedad.
- De las almas que no creen, no adoran, no esperan y no os aman, tened piedad.

A todas ellas, almas muy amadas de Vos, sálvalas, oh Señor, por los ruegos de los santos y bienaventurados, por los ruegos de los ángeles y de las almas justas, por los ruegos de la Virgen María y por vuestra propia honra y gloria.

Por tus azotes e injusta condenación, tus llagas y tormentos, por tu corona de espinas y los clavos, por tu cruz y sufrimientos, por tu pasión y muerte, por los dolores, angustias y lágrimas de Ntra. Sra., por tus méritos y los suyos, escucha esta oración por ellas, y conviértelas a tu amor redentor.



La Santísima Virgen vino a Fátima, para pedir que hiciéramos oración, penitencia y que nos convirtamos, dejando de ofender a Dios. A cambio ella prometió que Rusia se convertiría, y que un cierto tiempo de paz sería concedido al mundo. El apostolado Mundial de Fátima como esta revista Una Voce Informa, fueron fundados para expandir el mensaje de Fátima, y el P. Pio de Pitrecilcina decía que: Rusia se convertirá cuando haya un miembro del Apostolado (entiéndase quien viva el mensaje de Fátima) por cada ateo o sin Dios. ¿Cómo alcanzar ese número cuando no sabemos cuántos ateos y sin Dios hay en el mundo? Se puede solamente estar seguro de haberlo trabajando desde otro lado; es decir, disminuyendo el número de ateos, y esto puede hacerse mediante la oración. +NSJC+ dijo Si pedís al Padre, algo en mi nombre, os lo concederá." Así, que si cada uno de nosotros adopta espiritualmente a un ateo o sin Dios en particular, rezando cada día por su conversión, ello podría realizarse. Poco importa si no se conoce a esa persona. Basta con rezar.



CONSECUENCIAS GENERALES DEL ABORTO

Consecuencias físicas y psicológicas

El aborto, legal o ilegal también daña física y psicológicamente a la mujer y hasta puede acarrearle la muerte. La propaganda proabortista continuamente proclama la mentira de que el aborto legal es médicamente "seguro", y de que es necesario legalizarlo o despenalizarlo debido a la gran cantidad de muertes maternas causadas por el aborto ilegal. Esta estrategia para legalizar el aborto se llama engañosamente "Maternidad sin riesgos". Entre las complicaciones físicas del aborto en la mujer están las infecciones, las hemorragias, las complicaciones debido a la anestesia, las embolias pulmonares o del líquido amniótico, así como las perforaciones, laceraciones o desgarros del útero. Estadísticamente hablando, se estima que el riesgo inmediato de dichas complicaciones es de un 10%, pero el de las complicaciones a largo plazo es entre el 20 y el 50%.

Además de las complicaciones físicas, las mujeres sufren emocional y espiritualmente de lo que ya se ha identificado como el "Síndrome post-aborto." Estos efectos del aborto incluyen sentimientos de culpa, angustia, ansiedad, depresión, baja autoestima, insomnio, diversos tipos de neurosis y de enfermedades psicopáticas, tendencia al suicidio, pesadillas en las que aparecen los restos del bebé abortado, recuerdos dolorosos en la fecha en que hubiera nacido, etc.

La Real Academia de Obstetricia de Inglaterra ha informado que las probabilidades de problemas psiquiátricos graves y permanentes después de un aborto pueden alcanzar hasta el 59% de las madres. La Organización Mundial de la Salud por su parte informa que las mujeres que se practican abortos por razones psiquiátricas son precisamente las que corren mayor riesgo de problemas mentales una vez realizado el aborto. Otros estudios muestran que las mujeres que se han practicado un aborto por razones de violación, incesto, salud, etc., tienen aún más probabilidades de sufrir problemas emocionales y psiquiátricos severos que las que se lo han practicado por razones socioeconómicas.

Los efectos del aborto.

En la mayoría de los casos a la mujer nunca le dijeron todo lo que le podía pasar. Muchas veces, se explica el aborto como un procedimiento quirúrgico clínicamente seguro. Pero los aspectos del llamado procedimiento "seguro" pueden dejar un deterioro físico permanente, sin mencionar el potencial de problemas psicológicos crónicos.

WEBA, (Women Exploited by Abortion/Mujeres explotadas por el aborto), es la voz de la experiencia. Las mujeres pertenecientes a WEBA conocen la realidad porque la han experimentado. Su objetivo es educar a todas las mujeres sobre los efectos del aborto, para que busquen una alternativa.

"El médico me dijo que sólo había que inyectar un poco de líquido, que sentiría unos movimientos y que después expulsaría el feto. No fue así. Sentí a mi niña moverse de aquí para allá durante hora y media, el tiempo en que tardó en fallecer. Tuve un parto difícil durante más de 12 horas y yo misma di a luz a mi hija. Era hermosa, tenía cinco meses y medio... pero estaba muerta".

Las siguientes páginas enumeran los potenciales efectos físicos y psicológicos del aborto. WEBA desea que todas las mujeres los conozcan.

Consecuencias físicas:

- Esterilidad.
- Abortos espontáneos.
- Embarazos ectópicos.
- Nacimientos de niños muertos.
- Trastornos menstruales.
- Hemorragia.
- Infecciones.
- Shock.
- Coma.
- Utero perforado.
- Peritonitis.
- Coágulos de sangre pasajeros.
- Fiebre /Sudores fríos.
- Intenso dolor.
- Pérdida de otros órganos.
- Muerte

"Mi médico no me contó que podría tener una abundante hemorragia y una infección que me podría durar semanas, como así fue. Tampoco me dijo nada sobre la posibilidad de que me extirpasen el útero (histerectomía), tal como me hicieron ocho meses más tarde", dijo una de las víctimas del aborto.

Transtornos emocionales:

- Llanto/ Suspiros.
- Insomnio.
- Pérdida de apetito.
- Pérdida de peso.
- Agotamiento.
- Tragar constantemente.
- Nerviosismo.
- Disminución de la capacidad de trabajo.
- Vómitos.
- Trastornos gastrointestinales.
- Frigidez.

Efectos psicológicos:

- Culpabilidad.
- Impulsos suicidas.
- Sensación de pérdida.
- Insatisfacción.
- Sentimiento de luto.

- Pesar y remordimiento.
- Retraimiento.
- Pérdida de confianza en la capacidad de toma de decisiones.
- Inferior autoestima.
- Preocupación por la muerte.
- Hostilidad.
- Conducta autodestructiva.
- Ira/ Rabia.
- Desesperación.
- Desvalimiento.
- Deseo de recordar la fecha de la muerte.
- Preocupación con la fecha en que "debería" nacer o el mes del nacimiento.

"Nadie me dijo nunca que viviría con esta decisión durante el resto de mi vida...Han pasado varios años pero mi pena continúa."



Destruir un huevo de águila real, aunque esté vacío: multa de hasta 2 millones de euros o hasta 2 años de cárcel.



Matar y descuartizar a un niño o niña por nacer: es legal y el Estado lo paga con el dinero de los españoles.

ELENTIR.INFO

- Intenso interés en los bebés.
- Instintos maternales frustrados.
- Odio a todos los relacionados con el aborto.
- Deseo de acabar la relación con su pareja.
- Pérdida de interés en el sexo.
- Incapacidad de perdonarse a sí misma.
- Sentimiento de deshumanización.
- Pesadillas.
- Ataques / Temblores.
- Frustración.
- Sentimientos de ser explotada.
- Abuso de los niños.

¡He aquí los hechos!

Cada año, más de un millón y medio de mujeres se practican abortos. Eso significa que más de 4.000 niños aún no nacidos son matados legalmente cada día. Para muchos, el aborto parece ser la decisión correcta

en el momento. Pero a estas mujeres casi nunca se les cuentan los posibles efectos físicos y psicológicos que pueden arrastrar como secuela para el resto de sus vidas.

WEBA, Women Exploited by Abortion -Mujeres Explotadas por el Aborto-, es una organización nacional no lucrativa de mujeres que han tenido abortos. Las miembros de WEBA ahora se dan cuenta de lo equivocadas que fueron sus decisiones. WEBA se esfuerza por conseguir educar a las mujeres sobre el aborto y sus efectos nocivos y permanentes.

Fuente: Patti Haywood-McKinney, de "Mujeres explotadas por el aborto"

Meditaciones a San José...

Meditación No. 11- Huida a Egipto. Esperanza de San José.

Señor, en Ti tengo puesta mi esperanza; no quede yo para siempre confundido. Salm. XXX, 2.

Por medio de la fe nos lleva Dios al conocimiento de su bondad y de sus promesas, con lo que nos inspira el deseo y la esperanza de llegar a poseerle. De manera que habiendo tenido San José la fe en grado eminente, tuvo por lo mismo una tan viva y firme confianza, que Dios, según la expresión del Profeta, la había confirmado en modo especial en la esperanza. Y a la verdad, si la confianza crece y se fortifica en proporción de las gracias que recibimos de la bondad divina; si el sólido fundamento de nuestra esperanza se asienta sobre los méritos infinitos de Jesucristo; si la devoción y el amor a la Santísima Virgen, y la certeza de ser protegidos por María, omnipotente ante Dios, son las fuentes de la más dulce esperanza, ¡cuál no debía ser la confianza de José, que tenía a Jesús en sus brazos y a María de continuo a su lado! . . . Por lo cual vemos con qué esperanza admirable parte para Egipto, sin otra estrella por guía que la obediencia, sin otro viático que la voluntad divina, sin otro apoyo que una fe ciega en la Providencia. Y por otra parte, ¿qué podía temer José? ¿No es María la dulce estrella que lo conducirá a través del espantoso desierto que debe cruzar? ¿Cómo podrá abandonarlo Aquel que le mandó huir? ¿No es Dios, Padre del Niño divino que lleva entre sus brazos? ¿No es el mismo Dios que, muchos siglos hace, ordenó a sus antepasados que cruzaran los mismos desiertos para librarse de la esclavitud de Faraón, cuya crueldad igualaba la de Herodes? . . .



José sabe que posee a Jesús, auxilio más poderoso que el Arca Santa que precedía a Israel, que la columna que lo guiaba y que el maná que lo alimentó en el desierto: *Providebam Dominum in conspectu meo semper; quoniam a dextris est mei, ne commovear.*

Todos estos bienes no eran sino una figura del Salvador que él estrechaba contra su pecho. Plenamente satisfecho con tal tesoro, pone toda su felicidad y su gloria en sufrir por Jesús, con Jesús y en compañía de Jesús. *Considera cum quanta compassione in itineribus quae fecerunt, parvulum Jesum ex labore laessum, in suo gremio Joseph requiescere faciebat* (San Bernardino de Sena).

Al escribir Isaías lo que sigue, aludía ciertamente a José: «*He aquí que el Señor, traído sobre una nube ligera, entrará en Egipto*»; y nuestro Santo Patriarca era esa nube que ocultaba los rayos del sol naciente.

Ese divino Sol de justicia, que en los cielos regula el curso de los astros y los oscurece con su esplendor, se halla sobre la tierra, envuelto en pobres pañales, en brazos de su padre adoptivo, que le lleva adonde él quiere. ¡Oh, sí! Cuando se tiene a Dios en el corazón, como José le lleva sobre su pecho, no se siente ninguna fatiga, ni andando por los caminos más difíciles.

¡Oh, alma fiel! Imita a San José: salva y conserva al divino Niño, a quien también ahora Herodes, esto es, el mundo y el demonio, persiguen y quieren hacer morir. Cierra los oídos a sus sugerencias, no le oigas, toma al Niño y huye: *Accipe puerum et fuge*. Llévale sobre tu corazón y tenle unido a ti con vínculos indisolubles. Así como lo hizo San José, vigila a su lado para que nunca se aleje de ti; estréchale entre tus brazos con humilde confianza en su bondad, y con un respetuoso temor de perderle; evita que todas las fuerzas del enemigo puedan arrebatártelo jamás: *Tenui enim nec dimittam*. Despiértate alguna vez en la noche, a ejemplo de Jesús y de María, para buscarle, servirle, conservarle, admirarle y amarle: *Per noctes quaesivi quem diligit anima mea*.

Si vives en el mundo, donde hay tantos peligros, tormentas y escollos, custodia siempre como a una perla preciosísima en medio de este mar, la pureza y la sencillez de la infancia cristiana: *Accipe puerum*. Si te has alejado del mundo y vives en una casa religiosa, sé

fiel y constante en resistir a las repugnancias, los fastidios y las tentaciones de que se vale el demonio para hacer morir al dulcísimo Salvador, que vive en tu alma con su santa gracia: *Accipe puerum*. Finalmente, si estás adornado de hermosas cualidades y te hallas en una condición respetable, conserva diligentemente en tu alma la infancia, la humildad cristiana y el amor de ese santo Niño: *Accipe puerum*. Si tú lo conservas, Él te conservará; si le tienes contigo, Él te guiará; pero si por tu infidelidad y negligencia tienes la desgracia de perderle, todo está perdido para ti, y podrás decir con más verdad que el antiguo patriarcá: ¿Qué será de mí, ahora que he perdido a ese querido Niño? *Puer non comparet, et ego quo ibo?*

A imitación de San José, no te obstines jamás contra las persecuciones y las violencias, porque son propias de espíritus apasionados e impetuosos, como el de Herodes; antes bien, cede humildemente: aléjate prudentemente por algún tiempo: *Fuge in Aegiptum*.

Pero volvamos a la Santa Familia, que seguiremos a través de los desiertos, conmovidos por sus padecimientos y admirados por su constante confianza en la divina providencia. «*La estación es fría*—dice San Buenaventura—, *y para atravesar la Palestina, la Sagrada Familia debió tomar las calles más abandonadas.*

¿Dónde se alojaría por la noche, y dónde durante el día habrá hallado descanso? ¿Y dónde y cómo habrá podido restaurar sus fuerzas? . . .» ¡Qué espectáculo conmovedor ofrecen, Dios mío, estos dos castos esposos fugitivos con un Niño pequeño! . . . Viendo a aquellos tres augustos personajes en tan lamentable condición, ¿quién no habrá pensado que eran pobres mendigos vagabundos? . . .

Imitemos a San José, obedezcamos con docilidad y amor a las leyes de la divina providencia, que nos manda la salud y las enfermedades, las riquezas y la pobreza, nos levanta y nos humilla como le place, y siempre para nuestro mayor bien. *Humiliat et subleuat, deducit ad inferas et reducit.*

Vayamos sin dilación al lugar, al país, al estado y oficio a que Dios le plazca llamarnos, llenando amorosamente y con fidelidad su adorable Voluntad, que se nos manifiesta por un ángel, es decir, por quien en su nombre nos dirige y nos guía: obedezcamos sin turbarnos, abandonándonos a la divina Providencia; otorguémosle todo el poder para disponer de nosotros; comportémonos como sus verdaderos hijos; veamos de seguirla como a nuestra propia madre; confiemos en ella en todas nuestras necesidades; espere-mos sin inquietarnos el remedio de su caridad; dejémosla hacer, y nos proveerá en el tiempo y modo que más nos convenga. La Providencia vigila tan atentamente sobre todo lo que a nosotros respecta, hasta no permitir que caiga un solo cabello de nuestra cabeza sin orden suya. Dios tiene sus razones en todo lo que ordena, aun cuando no podamos conocerlas ni penetrarlas. Escuchemos, adoremos, obedezcamos; es nuestro deber, y además redundante en nuestro provecho.

Qué es lo que más nos conviene, lo ignoramos; pero nuestro Padre celestial lo sabe todo, todo lo puede, y nos ama tiernamente; dejémosle, pues, toda libertad para obrar; El ve nuestra verdadera conveniencia. Aun en las cosas que nosotros creemos perjudiciales, nos abandonamos en las manos de un padre que nos ama tiernamente, ¿y dudaremos de Dios, que es el mejor de todos los padres? *Nemo tam Pater*. ¿Y vacilaremos en creer que todo lo que Él ordena es para nuestro bien, en el tiempo y en la eternidad?...

Agrada tanto a Dios la plena confianza en su bondad, que, supuesto el caso de que pudiera ser indiferente a todo lo que respecta a los hombres en general, por el solo hecho de abandonarnos en sus manos le obligaríamos a preocuparse por nosotros.

Un hombre como nosotros se creería obligado a ayudar a quien se confiara a su bondad. ¿Cuál no será, por lo tanto, la solicitud de Dios para con un alma que confía plenamente en su Providencia? . . . Esta vigila minuciosamente sobre las cosas que le atañen, e inspira a quienes la gobiernan, todo lo que es menester para

dirigirla bien; en tal manera, que si aquellos quisieran por cualquier razón disponer de esa alma en una forma que le fuera nociva, Dios haría surgir, por caminos insospechados, miles de obstáculos a esos designios, y los obligaría a atenerse a lo que conviene para esa alma.

He aquí como Dios vela por la conservación de los que ama: si la Escritura atribuye ojos a este Dios de bondad, es para significar que vigila; si le atribuye oídos, es para significar que escucha; si manos, porque defiende a quien osa tocar a sus protegidos, a quienes ama como a la niña de sus ojos. «*Os llevaré en mis brazos*—dice Dios por el profeta Isaías—; *os estrecharé contra mi pecho; os acariciaré sobre mis rodillas, como una madre acaricia a su hijo; he aquí cómo os consolaré.*»

Dejemos obrar a esta Sabiduría eterna, que conoce el presente y previó lo que ha de ser; a este poder que lo hace todo en la medida de su querer.

Se desvanecerían todas nuestras inquietudes, si creyéramos esta única verdad: que todo acontecimiento, con toda la secuela de sus consecuencias, está en las manos de Dios, que nos ama tiernamente. ¡Qué felicidad para un alma piadosa, poder unirse como José a esta divina providencia, que ordena y gobierna todas las cosas; querer cuanto ella quiere y nada más, y por lo mismo, estar seguros de tener siempre sólo lo que ella desea! ¡Qué sublimidad y qué calma! ¡Hacer siempre su voluntad, olvidarnos entera y santamente cuando somos olvidados; encontrarnos en Dios, porque por Dios nos habíamos olvidado de nosotros mismos! . . .

El alma que, a ejemplo de San José, se abandona a la divina providencia, como él reposa y se duerme tranquila entre sus brazos, como un niño en los de su madre; toma por divisa estas palabras de David: «*Dormiré y descansaré en paz, porque Vos, Señor, habéis afirmado mi esperanza en vuestra Providencia. . .*» «*Dios me guía, por lo cual nada me faltará. Guiado por vuestras manos y bajo vuestra protección, caminaré entre las tinieblas de la muerte, entre mis enemigos, y no temeré mal alguno, porque Vos estáis conmigo. Vuestra misericordia me acompañará todos los días de mi vida, a fin de que yo pueda habitar en la casa del Señor por toda la eternidad*» (Salm. XXII).

MAXIMAS DE VIDA ESPIRITUAL

El corazón mejor cuidado es el que se abandona más en Dios (P. Huby).

Cualquier viento conduce al puerto, cuando es Dios quien lo dirige (P. Nepveti).

Dios piensa en cada uno de nosotros como si no hubiera otro en el mundo. Pensemos también nosotros sólo en Dios, como si no existiera otra cosa que Dios solo (P. Huby).

AFECTOS

Oh fidelísimo José, perfecto modelo de la confianza en Dios, ¡qué lejos estoy de los sentimientos de que estaba pleno vuestro corazón! Cada día llamo a Dios, Padre mío, y le digo que espero en El; pero ¡ay de mí, qué débil es mi confianza! La tentación más insignificante me lleva a la duda y al desaliento.

Oh amable protector mío, vos, a quien Jesús y María nada pueden rehusar, dignaos obtenerme esa resignación perfecta, que no piensa más que en amar y servir a Dios, dejándole el gobierno de todo lo demás; esa esperanza firme, esa esperanza amorosa que mueve el corazón de Dios y le obliga a socorrernos; esa esperanza, en fin, que después de habernos sostenido en las tentaciones de la vida, será nuestra más dulce consolación en la muerte. Así sea.

PRACTICA

Hacer una limosna en honor de San José, y hacerla más abundante a los pobres que, como él, llevan un niño en sus brazos



Biografía adaptada a partir de los textos de Antonio Tripodoro s.j. - Egidio Ridolfo s.j.

San José Moscati, El médico Santo. (1880-1927)

“San Giuseppe Moscati, médico, entregado total e incansablemente a la cotidiana asistencia a los enfermos, sin reclamar a los pobres paga alguna, y que atendiendo a los cuerpos, curaba, a la vez, las almas con gran amor.” (Martirologio Romano)

¿Quién es este hombre que se hizo santo en la vida cotidiana?

"¿Quién es éste que hoy se nos propone como modelo de imitación y veneración para todos? Es un laico, que ha hecho de su vida una misión asumida con autenticidad evangélica... Es un Médico, que ha hecho de la profesión un instrumento de apostolado, una misión de caridad... Es un profesor universitario, que ha dejado entre sus alumnos una estela de profunda admiración... Es un Científico de primer grado, famoso por sus contribuciones científicas de alcance internacional... Ésta ha sido su existencia..." (Papa Pablo VI, el día de su Beatificación.) "El hombre que invocaremos de hoy en adelante como Santo de la Iglesia universal, se presenta a nosotros como una realización concreta del ideal del cristiano laico. José Moscati, médico Primario hospitalario, investigador insigne, docente universitario de fisiología humana y de química fisiológica, vivió sus múltiples tareas con todo el empeño y la seriedad que estas delicadas profesiones laicas requieren.

Desde todos los puntos de vista Moscati constituye un ejemplo para admirar y seguir sobre todo por los médicos... él es un ejemplo hasta por los que no comparten su fe". (Papa Juan Pablo II, el día de su canonización.)

Sus padres

La familia Moscati proviene de Santa Lucia de Serino, un pueblo pequeño en la provincia de Avellino.

"Pepi," - como le llamaba su hermana Nina, - fue el séptimo hijo de nueve hermanos frutos del matrimonio de Francesco Moscati con Rosa de Luca, marquesa de Roseto, en Cassino.

Don Francesco Moscati, nació en Santa Lucia de Serino, en 1836 y tomó la borla en la facultad de derecho haciendo una carrera rutilante como magistrado. Fue juez en el Tribunal de Cassino, Presidente del Tribunal de Benevento, y Consejero de la Corte de Apelo, primero en Ancona y después en Nápoles, donde murió el 21 de diciembre de 1897. Francesco Moscati conoció y se casó con Rosa de Luca, de cuya unión nacerían cinco hijos durante su permanencia en Cassino: Gennaro, Alberto, las hermanas gemelas Maria y Anna (fallecidas a temprana edad, en 1875) y otra, también llamada Maria.

Luego en Benevento, en 1878 nació la segunda Anna, familiarmente llamada Nina, quien siempre estaría al lado del Santo, y lo ayudaría en las obras de caridad.

Maria, mimada por toda la familia, murió a los cuatro años de edad. El 25 de julio de 1880, fiesta del apóstol Jaime el Mayor, nació *Giuseppe*, el futuro Santo.

En Ancona nació Eugenio y en Nápoles (1884) Domenico, quien llegó a ser uno de los alcaldes de la ciudad.

Hasta que vivió, el padre del Santo llevó su familia al pueblo nativo todos los años, para transcurrir un período de descanso y para estar en contacto con la naturaleza. Todos juntos iban a la iglesia de las Clarisas y muchas veces Francesco mismo ayudaba a Misa. San José Moscati hace mención a su pueblo nativo en dos cartas. La primera es del 20 de julio de 1923, escrita durante su viaje en Francia y Inglaterra:

"A las 14.20 salida para Modane, en Francia. [...]"

Estamos cruzando unas valles cerradas por montes revestidos de castaños (Borgoña). Aquí y allá las cintas plateadas de los ríos: ¡como es semejante este paisaje a aquél inolvidable de Serino, el único lugar del mundo, Irpinia, donde con mucho gusto transcurriría mis días, porque guarda los recuerdos más amables y más dulces de mi infancia y los restos mortales de mis queridos!"

La segunda carta es del 19 de enero 1924, enterándose de la muerte de un tío suyo: *"La muerte de mi tío Carmelo es la fin de muchos recuerdos queridos relacionados a su persona. ¡Oh los dulces recuerdos de la infancia, de los montes de Serino! ¡Cosas y personas del país de mi padre me dan un profundo sufrimiento en el corazón; y la pérdida de cada testigo de mi pasada despreocupación es una disilusión ulterior: hace precipitar la parte romántica de mi personalidad! ¡Y más me encuentro solo, solo y cerca de Dios!"*

Además Moscati dedicó a Santa Lucia de Serino una breve poesía, que confirma su particular sensibilidad. Los versos fueron escritos el 10 de abril de 1900, cuando José tenía veinte años y estudiaba Medicina.

Benevento, ciudad nativa del Santo

Giuseppe Moscati nace en Benevento el 25 de julio de 1880, fiesta litúrgica de Santiago el Mayor, Apóstol. El P. Innocenzo Maio, que murió nonagenario, diez años después de la muerte del Santo, lo bautizó en la casa paterna a los seis días de nacido, el 31 de julio de 1880, fiesta de San Ignacio de Loyola.

Su familia se había trasladado de Cassino en 1877, cuando Francesco Moscati llegó a ser Presidente de Tribunal, viviendo en Via San Diodato, cerca del hospital Fatebenefratelli.

A poco cambiaron de casa y se trasladaron a Via Porta Aurea, no muy lejos del Arco de Trajano, erigido en honor del emperador en el 114 d.C.

Giuseppe nació en el palacio Andreotti, sucesivamente adquirido por la familia Leo, en el último cuarto a la izquierda. Se accede al apartamento por un portal ancho que da al patio y a una escalinata de piedra.

Una placa conmemorativa está al lado del portal.

En la Catedral de Benevento, en la capilla del Santísimo Sacramento, se puede admirar la estatua marmórea de San Giuseppe Moscati, obra de P. Mazzei de Pietrasanta.

Benevento en los tiempos del nacimiento de Moscati

El 3 de septiembre de 1860, después de casi ocho siglos de gobierno pontificio, Benevento fue anexionada al Reino de Italia. El último Delegado Apostólico, Monseñor Eduardo Agnelli, yéndose de la ciudad, recibió los honores militares por los soldados del nuevo régimen. La ciudad cambiaba de vida y empezaba a ser parte integrante de la nación italiana.

"Según el proyecto político piemontés los conventos fueron expropiados, los religiosos echados, los fondos robados, y las líneas arquitectónicas de muchos edificios antiguos desfiguradas o destruidas. Algunos se esperaban cosas nuevas y epatantes, otros tenían miedo del cambio... El clan masónico, introducido por las zonas colindantes, sacó partido de la situación.

Cuando la familia Moscati llegó [...] en Benevento, la tensión estaba casi completamente apaciguada. (Lauro Maio, S. Giuseppe Moscati e Benevento sua città natale, Benevento 1987, p.13).

El 8 de diciembre de 1888, fiesta de la Inmaculada, recibió por primera vez a Jesús Sacramentado, en la iglesia de Las Esclavas, del Sagrado Corazón en Nápoles. La ceremonia fue celebrada por el Monseñor Enrico Marano. No poseemos otras informaciones sobre el hecho, pero podemos decir que ese día se crearon las bases de su vida eucarística, uno de los secretos de la santidad del Dr. Moscati.

La Confirmación le fue otorgada por el Monseñor Pasquale De Siena el 3 de marzo de 1890, y su Padrino fue Francesco Cosenza.

En la casa ubicada cerca de la iglesia de Las Esclavas del Sagrado Corazón, donde el pequeño José Moscati, a los ocho años, recibió su Primera Comunión, vivía la Venerable Caterina Volpicelli.

Existía una profunda afinidad espiritual entre ella y los padres del Santo. En su casa, la familia Moscati también recibió al futuro Beato Bartolo Longo, fundador del Santuario de la Virgen de Pompeya, que hasta 1872 vivió cerca de la Iglesia de Las Esclavas del Sagrado Corazón, yendo allí, todos los días para recitar el Santo Rosario. Más tarde, cuando Bartolo Longo se trasladó a Pompeya, el Prof. Moscati se convirtió en su médico de cabecera.

Desde Benevento hasta Nápoles

La familia Moscati vivió en Benevento durante cuatro años, hasta que el padre del Santo fue promovido a Consejero de la Corte de Apelo y se trasladó a Ancona. Aquí permaneció durante cuatro años, y en 1884 (José Moscati tenía cuatro años), fue nuevamente trasladado a Nápoles como Presidente de la misma Corte.

Su primera morada en Nápoles estuvo en Via S.Teresa al Museo 83, después en el Palacio Bagnara de Plaza Dante 9 y por último, en 1902, en el tercer piso de Via Cisterna dell'Olio 10, no muy lejos de la Iglesia del Jesús Nuevo, donde vivió hasta sus últimos días. En 1889, después concluida la escuela primaria, José Moscati fue inscrito en el Instituto Vittorio Emanuele (Bachillerato unificado polivalente). Entre sus profesores estaba también el famoso vulcanólogo Giuseppe Mercalli. Moscati obtuvo el diploma de estudios clásicos con excelentes calificaciones.

En 1987 se matriculó en la Facultad de Medicina, y el 4 de agosto de 1903 con una tesis sobre la urogénesis epática, se graduó con el máximo de las calificaciones y fue felicitado por sus profesores.

La Universidad de Nápoles en los tiempos de Moscati
Cuando José Moscati matriculó Medicina en la Universidad de Nápoles, el clima ético-religioso no era seguramente de los mejores, se respiraba un aire sectario, político y masónico, también apoyado por dos centros culturales: la Facultad de Filosofía y la de Medicina.

Los jóvenes caían en manos de los profetas agnósticos y ateos, arrastrados por la oleada revolucionaria y sectaria imperante. José Moscati se apartó de todos los extremismos, y comprendiendo que su ocupación principal era estudiar, evitaba todo lo que podía distraer su atención. Además sabía muy bien que un estudio serio y exhaustivo exigía tranquilidad y serenidad espiritual.

¿Cómo podía aplicarse con empeño a sus estudios y al mismo tiempo seguir a los compañeros que organizaban tumultos o gritaban en las calles?

Muerte de su padre y de su hermano Alberto

Durante los primeros trece años de su estancia en Nápoles, la familia Moscati fue golpeada por dos lutos muy importantes. El 19 de diciembre de 1897, el mismo año en que José se había matriculado en la Universidad, su padre Francesco sufrió una hemorragia cerebral. Regresaba a casa después de la Misa en la iglesia de la Archicofradía de los Peregrinos (de la cual era miembro). El 21 de diciembre de 1897, dejando su mujer y sus hijos a su primogénito Gennaro, murió con el auxilio de los sacramentos de nuestra religión católica.

El 12 de junio de 1904, un nuevo luto tocó al Dr. Moscati. Su hermano Alberto murió en Benevento, entre los Fatebenefratelli, donde se había retirado. En 1892 en Turín, durante un desfile militar, se cayó el caballo sufriendo un trauma craneano y, como consecuencia, un síndrome epiléptico.

José pasó muchas horas al lado del hermano para asistirlo. Sin duda, esta experiencia le ayudó a elegir los estudios de medicina, cosa que fue objeto de discusión, pues nadie había elegido antes esa profesión en la familia. La muerte de Alberto le causó un sufrimiento que lo acompañó durante toda la vida.

Universidad y Hospital

Obtenido el título, la universidad y el hospital se convirtieron en el primer campo de trabajo del joven médico. Poco tiempo después ganó el concurso de Auxiliar numerario en el Hospital de los Incurables (en el mismo año de 1903), y también el de Asistente en el Instituto de Química Fisiológica (1908), obteniendo reconocimientos halagadores en el campo científico.

A pesar de sus compromisos Moscati continuó visitando los enfermos en las crujías de los Incurables. Esto aclara su extraordinaria pericia clínica, el resultado de una experiencia práctica a la cabecera del enfermo que empezó a mostrar muy pronto. Esta pericia, en efecto, no se adquiere en un Laboratorio de Química Fisiológica

Erupción del Vesuvio

Los estudios, las investigaciones y los éxitos del Prof. Moscati iban al mismo paso con el amor por sus semejantes, y tenemos una prueba evidente durante la erupción del Vesuvio del 8 de abril de 1906. Ríos de lava, lapilli y ceniza se salían del cráter y amenazaban y aterrorizaban a los habitantes de los países vecinos.

En Torre del Greco, una ciudad a los pies del Vesuvio y distante seis kilómetros del cráter, los Hospitales Reunidos de Nápoles

tenían una sucursal, donde vivían muchos ancianos, paralíticos e indispuestos. Moscati, se dió cuenta inmediatamente del peligro, y pronto fue allí para desalojar el hospital y ayudar él mismo a los enfermos a salir antes que el techo cayese.

Dos días después envió una carta al Director General Sanitario de los Hospitales Reunidos, proponiendo una gratificación a las personas que lo habían ayudado, pero pidiendo no ser nombrado. En efecto, agregó en broma: "Suplico a usted, que no sea mencionado mi nombre, ¡para no mover... cenizas!"

El hábito de Moscati de hacer el bien sin mostrarse nos impide pormenorizar su labor en ocasión de una u otra desgracia que sacudió Nápoles, como por ejemplo el cólera del 1911.

Tenemos que recordar que Nápoles es una ciudad portuaria, donde -en los tiempos de Moscati- llegaban naves de todo el mundo, los callejones estaban sucios, faltaba la moralidad y la pobreza estaba por todas partes. En un semejante contexto podía ocurrir de todo. Por suerte la medicina había hecho progresos y las víctimas fueron menores que el pasado.

Acerca del trabajo de Moscati sabemos sólo que fue llamado por el Ministerio en el Laboratorio de la Inspección de la Sanidad civil, situada en la misma Prefectura, para hacer unas investigaciones sobre la causa del morbo y los remedios idóneos para debelarlo. Moscati terminó su cargo con el máximo habitual esmero, y presentó un informe sobre los medios necesarios para sanear la ciudad y tuvo la satisfacción de ver la realización de la mayor parte de sus proyectos.

Auxiliar numerario en los Hospitales Reunidos

En 1911, a treinta y un años, el Dr. Moscati, como hemos dicho un poco más arriba, ganó el concurso de Auxiliar numerario en los Hospitales Reunidos. Se trataba de un concurso importantísimo que no se realizaba desde 1880 y en el cual participaron médicos que venían de todas partes de Italia.

El Prof. Cardarelli, que formaba parte de los examinadores, se quedó admirado por la preparación de Moscati y - como refiere su hermano Eugenio - "dijo que en 60 años de enseñanza nunca le había tocado un joven tan preparado. Desde ahí en adelante lo apreció muchísimo por toda la vida y Giuseppe llegó a ser su médico de cabecera."

Desde entonces grupos de estudiantes y médicos muy jóvenes lo seguían de una cama a la otra durante sus visitas a los enfermos, para aprender el secreto de su habilidad.

En el mismo año, por propuesta de Antonio Cardarelli, la Real Academia Médico-Quirúrgica lo nombró Socio agregado y el Ministerio de la Instrucción Pública le dió la Docencia Libre en Química Fisiológica.

Director de Anatomía patológica

Además de su intensa labor en la Universidad y el Hospital, el profesor Moscati dirigió y dió nuevo impulso al Instituto de Anatomía Patológica, que se hallaba en estado de abandono. Pronto se convirtió en "un auténtico maestro en el ejercicio de las autopsias", como afirma el profesor Quagliariello.

El Prof. Raffaele Rossiello, que ha estudiado exhaustivamente y con competencia la anatomía patológica de San Giuseppe Moscati, dice que, después de la muerte del Santo, no se ha hablado mucho de su actividad de médico forense y de director del Instituto de Anatomía Patológica "Luciano Armani".

Solo el Dr. Renato Guerrieri, ex Director de una sección del Hospital de los Incurables, descubrió tres tomos de las actas de 244 autopsias, ejecutadas por el Prof. Moscati. Al presente estos tomos están guardados en el Archivo Moscati del Gesù Nuovo. Luciano Armani había situado una placa sobre la puerta de la sala anatómica que decía: "Hic est locus ubi mors gaudet succurrere vitae" (= "Este es el lugar donde la muerte se alegra de socorrer a la vida"). Pero en la sala, según escribe el prof. Nicola Donadio, "no había ni un solo signo de religión, el ambiente era severo pero desolador como todos los lugares donde se trata sólo la materia." El prof. Moscati tuvo la idea de colocar en lo

alto de una pared de la sala, como dominando el ambiente, un Crucifijo con una inscripción que no podía ser más acertada: "Ero mors tua, o mors." (= "Oh muerte, seré tu muerte"), cita del profeta Oseas (Os 13,14). Para Moscati, las autopsias eran lecciones de vida. Y escribe al respecto: "Pero la vida no termina con la muerte, continúa en un mundo mejor. ¡A todos se nos ha prometido, tras la redención del mundo, el día que nos reunirá con nuestros queridos difuntos y que nos conducirá al perfecto Amor!" (De una carta al Sr. Mariconda, del 27 de febrero de 1919)

Muerte de su madre: 25 de noviembre de 1914

En los últimos meses de 1914 la señora Rosa, madre del Dr. Moscati, empezó a sentirse muy mal y parte para Resina (actualmente Ercolano), pero su salud no experimentó una mejoría. Murió el 25 de noviembre, aquejada de diabetes. Su hijo José la cuidó con ternura, pero pudo hacer muy poco porque su enfermedad era incurable en aquellos tiempos. El 18 de noviembre, antes de expirar, tras recibir con devoción los santos sacramentos, dijo a sus hijos: "Hijos míos, muero contenta de vosotros. Huid siempre del pecado, que es el peor mal de la vida". Giuseppe se acordó de sus palabras durante toda la vida. Más tarde, en el mes de enero del 1922, la insulina fue experimentada por primera vez contra la diabetes. Moscati fue uno de los primeros médicos de Nápoles en utilizarla y en preparar un grupo de colegas para el tratamiento de aquella enfermedad. De una carta de San Giuseppe Moscati (20 de enero de 1920) a la señorita Carlotta Petravella, quien había perdido también a su madre: "Yo también, cuando chico, perdí a mi padre y, cuando adulto, mi madre. Pero mis padres siempre están cerca de mí y puedo sentir su suave compañía. Si trato de imitar su rectitud me siento animado, y si me equivoco, ellos me inspiran el bien, como sucedía de viva voz en aquellos tiempos."

La Primera Guerra Mundial, 1915-18

Durante los primeros meses de 1915 hubo muchos debates acerca de la guerra y más tarde aumentó la certeza de la contienda mundial. En Nápoles, como en todas las ciudades italianas, la gente colmaba las calles y cantaba los himnos patrióticos. Los que discutían esperando las decisiones de Roma, se aglomeraban delante de la galería Umberto y sus proximidades, donde estaban las redacciones de los diarios más importantes. El 24 de mayo de 1915 Italia entró en la contienda mundial y el llamamiento empezó a diezmar las familias. El 8 de julio, Eugenio también partió para el frente.

El Dr. Moscati solicitó incorporarse como voluntario, sin que se lo concedieran. Las autoridades militares le encomendaron el cuidado de los heridos que iban llegando al Hospital de los Incurables, que fue militarizado. Visitó y curó a unos 3.000 militares, de los cuales redactó diarios e historiales clínicos. Para éstos no sólo fue un médico, sino una fuente de consuelo vigilante y afectuoso.

Moscati renuncia a la cátedra y opta por el trabajo hospitalario. Moscati, después de suplir el Prof. Filippo Bottazzi, Director del Instituto de Fisiología y Rector de la Universidad de Nápoles, fue designado para la dirección de las investigaciones científicas y de los experimentos, en el Instituto de Química Fisiológica. Además, Moscati en aquellos tiempos era muy conocido dentro de los medios médicos por su actividad de redactor y colaborador con muchas revistas científicas, como *Riforma Medica*. En 1911, el Prof. Rummo lo propuso como corresponsal en el extranjero, ya que hablaba inglés y alemán perfectamente. Las publicaciones de Moscati desde 1903, año de su licenciatura, a 1916, fueron veintisiete.

Ntro. Santo tenía un curriculum didáctico y científico muy prestigioso, pero nunca tuvo la cátedra: ¿por qué? Muchos colegas suyos envidiaban sus capacidades y gran número de estudiantes que frecuentaban sus cursos. En 1948, Gaetano Quagliariello, Rector de la Universidad de Nápoles escribió un artículo en la

revista científica *Medicus* (IV 1948): "Debiendo proveer para cubrir la cátedra de Química Fisiológica que quedó vacante después de la muerte del profesor Malerba, sucedida a fines del año 1917, y siendo la Facultad orientada hacia él, que había ya impartido la materia con plena satisfacción por parte de maestros y alumnos, durante el largo periodo de la enfermedad de Malerba y después de su muerte, [Moscati] hizo saber que no aceptaría el cargo. Sugiere y recomienda mi nombre, con el resultado final, que el cargo vino a mí conferido [...]"

Y otra renuncia más dolorosa haría Moscati, aquella de la enseñanza oficial que habría infaliblemente alcanzado con solo haberlo querido, y lo hizo por amor a su hospital y a sus alumnos, que aumentaban continuamente en torno a él. Y quizás también por el deseo de mortificar una ambición que ciertamente debe haber sido favorable a su juventud [...] Y así, libre de cada ambición terrenal, dedica todo su ser, mente y corazón, a sus enfermos y a la educación de los jóvenes médicos. El hospital se convierte en su casa, su amor, su sacramento.

Moscati era dotado de una grande intuición pero también utilizaba todos los soportes de laboratorio. En este modo, su preparación química y bacteriológica realmente excepcional, le permite emplear las tecnologías más avanzadas para examinar los enfermos."

Director de la III Sala de Hombres del Hospital Incurables La fama de Moscati como maestro y médico era indiscutible. Todos hablaban de sus clases, de sus dotes de diagnósticos, de su trabajo entre los enfermos. El Consejo de Administración del Hospital Incurables intervino oficialmente, y en 1919 lo nominó Director de la III Sala de Hombres.

De los juicios sobre el trabajo de Moscati y de las referencias a su nueva responsabilidad, debemos suponer que esta ulterior promoción fue una alegría para los amigos, asistentes y alumnos. Nadie más que él podía aspirar a este cargo, y nadie más que él podía obtenerlo. También para él fue un momento de felicidad, pero como siempre le sucedía, la satisfacción humana no estaba separada de aquella espiritual, que no tenía en cuenta motivos contingentes y radicaba en motivaciones más altas y nobles.

Los sucesos en el hospital no debían interesar a su persona, solamente a sus enfermos, por los cuales se empeñaba y trabajaba. Es este sentido, una carta del 26 de julio de 1919 dirigida al Senador G. D'Andrea, Presidente de los Hospitales Reunidos de Nápoles, refleja muy bien este sentimiento: "De niño observaba con interés el Hospital de los Incurables, que mi padre me señalaba a lo lejos desde la terraza de casa, y esto me inspiraba sentimientos de piedad por el dolor sin nombre, aliviado entre aquellos muros. Un saludable extravío me invadía, y comenzaba a pensar en la caducidad de todas las cosas, y las ilusiones pasaban, igual que caían las flores de los naranjos que me rodeaban. Entonces, inmerso en los recién comenzados estudios literarios, no sospechaba y no soñaba que, un día, en aquel edificio blanco, tras cuyos ventanales los enfermos, como blancos fantasmas, apenas se distinguían, yo habría ocupado el supremo grado clínico [...] Dios mediante, intentaré merecer esta confianza y con el auxilio de mis mínimas fuerzas trabajaré por la reconstrucción económica de los viejos hospitales de Nápoles, tanto dignos de caridad y cultura y al presente tanto pobres."

El Hospital de los Incurables

En el tiempo de Moscati era uno de los hospitales más famosos de Europa. Se componía de varios edificios rodeados de jardines, kiestros y fuentes. Se realizaban cursos universitarios y enseñaban famosos intelectuales, de la talla de Leonardo Bianchi, Gaetano Rummo, Domenico Capozzi, Antonio Cardarelli.

El Hospital de los Incurables, con la iglesia anexa de Santa Maria del Popolo, posee orígenes muy antiguos, y además de ser una clínica, es un centro de fe, piedad y misericordia. Al final del año 1400 en Italia, y sobre todo en Nápoles, después de la caída de Carlos VIII, comenzaba a difundirse el denominado mal francés

(lue venerea) o mal dermocéltic y aquellos que eran golpeados- y eran muchos- eran considerados incurabili (incurables). La caridad cristiana comenzó inmediatamente a interesarse por estos pobres infelices.

Pero aquella que debía dar vida al más famoso hospital que todavía lleva este nombre fue una mujer de origen catalán, María Richeza, que con el marido Giovanni Longo, siguiendo a Ferdinando III el católico, había llegado a Nápoles en 1506. Era una pobre paralítica, que quedó en este estado luego de un envenenamiento perpetrado por una criada durante un banquete. Después de la muerte de su marido en 1510, hizo un peregrinaje a Loreto donde tuvo la gracia de ser curada y, a partir de ahí, consagró su vida a los enfermos.

Sus obras de caridad y su fervor religioso determinaron la fundación del Hospital de los Incurables con la iglesia anexa de Santa María del Popolo. Con el pasar de los años el hospital conservó el apelativo de "Gli Incurabili" ("Los Incurables"), por cuanto en realidad, fuera el verdadero establecimiento metropolitano para todos los pobres y para todos los males. María pronto fue nombrada Rectora o Gobernante del hospital.

María Longo en 1535 fundó la orden de las Franciscanas de la Tercera Orden, es decir de las capuchinas, famosas aún hoy en Nápoles bajo el nombre de las Treintatrés. Durante su vida tuvo también la alegría de ser guiada y sustentada por un Santo, Gaetano Thiene, y no obstante el caos que se abatió sobre la orden de los capuchinos por las teorías subversivas de Juan de Valdés, fue fiel a Dios y a la Iglesia hasta su muerte, en 1542.

Bien veinticinco entre santos, beatos y venerables han tenido relación con el Hospital de los Incurables, entre los que se encuentran: S. Gaetano Thiene (1480-1547), S. Alfonso María de Liguori (1696-1787), el beato Bartolo Longo (1841-1926) y el último en orden de tiempo, San Giuseppe Moscati.

Lamentablemente parte del hospital de los Incurables (incluso el reparto del Prof. Moscati) fue destruido en la última guerra. Pero lo que resta es suficiente para hacernos admirar su antigua grandeza, y citamos en particular modo la Farmacia, rica de elegantes estilos nogal y de estupendas mayólicas del setecientos napolitano.

Un maestro inolvidable

A pesar de la renuncia a la cátedra universitaria, Moscati fue siempre profesor y maestro. De hecho el santo prefirió estar junto a los enfermos, pero nunca renunció a la enseñanza. Moscati era particularmente predispuesto a la enseñanza porque a su sólida preparación se unía el deseo de estar actualizado, la pasión por la investigación, una curiosidad innata por las novedades y la capacidad de dominar distintos sectores de la medicina, sin invadir las especializaciones de los demás, entendiendo los diferentes ámbitos, examinando las posibilidades y los límites. Además, tenía capacidades expresivas, comunicativas y persuasivas junto a un aspecto noble, digno, y buena presencia física.

De una carta del dr. Moscati al Prof. Francesco Pentimalli: *"Creo que todos los jóvenes de mérito que han emprendido... el camino de la noble medicina, tienen derecho a perfeccionarse mediante la lectura, a través de un libro que no ha sido impreso con caracteres negros sobre el papel, sino que tiene como soporte las camas del hospital y las salas de laboratorio, y como contenido la carne doliente de los hombres y el material científico, libro para leer con infinito amor y gran sacrificio hacia el prójimo. He pensado que instruir a los jóvenes es un deber de la conciencia, así como evitar la mala costumbre de mantener celosamente oculto el fruto de la propia experiencia, que hay que revelarles..."*

El recuerdo de sus Estudiantes

Felice Piccinini - "A veces parecía cansado, pero sonreía de nuevo en cuanto veía a sus amigos y especialmente a sus estudiantes [...]. Tenía la capacidad de arrastrar una masa de estudiantes jóvenes

que lo consideraba un verdadero educador cristiano, un maestro que se dedicaba a las ciencias positivas obteniendo grandes honores y que reconocía en la majestad y hermosura de la naturaleza, la obra de una fuerza superior, el juicio, el orden y la potencia infinita de un Dios que llamaba *Divina Providencia*." Enrico Polichetti - "Lo veo como si estuviera delante de mí, intrépido, lleno de paz. Tenía la ingenuidad de un niño y una mirada dulce y tranquila, reposada y profunda, sin malicia, llena de espiritualidad. Sus ojos hermosos que inspiraban confianza eran pequeños, de color gris, vivos, resplandecientes, dulces, expresivos, a veces agresivos, móviles, risueños. Llevaba gafas ovadas con la montura de acero sutil bruñido, pero los lentes no estaban alineadas perfectamente. Las gafas se encajaban en sus órbitas, a los lados de la nariz regular, afilada y casi puntiaguda. Llevaba también bigote gris, que a veces se atusaba con los dedos de la mano izquierda. [...] Su aspecto era muy agraciado, su figura esbelta, alto de estatura, distinguido, de porte noble y simple, su cuerpo ágil: en general era un hombre muy atrayente. Lo cierto es que también las características físicas concurren a su fama y a la conquista del amor de todos. Moscati, con su cara ovada, era un hombre bien parecido, un caballero conocido en toda la ciudad de Nápoles cuya nobleza residía sobre todo, en su alma y en sus obras."

¿Cómo juzgaban a Moscati sus maestros y colegas?

Soccorso Tecce - "Era muy feliz de estar con sus estudiantes que representaban su familia espiritual. Moscati nos revelaba su saber y, día a día, cultivaba la mente y el espíritu de nosotros. Nos hablaba de Dios, de la Divina Providencia, de la Religión Cristiana y resplandecía de alegría cuando íbamos todo juntos a Misa en las iglesias de Nápoles."

Domenico Pace, muerto Moscati, expresó la condolencia de todos los Médicos de la Provincia de Nápoles, del Consejo de los colegas hospitalarios, de todos los Profesores de la Universidad de Nápoles. Dijo entre otras cosas: "Giuseppe Moscati no sólo predicaba sino también practicaba la *virtud*, una palabra casi desaparecida de nuestro vocabulario y de nuestra vida moderna. Moscati consideraba la virtud un valor hecho de sacrificio, disciplina moral, renunciaciones y dolores, porque ella es como la sabiduría, es decir, dolorosa y no tiene sombras o falsedad."

Pietro Castellino, estimaba muchísimo a Moscati y Moscati lo visitaba a menudo para ayudarlo a encontrar la fe. Cuando el futuro santo murió, Castellino comparó Moscati a Antonio Cardarelli, el "Gran Anciano", muerto el 8 de enero del mismo año. Leyendo una carta que Moscati le había dirigido, exclamó: "¡ Oh corazón noble - corazón de todos los corazones - criatura amable y dulce que yo trataba como a un hijo! Tu pureza y mansedumbre, tu mentalidad austera de Educador, la fe en tu evangélica misión, es decir tu Ciencia. [...] prueban que la Medicina es realmente la ciencia Santa que tú abrazaste como si fuera Tu Cruz." [...]

Filippo Bottazzi, conoció a Moscati en 1905, y en 1923 lo acompañó al Congreso de Edimburgo. Escribió sobre él muchas cosas: "Moscati fue la más perfecta encarnación del espíritu de caridad, así como lo describe San Pablo (*I Cor 13*): fue paciente y bondadoso, jamás envidioso o vanaglorioso, descortés o egoísta. Giuseppe siempre fue caritativo con los desheredados, jamás irritable, injusto o quejumbroso.

Profundamente religioso, sincero creyente y asiduo practicante, no ostentó jamás sus propios sentimientos, pero no descuidó tampoco el cuidado de las almas, además del de los cuerpos, dirigiéndolas hacia esa luz que por singular gracia divina resplandecía en él desde abismos impenetrables para nosotros."

Gaetano Quagliariello, fue la persona que tuvo la cátedra de química fisiológica después de la renuncia de Moscati y que escribió muchas palabras de gratitud y de cariño para su amigo y colega. "El hospital se convierte en su casa, su amor, su sacramento y su casa se convierte en el destino final de un peregrinaje continuo, de enfermos de todas las condiciones sociales, de todas partes del

sur de Italia. Esa gente tiene la suprema esperanza de salvarse y, a menudo, recibe el cuidado de las almas, además del de los cuerpos. Moscati rehúye la fama porque la considera una pasión terrena pero la fama lo arrastra a pesar suyo."

Pasquale Malerba, fue el profesor con el cual Moscati compiló su tesis que le procuró el éxito y la alegría de la publicación. Moscati – refiere el Prof. Gaetano Quagliariello – condujo a su maestro del materialismo a la fe.

Moscati: "un hombre como nosotros"

El Prof. Moscati trabajaba desde hacía muchos años en hospital y, al mismo tiempo, enseñaba, circundado de una fila de estudiantes que aumentaban continuamente y lo seguían con afecto y interés. El futuro santo consiguió la libre docencia en química fisiológica en 1911, cuando ya dirigía una sección del Hospital de los Incurables de Nápoles.

Enseñaba también clínica y semiología pero sin tener los títulos oficiales. Algunos, al ver que los estudiantes llegaban en gran número ante su cátedra, tramaban para impedirle enseñar. Así escribió al Prof. Castellino una primera vez: "No sé si mis colegas me permitirán enseñar una vez más."; luego, en el mayo del 1922 le rogó que reuniera la comisión.

leyendo esta carta, se observa que también los santos han experimentado virajes, desaliento y arrepentimientos. Además, el estado de aflicción repercutía en su físico. El gran Médico, el gran Maestro, el gran Santo nos parece como nosotros. La santidad no es falta de ambición y no ayuda a permanecer impasible ante la invidia. La santidad se inserta en la naturaleza humana, la respeta, pero al mismo tiempo le da los medios para no sucumbir y para elevarse por encima de un horizonte estrecho y falaz.

Moscati era un hombre superior y un santo, que siempre recibía muestras de afecto y de estima por sus colegas y estudiantes, pero como todos nosotros sufría. Lo demuestra esta carta dirigida al Prof. Pietro Castellino.

"Ilustre Director, Usted ha sido mi amado padre y mi maestro desde muchacho, cuando tenía 17 años (y ahora tengo cabellos blancos) [...] Es que padezco un extremo agotamiento y un cansancio mortal, porque desde los años de la guerra hasta hoy sólo he tenido trabajo continuo y una larga serie de emociones! [...] Paso las noches sin dormir; me he dejado escapar la ocasión de la ratificación de la docencia. ¡Quién sabe la obtendré durante el próximo curso superior! [...]

Soy un ser equivocado; tenía que seguir antes la orientación clínica. ¡Lo cierto es que detestaba y todavía detesto el ejercicio pedante! [...] ¡Paciencia!"

El 14 de octubre del 1922, el Ministro de la Pública Instrucción le confiere la Libre docencia en Clínica médica y tres días después escribe: "Ama la verdad, muéstrate como eres, sin fingimientos, sin miedos y sin recelos. Y si la verdad te cuesta la persecución, tú acéptala, y si te cuesta el tormento, tú sopórtalo. Y si por la verdad tuvieras que sacrificar a ti mismo y a tu propia vida, sé fuerte en el sacrificio".

Ciencia y Fe

Como sucede a menudo en nuestros días, también en los de Moscati imperaba una concepción pseudocientífica que alejaba a muchos de Dios y de la Iglesia, como si la ciencia auténtica fuera incompatible con lo sobrenatural, y bastase la técnica para satisfacer las reales aspiraciones del corazón humano.

Como estudiante, médico y profesor, Giuseppe Moscati no se encerró jamás en el estrecho recinto de los estudios humanos, sino que supo elevarse a superiores consideraciones, convencido de que la verdad humana y la divina provienen de una única fuente: Dios, verdad infinita.

A este respecto, son significativas algunas cartas de Moscati, como ésta, dirigida al Dr. Agostino Consoli di Lagonegro, del 22 de julio de 1922: "Aunque se halle usted distante, no dejará de cultivar y repasar a diario sus conocimientos. El progreso reside en una continua crítica de todo lo que aprendemos. ¡Sólo una

ciencia es inquebrantable y sigue inquebrantada, la revelada por Dios, la ciencia del más allá! Mire al Cielo en todas sus obras, y a la eternidad de la vida y del alma, y entonces se orientará de manera muy diferente a como las meras consideraciones humanas sugerirían, y su actividad estará inspirada por el bien."

Otra consideración sobre el tema de las relaciones entre ciencia y fe se halla en una carta dirigida al Dr. Antonio Guerricchio, de Matera: "¡Cuántos jóvenes he recordado, prometedores, llenos de espíritu de sacrificio y de virtudes, penetrados por un sano entusiasmo, y que han terminado por extraviarse, derrotados por el nepotismo, la indiferencia y el egoísmo de los sacerdotes de la ciencia! [...]

La caridad y no la ciencia es lo que ha transformado el mundo, en algunos periodos; y poquísimos hombres han pasado a la historia por la ciencia; pero todos ellos se han convertido en inmortales, símbolos de la eternidad de la vida, para la que la muerte no es más que una etapa, una metamorfosis para una más alta ascensión, si aquéllos se dedican al bien.

En mi corazón permanece vivo el pesar de saberle lejos; y sólo me reconforta que en usted se haya conservado algo de mí; no por que valga nada, sino por el contenido espiritual que me esforcé por conservar y difundir a mi alrededor: tarea sublime, pero irrealizable con mis pobres fuerzas. Tenga la seguridad de que está en mis pensamientos..."

La Eucaristía como el centro de la vida de Moscati

¿De dónde Moscati sacaba su vitalidad espiritual, su amor por los pobres, su equilibrio entre ciencia y fe que era la parte fundamental de su ejercicio profesional? Él mismo nos contesta. La señorita Emilia Pavese, que trabajaba en hospital y era testigo de su trabajo intenso le preguntó un día el origen de su fuerza inagotable. Moscati contestó con las palabras de San Pablo: : "Yo puedo hacer todo gracias a Aquel que me conforta." (Fil. 4, 13). Desde mañana se unía a Dios y adoraba a Jesús Sacramentado mirando el abside de la iglesia del Gesù Nuovo a través de su ventana. "Con respecto a la devoción hacia la Santísimo Sacramento – dijo el Dr. Enrico Sica – puedo decir que el Siervo de Dios recibía la Santa Comunión todos los días y siempre se predisponía para aquel Sacramento con un sincero agradecimiento."

Y el abogado Nicola Mastelloni: "Moscati mostraba mucha devoción en todos sus ejercicios espirituales como ir a Misa, recibir la Santa Comunión, adorar al Santísimo Sacramento. Su recogimiento espiritual revelaba claramente su grande amor por Dios."

El Prof. Guido Piccinino, ex estudiante de Moscati y después su asistente, dijo: "Me acuerdo cuando teníamos que ir juntos a Valle de Pompei para visitar a Bartolo Longo, ahora difunto, que era un paciente suyo. El día antes, el Siervo de Dios me envió un billete muy cariñoso... Moscati me escribió ni más ni menos: "Puesto que mañana iremos a Valle de Pompei, ¿queremos procurarnos el placer de recibir la Comunión en el Santuario? Si Ud. está de acuerdo no se olvide de ayunar."

El Prof. Filippo Bottazzi, un día hospedó Moscati en su casa en Diso. La primera mañana, conociendo las costumbres de su amigo, organizó la celebración de la misa en su capilla privada pero se olvidó de decir al sacerdote de volver el día siguiente. "Pero Moscati remedió simplemente. – escribió Bottazzi - Muy de mañana, a escondidas de todos y sin turbar el sueño de los habitantes de mi casa, solo se fue a Diso para escuchar la misa que se celebraba temprano para los campesinos".

El Padre jesuita Giovanni Aromatizi, consejero espiritual de Moscati declaró: "A propósito de su devoción hacia el Santísimo Sacramento, puedo asegurar que éste fue el centro de su vida. Recibía la Santa Comunión todos los días también a costa de muchas molestias. De hecho, era capaz de viajar toda la noche en ayunas para recibir el sacramento el día siguiente. Todos sus enfermos, especialmente los que estaban lejos en Sicilia o

Calabria, sabían que para haber una visita de Moscati tenían que asegurar la presencia de un sacerdote de modo que el Siervo de Dios pudiera ir a misa, ayudarla y recibir la Sagrada Comunión.”

Extraordinario amor para la Virgen María

Desde niño Moscati sintió un amor extraordinario para la Virgen. María siempre estaba presente en sus pensamientos, a menudo hablaba de ella, siempre llevaba consigo la corona del rosario que tocaba y besaba muchas veces. Cuando las campanas sonaban el Ave María, hacía el signo de la cruz y invitaba la gente en hospital a recitar el Angelus. Se guarda todavía una estatua de mármol de la Virgen, que él veneraba en su casa. Sobre la mesa de su dormitorio tenía en cambio una estatua de bronce pequeña que representa María y el Niño que duerme sobre sus rodillas. María hace un signo de silencio con el dedo sobre la boca. Bajo está indicado el título: "Vierge au silence" (La Virgen del silencio).

José Moscati conocía muy bien el calendario mariano y se preparaba con mucha devoción para celebrar las fiestas de Nuestra Señora, también ayunando, y todos los sábados se abstenía de la carne. El Siervo de Dios tuvo grande devoción para la Virgen de Pompei, la Inmaculada y, especialmente, para Nuestra Señora del Buen Consejo a la que dedicó su voto de castidad en la iglesia de las Monjas Sacramentine.

En los cajoncitos de las iglesias que Moscati frecuentaba se hallaban a menudo considerables ofrendas para el culto de la Virgen. La prueba de esta generosidad es la constatación que después su muerte estas considerables ofrendas no se hallaron más. Moscati veneraba la Virgen Inmaculada en la iglesia del Gesù Nuovo, pero también amaba la iglesia de la Inmaculada en San Nicola de Tolentino, cerca del funicular central. Pero fue lo mismo Abg. Bartolo Longo a ampliar la devoción a la Virgen de Pompei en Moscati.

Estatueta bronceada de la Virgen del Silencio

Muy famosa es su interpretación del Ave María que tiene el título: "Como recito el Ave María". Moscati asocia los versículos a imágenes diferentes de la Virgen. Así, el futuro santo habla de la Virgen de las Gracias, la de Pompei, la del Buen Consejo, la de la Porziuncola de Asís, de Lourdes, del Carmine, "la protectora de su familia".

Castidad fecunda de Moscati

Como todos nosotros, Moscati sintió el atractivo de la belleza y la fascinación de los sentidos, particularmente durante su juventud, pero su intensa espiritualidad lo protegió de las "ilusiones de amor", como el mismo las llama. Los biógrafos están de acuerdo sosteniendo que el futuro santo hizo voto de castidad y lo demuestran con lo que escribió en el comentario acerca del Ave María. Después de la invocación: "Benedicta tu in mulieribus et benedictus fructus ventris tui, Jesus", Moscati dice: "Siento un impetu de ternura para la Virgen bajo el título del Buen Consejo, que me sonríe así como está en la Iglesia de las Sacramentine. Delante de esta Imagen y en esta Iglesia yo hice abjuración de los afectos impuros terrenales."

El Prof. Giovanni Ponsiglione, un estudiante suyo y más tarde su asistente, dijo:

"Me acuerdo un día al hospital... Moscati estaba visitando una mujer muy deforme y jorobada. Se volvió y dijo a nosotros los médicos: "¡Prefiero mil veces esta mujer que no tiene la culpa de su deformidad, pero es una persona buena, a las mujeres tan hermosas por sus peinados y maquillajes, sino tan feas por sus vicios!" "

En la iglesia de las Sacramentine cada día hay la exposición del Santísimo Sacramento. La Eucaristía y la Virgen dan a Moscati el impulso de ofrecer su castidad a Dios y la fuerza de guardarla en el ejercicio de su profesión y en cualquier momento. Según Moscati, la castidad no es un amparo estéril sin preocupaciones sino una elección de vida muy consciente para dedicarse en cuerpo y alma al prójimo.

Moscati eligió la castidad para él mismo pero sabía muy bien que ésta era un don de Dios. En efecto, aconsejaba a los demás el matrimonio porque decía, "pienso que la soltería es un privilegio para pocos". Así aconsejaba el matrimonio a sus alumnos y a los que recurrían a él para un consejo. El Prof. Mario Mazzeo escribe: "El Siervo de Dios no se casó pero no era contrario a la vida conyugal, no amaba la vida libre sin las preocupaciones de la familia y no era un misógino. Muchas veces inculcaba en sus hermanos, conocidos y estudiantes la vida conyugal y yo mismo tuve el honor de haberlo como testigo de matrimonio. La verdad es que Moscati no se casó porque su amor por la castidad era muy grande."

"¡Oh si los jóvenes en sus vivacidad supieran que las ilusiones de amor, el fruto de la viva exaltación de los sentidos, son pasajeras! Y si un ángel les dijera que todo lo que es amor impuro tiene que morir, porque es un mal, ellos sufrirían menos y serían más buenos. En cambio, los jóvenes juran fácilmente fidelidad eterna a amores ilegítimos fascinados por un delirio.

Nos damos cuenta de eso volviendo adultos, cuando nos acercamos, por casualidad, al fuego que nos encendió una vez y que ahora no nos acalora más.

He visitado una mujer que, cuando yo era joven, había nutrido mis sueños sin saberlo. ¿Quién lo dijera que un día ella habría recurrido a mí? ¡Su belleza todavía era notable! Y yo he hecho mi deber humanitario tranquilamente, noblemente, sin oír vibrar mi alma.

Ella me ha preguntado, para que yo comparase su estado actual a la antigua prosperidad, si la conocía pero he contestado que no. Y no ha estado una mentira. ¡La mujer de mi juventud era una otra, desaparecida sin pena y nostalgia, de mi corazón purificado!"

Afinidad espiritual con Santa Teresa De Lisieux

Moscati tenía una grande devoción hacia Santa Teresa del Niño Jesús. Gracias a una extraordinaria afinidad espiritual, el futuro santo leía su vida y muchas veces hacía referencia a Ella en sus escritos. Moscati tenía expuesto un gran retrato de la Santa en su habitación, conservado actualmente en los "Salones Moscati". El 7 de marzo de 1924, escribiendo una carta a un amigo suyo de Lecce, el notario De Magistris, que había perdido su hija, decía: "... Vuestro ángel (la hija), recogido en sus verdes años, como su dilecta amiga... la beata Teresa, asiste, protege y agradece a Ud. y a su madre desde el cielo".

"Dios me había alejado de las ocasiones de pecado desde hace muchos meses, y me había donado, en su ternura infinita, una paz muy dulce; hace pocos días leía en la autobiografía de la beata Teresa del Niño Jesús una frase hecha para mí: "También el desánimo, Dios mío, es pecado". Sí, es un pecado de soberbia, porque me hace creer que pueda haber aceptado la consideración de haber hecho grandes cosas! Cuando en realidad se ha sido siempre un siervo inútil". [Del Diario, escrito durante su viaje en Inglaterra, 18 de julio de 1923]

-Un profundo sentido de amistad

Moscati cultivó profundamente el sentido de la amistad porque su corazón estaba libre de los afectos impuros. Después de su muerte, todos los que escribieron o hablaron de él, lo acordaron como un amigo entrañable. Los varios testimonios no son simples y frías sino recuerdos muy cariñosos y llenos de nostalgia.

Sus amigos eran creyentes y no creyentes, colegas y estudiantes, hombres famosos y gente común. Entre los famosos citamos, Leonardo Bianchi, Filippo Bottazzi, Pietro Castellino, Antonio Cardarelli, Giuseppe Caronia, Benedetto Croce, Alfredo De Marsico, Giustino Fortunato. Moscati estaba en correspondencia con algunos y las cartas siempre eran llenas de estimación, elogios y profunda amistad. Benedetto Croce estimaba muchísimo a Moscati y a menudo le demostraba su benevolencia. El Santo aprovechaba de eso no para situaciones personales sino para resolver unos casos penosos.

El padre jesuita Giovanni Aromatisi, muy amigo de Moscati,

dice: "Moscati respectó muchísimo los deberes de la amistad. Visitaba sus amigos enfermos también a precio de la vida. En efecto, cuando la Guardia Real estaba para ser reemplazada con la Guardia Nacional, hubo un cruento tiroteo en Plaza del Municipio en Nápoles. El Prof. Moscati, en aquel momento tenía que precipitarse a la cabecera de una muchacha, la hija de un amigo suyo, hermana de Francesco Saverio Iaccarino que vivía en la Galería Umberto I y que era su ahijado. Actuando con menosprecio del peligro, iba a la cabecera de la enferma muchas veces por día y yo soy un testigo de eso porque yo di el Viático a la moribunda. Tan heroica fue, en cambio, la asistencia a su amigo, Monseñor Antonio Laviano, Vicario General de la Archidiócesis de Nápoles durante su larga enfermedad. Moscati lo curó atentamente día y noche, como si fuera su hijo. Cuando sus amigos estaban malados, su cara mostraba el dolor que tenía en su alma."

Un médico pobre

Moscati era un médico pobre. Parece un contrasentido hablar de pobreza en la vida de un hombre que por sus capacidades, ingenio, renombre y posición social, podía permitirse todo lo que deseaba. ¡Sin embargo es así! Moscati era muy pobre. Todos los que han conocido el futuro santo lo afirman y citan muchos particulares de esta pobreza. Moscati no era metalizado y siempre daba lo que tenía a los pobres; llevaba trajes decorosos y su hermana Nina se ocupaba de su vestuario. Mesurado en la comida, no amaba los refinamientos y no tenía carrozas, coches o caballos a diferencia de sus colegas.

El Doct. Domenico Galdi, que durante los años 1925/27, era un estudiante de medicina y encontraba a menudo Moscati en la clínica Lettieri, escribe que muchos directores de clínicas como Castellino, Boeri, D'Amato, Bossa, De Carli, Brutti, iban a la Clínica Lettieri para asistir sus enfermos privados. Galdi dice que Moscati también iba a la Clínica y "nosotros los estudiantes le preguntábamos porque no tenía un coche como sus colegas (en efecto Moscati siempre llegaba a pie). Esta pregunta lo fastidiaba y decía: yo soy pobre; ¡no tengo la posibilidad, por mis compromisos, de afrontar semejante gasto! ¡Os juro que digo la verdad!" El Doct. Galdi continúa: "Lo que recibía estaba dirigido a los pobres que asistía gratuitamente y afectuosamente dándoles medicinas y todo lo que era necesario para vivir."

-Doscintas liras por cuatro consultas

El Doct. Francesco Brancaccio, cuenta que un día Moscati fue de urgencia a Portici para reconocer un joven que tenía un ataque de apendicitis y tenía que ser operado. El Profesor se opone a machamartillo a la intervención y mandó poner de continuo una bolsa de hielo sobre el abdomen del enfermo. Durante unos quince días, el profesor visitó el joven cuatro veces hasta que curó el paciente completamente. El padre del enfermo le dio un sobre como honorario.

"Yéndose (cuenta el doct. Brancaccio), lo asalta una duda y exclama: "¡Quién sabe cuanto me han dado!...". Abre el sobre: mil liras. El Maestro vuelve atrás, sube a la casa del joven y con una actitud huraña dice: "¡Ustedes son locos o piensan que yo soy un ladrón!" Todos se quedan estupefactos y el padre, creyendo que el honorario no haya sido bastante, toma un otro billete de a mil y lo da al Maestro que lo rehusa. Además, el Maestro saca de la cartera ochocientos liras y les deja sobre la mesa yéndose de carrera. Así un médico tan famoso – concluye – ¡recibía como honorario solamente doscintas liras!"

-Cincuenta liras por tres reconocimientos y tres personas

Cuenta el Prof. Mario Mazzeo:

"Un día, un médico que era un amigo mío, mandó a su estudio tres malados de la misma familia provenientes de Montorsì (Benevento). Después del tercero reconocimiento, áquel que les acompañaba, dejó sobre el escritorio un billete de 100 y un otro de 50 porque no había sido posible saber la retribución por boca del Siervo de Dios. Moscati, que de ordinario no ponía atención en lo

que los enfermos dejaban sobre su escritorio, se quedó sorprendido y sin muchas palabras tomó el billete de 100 liras y lo devolvió diciendo:

"Cincuenta liras por tres personas son demasiado; ir en paz de Dios y presentáis mis respetos al doctor."

-El médico de los pobres

"Una vez - testimonia el Dr. Brancaccio - mandé al profesor una joven enferma de tuberculosis con una nota en la que le explicaba sus pobres condiciones económicas. El prof. Moscati la reconoce, le prescribe un tratamiento, no le cobra nada y despide a la enferma; pero ésta, con gran sorpresa, se da cuenta de que junto a la receta había un billete de 50 liras, que el profesor había añadido sin decir nada. Cuando yo le di las gracias de todo corazón por su piedad, me contestó: - "¡Por el amor de Dios! No lo diga a nadie." "

Traslado del cuerpo a la Iglesia del Gesù Nuovo:

16 de noviembre de 1930

Cuenta el jesuita P. Antonio de Pergola que, a la vuelta de Vico Equense en compañía de Moscati, se detuvieron en Castellammare di Stabia y se dirigieron al "pobre y miserable domicilio de un ferroviario enfermo, alrededor de cuya cabecera se hallaban los compañeros del enfermo y quienes, en el mismo tren, habían rogado al profesor que fuera a visitarlo." Moscati dio inicio al reconocimiento y el Padre, al notar que los ferroviarios recolectaban dinero para pagarle, intentó disuadirles.

Moscati se dio cuenta y entonces "se acercó y con elocuente sencillez les dirigió estas palabras: 'Ya que vosotros, renunciando a una parte de vuestro duro trabajo, habéis acudido en auxilio de vuestro amigo enfermo, yo me asocio a vuestro sentido humanitario y contribuyo a la colecta con un cuota, para que el enfermo pueda conseguir, con el total acumulado, los medios necesarios para curar la enfermedad', y les entregó tres billetes de 10 liras."

El Doct. G. Ponsiglione cuenta que: "Un día se presentó en su estudio un hombre muy distinguido de la aristocracia de Nápoles. Estaba muy preocupado por su madre enferma y pedía una intervención veloz pero el Profesor dijo que no. El hombre pidió cuentas de su negativa. "No hay problema – contestó el Prof. Moscati – Usted tiene riquezas y puede llamar a un otro médico. Yo tengo que ir a San Giovanni a Teduccio para examinar un pobre sacerdote." El hombre se quedó de piedra y dijo: "¿Puedo acompañar a Usted a San Giovanni a Teduccio y después a mi casa?" "Con mucho gusto. Usted quiere concurrir a una obra pía." Dicho y hecho."

Una monja del Sagrado Corazón ha contado que Moscati, al visitar a una enferma, le recetó un tratamiento, pero durante su segunda visita vio que no había seguido dicho tratamiento. Al darse cuenta de que, a pesar de que era espaciosa, la casa no podía disimular la pobreza, "halló enseguida el modo de remediar discretamente la situación: usó palabras de reprensión, diciéndoles que cuando se llama al médico, hay que seguir sus consejos, tras de lo cual se marchó.

La familia se quedó apesadumbrada, pero más tarde, al retirar los almohadones de la enferma, encontraron un billete de 500 liras. El Dr. Moscati, para evitar reacciones de admiración ante su caridad, prefirió asumir una actitud de reprensión y aspereza."

La muerte improvisa

El 12 de abril de 1927, un martes santo, el Dr. Moscati participa de la Santa Misa y comulga, como cada día. Pasa la mañana en el Hospital y luego regresa a casa. Almuerzo frugalmente, como siempre, y se dedica luego a atender los enfermos que venían a visitarlo.

En torno a las tres de la tarde se siente mal, se recuesta en el sillón, cruza los brazos sobre el pecho y expira serenamente. Tenía 46 años y 8 meses.

La noticia de su muerte se difunde inmediatamente y el dolor fue unánime. Los pobres, sobre todo, lo lloran sinceramente porque habían perdido a su benefactor.

El Cardenal de Nápoles, Alessio Ascalesi, después de haber orado delante del cadáver, dirigiéndose a los familiares, dijo: «El Profesor no les pertenecía a ustedes sino a la Iglesia. No son aquellos a quienes ha sanado el cuerpo, sino aquellos a quienes ha salvado el alma los que han salido a su encuentro cuando ha subido allá arriba».

En el registro de las firmas puesto al ingreso de la casa se encontró una frase muy significativa: «No has querido flores, ni siquiera lágrimas: pero nosotros te lloramos porque el mundo ha perdido un santo, Nápoles un ejemplar de todas las virtudes, los enfermos pobres han perdido todo»

El cuerpo es sepultado en el cementerio de Poggioreale. Tres años más tarde, el 16 de noviembre de 1930, como consecuencia de los pedidos de varias personalidades del clero y del laicado, el Arzobispo de Nápoles, Card. Alessio Ascalesi, concede el traslado del cuerpo del cementerio a la Iglesia del Gesù Nuovo, acompañado por una muchedumbre impresionante.

En aquella ocasión la más feliz de todos es Nina Moscati, hermana del Doctor. Ella le fue siempre cercana durante su vida, ayudándolo en el ejercicio de la caridad. Tuvo el gesto de donar a la Iglesia del Gesù Nuovo los enseres, el mobiliario y el vestuario del hermano difunto.

El cuerpo es colocado en una sala detrás del altar de san Francisco Javier. La lápida a la derecha de este altar lo recuerda todavía.

La Beatificación.

La estima y la veneración que habían rodeado al Dr. Moscati durante su vida dieron fruto después de su muerte. Rápidamente el dolor y el llanto de quienes lo habían conocido se transformó en conmoción, entusiasmo, oración. Se recurría a él en toda ocasión.

El 16 de julio de 1931 dieron comienzo los Procesos informativos en el Obispado de Nápoles. El 10 de mayo de 1973, la Congregación para las Causas de los Santos, en Roma, promulgó un decreto sobre sus virtudes heroicas, por lo que Giuseppe Moscati fue declarado Venerable.

Mientras tanto se abrían los procesos para examinar dos milagros: dos curaciones imprevistas atribuidas a la intercesión del Siervo de Dios.

Entre tanto, se formalizaban los procesos para el examen de dos milagros: dos curaciones inexplicables atribuidas a Moscati. Un suboficial de prisiones, Costantino Nazzaro, de Avellino, padecía la enfermedad de Addison. Los médicos no le concedían esperanzas, pero éste, junto con su familia, siguió rezando intensamente a Giuseppe Moscati. Una noche vio en sueños que Moscati lo operaba y, al despertar, se encontró completamente restablecido.

El segundo milagro aprobado por la Congregación para las Causas de los Santos es el de Raffaele Perrotta, de Calvi Risorta (Caserta), que se recuperó de una meningitis cerebroespinal por

meningococos. Sus familiares ya habían preparado el traje con que iba a ser enterrado cuando, entre el 7 y el 8 de febrero de 1941, experimentó una instantánea y definitiva curación.

El 16 de noviembre de 1975 el Papa Pablo VI declara Beato a Giuseppe Moscati durante una solemne celebración en la Plaza de san Pedro.

Ese día la lluvia se presentó varias veces durante la celebración, pero la multitud que llenaba la plaza siguió con conmoción el rito sagrado hasta su conclusión.

-La Canonización.

En 1977, dos años después de la beatificación, se hace el reconocimiento canónico del cuerpo: los huesos son recompuestos y el cuerpo del Dr. Moscati es colocado en una urna de bronce, bajo el altar de la Visitación, obra del Prof. Amedeo Garufi.

La devoción hacia Moscati crece continuamente. El recurso a su intercesión es frecuente y son también numerosas las gracias atribuidas a su intercesión. En vista de la canonización es examinada la curación de una leucemia (mielosis aguda mieloblástica) del joven Giuseppe Montefusco, ocurrida en 1979.

A este hombre se le consideraba ya desahuciado. Su madre, Rosaria Rumieri, deshecha por el diagnóstico infausto, vio una noche en sueños la foto de un médico en batín blanco. Contó el sueño a su párroco, quien le habló del Beato médico Giuseppe Moscati. La señora fue a la Iglesia del Gesù Nuovo, y enseguida reconoció el rostro de la foto vista en sueños. Desde ese momento empezó a rezar a Moscati, y consiguió que se le unieran parientes y amigos. Su hijo Giuseppe se curó totalmente en pocos días. Retornó a su duro trabajo de herrero y no ha vuelto a sufrir recaídas. Después se casó, y ahora vive felizmente con su mujer e hijos.

Después de largos exámenes, finalmente en el consistorio del 28 de abril de 1987 el Papa Juan Pablo II fija la fecha de la canonización para el 25 de octubre del mismo año.

Del 1 al 30 de octubre se realizaba en Roma la VII Asamblea General del Sínodo de los Obispos, que trataba de la "Vocación y Misión de los laicos en la Iglesia en el mundo, a 20 años del Concilio Vaticano II".

No podía darse una coincidencia mejor: Giuseppe Moscati es un laico que había desarrollado su misión en la Iglesia y en el mundo. Su canonización era vivamente deseada por estudiantes, médicos y estudiantes universitarios, que recordaban su figura de científico y de hombre de fe, empeñado en paliar los sufrimientos de los enfermos para conducirlos a Cristo.

A las 10 del 25 de octubre de 1987, en la Plaza de San Pedro, el Papa Juan Pablo II, ante unas 100.000 personas, declaraba Santo a Giuseppe Moscati, a 60 años de su muerte.

En la Misa de Canonización se hallaba presente, junto con su madre, Giuseppe Fusco, el herrero milagrosamente curado, de 29 años, quien regaló al Papa un rostro de Cristo en hierro forjado, que él mismo había realizado en su taller de Somma Vesuviana (Nápoles).

La fiesta litúrgica de San José Moscati se fijó seguidamente en el 16 de noviembre de todos los años.

“Dios abrirá la puerta y yo estaré ahí, de pie en el umbral, ansiosa por entrar, pero no me hallará con las manos vacías, estarán llenas del amor que sentí por Ti, de la forma en que te cuidé en mi mísero corazón roto como un bolsillo de mendigo, pero en el que te cobijé y te alimenté con mi mejor amor como unaavecilla huérfana y sin nido.

¿Qué me llevaré cuando me muera?, ¿lo que gocé?, no, llevaré lo que amé y cuánto te amé en los que en mi camino encontré. No llevaré mis obras por mis obras, ni mis frutos por mis frutos, llevaré todo ello en cuanto te amé.

¿Qué hacer para amarte bien?, dejarme amar, comenzar y recomenzar sin claudicar, dejarme llevar, luchar pero no por el mérito, sino por vencer todo obstáculo que me aparte de Ti.

¿Qué me llevaré cuando me muera?, se preguntan quienes quieren justificar algún gusto que se quieren dar; acaso mejor sería preguntar ¿qué le ofreceré a Dios cuando me muera?, ¿qué presente le llevaré cuando me llegue la invitación del Rey?, un corazón henchido de amor a su Hijo el Amado, su Predilecto, en las cosas y los corazones que me ha dado. ¡Amarte con el mismo amor del rey David!, ¡con la intensidad y locura de Juan y Magdalena!... aunque no pueda, aunque me canse, aunque me muera. ¡Así sea!”

Revista Una Voce Informa

-Publicación Religiosa Mensual-

Lugar de información, de formación y piedad,
para todo católico que desee sentir con la Iglesia, con el Papa y los Obispos a él unidos.
Donde servimos en el altar, mientras tenemos a la Iglesia como patria espiritual.
Por la mayor gloria de Dios y honra de la Bienaventurada Virgen María.

www.unavoceinforma.com
revista@unavoceinforma.com
Teléfono fijo: (53)-(45)-284548.



¡Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos: A ti nos confiamos. Dignate bendecir, todos los apostolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la Buena Prensa Católica, concediéndoles una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le leyesen, y a nuestra gran familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan tu poderosa Mediación Maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, gracias a Aquel, quien al encarnarse en Ti, nos hizo tus deudores, otorgándonos la dicha de llamarte Madre Nuestra.

Donativos a favor de la Revista.



En España, a nombre de: -Enrique Torrella Corbera.

Banco Sabadell. Cuenta corriente N° : 0081 0016 19 0001159416
IBAN/BIC: ES1000810016190001159416 / BSAB ESBB (**Concepto: Una Voce**)



En EEUU, a nombre de: -Albert Edward Doskey Gutiérrez.

Bank of America. Número de Cuenta: 446010282553
SWIFT: BOFAUS6S (**depósito en euros**) SWIFT: BOFAUS3N (**depósito en dólares**)



En Cuba, a nombre de: -Javier Luis Candelario Diéguez.

Desde Europa: Banco Popular de Ahorro. No. de cuenta: 152869
Sucursal: 3452 SWIFT: BPAHCUHHXXX



**Desde EEUU: Western Union: Capricho 7902 entre Contreras y Gumá.
Matanzas 40100. Cuba.**

En México, a nombre de: P. Pierre Morroux. (Concepto: Una Voce Cuba)

BBVA Bancomer. Sucursal 020 Nonoalco.

Número de cuenta 012 180 00169585400 2 SWIFT: BCMRMXMM-PYM

Por PayPal: -Daniel Arturo Vargas de la Mata.

Paypal: **redpepm@gmail.com** (**Concepto: Revista.**)



El Movimiento Una Voce es una organización religiosa laical reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, como Asociación Pública e Internacional de fieles católicos.

Su función es promover la santificación de los seglares a través de la participación en la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano y los medios tradicionales que la Iglesia siempre ha usado a través de los siglos. Con presencia en más de 40 países la Federación Internacional Una Voce unida al Papa Francisco I promueve y defiende la Tradición Católica, a partir de las letras apostólicas contenidas en el Motuo Proprio Summorum Pontificum.

La Revista Una Voce Informa, es un apostolado conjunto de los capítulos de Cuba y Costa Rica.